

UACM

Universidad Autónoma
de la Ciudad de México

Nada humano me es ajeno

COLEGIO DE HUMANIDADES y CIENCIAS SOCIALES

LICENCIATURA EN FILOSOFÍA E HISTORIA DE LAS IDEAS

**¿Dilthey o Gadamer? Hermenéutica histórica
o hermenéutica filosófica como instrumento
para la comprensión e interpretación de textos filosóficos**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADO EN FILOSOFÍA E HISTORIA DE LAS IDEAS

P R E S E N T A :

ARTURO MOTA ANGULO

DIRECTOR

DRA. LUZ BELEGUÍ GÓMEZ LÓPEZ

Ciudad de México, agosto de 2023.

SISTEMA BIBLIOTECARIO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO COORDINACIÓN ACADÉMICA

RESTRICCIONES DE USO PARA LAS TESIS DIGITALES

DERECHOS RESERVADOS[©]

La presente obra y cada uno de sus elementos está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor; por la Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, así como lo dispuesto por el Estatuto General Orgánico de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México; del mismo modo por lo establecido en el Acuerdo por el cual se aprueba la Norma mediante la que se Modifican, Adicionan y Derogan Diversas Disposiciones del Estatuto Orgánico de la Universidad de la Ciudad de México, aprobado por el Consejo de Gobierno el 29 de enero de 2002, con el objeto de definir las atribuciones de las diferentes unidades que forman la estructura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México como organismo público autónomo y lo establecido en el Reglamento de Titulación de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Por lo que el uso de su contenido, así como cada una de las partes que lo integran y que están bajo la tutela de la Ley Federal de Derecho de Autor, obliga a quien haga uso de la presente obra a considerar que solo lo realizará si es para fines educativos, académicos, de investigación o informativos y se compromete a citar esta fuente, así como a su autor ó autores. Por lo tanto, queda prohibida su reproducción total o parcial y cualquier uso diferente a los ya mencionados, los cuales serán reclamados por el titular de los derechos y sancionados conforme a la legislación aplicable.

Agradecimientos

A mi familia, en especial a mí querida mamá: Glafira Angulo Córdova y a Don José Cabrera, por todo su afecto, por apoyarme siempre de manera incondicional, y por ser excelentes seres humanos.

A mi amada Naye Darinka Hernández Ramírez por preocuparse por mí en todo momento, y por brindarme su gran apoyo en los momentos difíciles de mi existencia.

A mi directora y amiga, la profesora Beleguí Gómez por ser una excelente profesora y una maravillosa persona.

A mis estimados lectores, a quienes aprecio mucho, la Prof.^a Patricia Díaz Herrera, la Prof.^a Cynthia Falcón Ferrusca y el Prof. Aldo Jurado por sus observaciones, y su tiempo.

A la Universidad Autónoma de la Ciudad de México por ser mi *alma mater* y darme las herramientas necesarias para mi formación profesional.

A todas las personas e instituciones que han contribuido en mi formación personal y profesional.

¡De todo corazón, mil gracias!

Dedicatoria

¡Espíritu inquieto, a ti que buscas una profunda verdad
a ti, mi hermano espiritual, te dedico esta obra!

Índice de contenido

Descripción

Introducción.....	1
Capítulo 1. La hermenéutica histórica de Wilhelm Dilthey	7
1.1 Aproximación al pensamiento de Wilhelm Dilthey	7
1.2 Origen de <i>Introducción a las Ciencias del Espíritu</i>	15
1.2.1 Propósito e influencia en la obra de Dilthey	21
1.3 Nociones clave de <i>Introducción a las Ciencias del Espíritu</i>	28
1.3.1 Hermenéutica histórica.....	28
1.3.2 Comprensión	34
1.3.3 Interpretación.....	43
Capítulo 2. La hermenéutica filosófica de Hans-Georg Gadamer	50
2.1 Aproximación al pensamiento de Gadamer.....	50
2.2 Origen de <i>Verdad y Método</i>	62
2.2.1 Propósito e influencia en la obra de Gadamer	67
2.3 Nociones clave de <i>Verdad y Método</i>	72
2.3.1 Hermenéutica filosófica	72
2.3.2 Comprensión	83
2.3.3 Interpretación.....	95

Capítulo 3. Comparación entre la hermenéutica histórica y la hermenéutica filosófica para la comprensión e interpretación de textos filosóficos.....	102
3.1 Similitudes y diferencias entre Wilhelm Dilthey y Hans-Georg Gadamer.....	102
3.1.2 Formación e influencias en Dilthey y en Gadamer.....	104
3.1.3 Encuentro con la Hermenéutica e interés por las ciencias del espíritu ..	106
3.1.4 Docencia y legado.....	107
3.2 Similitudes y diferencias entre el “Origen de Introducción a las ciencias del espíritu” y el “Origen de Verdad y Método”.....	109
3.2.1 Origen y propósito de las obras fundamentales de Dilthey y Gadamer .	109
3.3 Similitudes y diferencias entre los conceptos claves: Hermenéutica, comprensión e interpretación.....	112
3.3.1 Concepción y procedimiento de la Hermenéutica	112
3.3.2 Concepción y procedimiento de la Comprensión.....	115
3.3.3 Concepción y procedimiento de la Interpretación	117
4.- Conclusiones	119

¿Dilthey o Gadamer?
**Hermenéutica histórica o hermenéutica filosófica como instrumento para la
comprensión e interpretación de textos filosóficos**

Introducción

*Sólo una mente educada puede entender
un pensamiento diferente al suyo
sin necesidad de aceptarlo*
Aristóteles

Esta investigación de tipo documental tiene como objetivo comparar la hermenéutica histórica de Wilhelm Dilthey con la hermenéutica filosófica de Hans-Georg Gadamer para definir cuál de las dos propuestas es la más adecuada para la comprensión e interpretación de textos filosóficos. En este sentido, las preguntas fundamentales son las siguientes ¿Cuál de las dos propuestas hermenéuticas es la más adecuada para la comprensión e interpretación de textos filosóficos? o ¿El uso de una u otra propuesta depende de otros factores? En virtud de lo anterior, es preciso poner de modo manifiesto las hipótesis de esta investigación. En este sentido, las afirmaciones que se postulan son las siguientes: (1) Ambas propuestas son adecuadas para la comprensión e interpretación de textos filosóficos. (2) Pero, su uso dependerá del propósito y el interés del intérprete, así como de las características del texto filosófico. Y las palabras claves son las siguientes: Ciencias del espíritu, Hermenéutica histórica, Hermenéutica filosófica, Comprensión e Interpretación.

Para comprobar si las hipótesis que se plantearon son correctas, se empleará el método analítico-sintético, ya que este método contribuye a la comparación de ambas posturas hermenéuticas. Este método consta de las siguientes fases: analizar, observar, describir, examinar, descomponer, enumerar y ordenar los fenómenos, hechos, objetos, conjeturas o características de los objetos para relacionar, comprender, explicar, comparar, generar leyes, postulados o métodos. (Muñoz, C. 1998).

Teniendo en cuenta lo anterior, la presente investigación se ha dividido en los siguientes capítulos:

En el Capítulo 1: *La hermenéutica histórica de Wilhelm Dilthey*, se revisará la biografía y el contexto histórico de Dilthey para comprender el origen de su obra más significativa: *Introducción a las Ciencias del espíritu*. Después se analizarán los conceptos clave de su propuesta: Hermenéutica histórica, Comprensión e Interpretación, ya que es necesario saber el significado exacto de los mismos para no errar en la comprensión de la obra y para comparar de modo adecuado ambas propuestas hermenéuticas en virtud del propósito de esta investigación (situación que se realizará en el Capítulo 3).

En el Capítulo 2: *La hermenéutica filosófica de Hans-Georg Gadamer*, se revisará la bibliografía y el contexto de Gadamer, en virtud de comprender e interpretar, del mejor modo posible, su obra más importante: *Verdad y Método*. Después se analizarán los conceptos clave de la misma, tales como: Hermenéutica filosófica, Comprensión e Interpretación, para tener la mayor claridad sobre los mismos. La manera de proceder será la misma en ambos casos, dado que es importante mantener la forma y el orden de la investigación a fin de poder contrastar, del mejor modo posible, ambas propuestas (situación que se realizará en el Capítulo 3).

En el Capítulo 3: *Comparación entre hermenéutica histórica y hermenéutica filosófica* se comparará la vida y el pensamiento de ambos autores: Wilhelm Dilthey y Hans- Georg Gadamer, las obras: *Introducción a las ciencias del espíritu* y *Verdad y Método*, además del contexto en el que surgieron y los conceptos clave de las mismas, en virtud de sintetizar la información ya expuesta a lo largo de la investigación para cumplir con el objetivo principal de la presente investigación.

De igual modo, se evaluarán los pros y los contras de la hermenéutica histórica de Wilhelm Dilthey y de la hermenéutica filosófica de Hans-Georg Gadamer que se pudieron identificar, analizar y comparar de manera detallada, clara y precisa a lo largo de la presente investigación a partir del método analítico-sintético para poder establecer una conclusión coherente.

Es importante mencionar que los pros son los elementos que contribuyen a una mejor comprensión e interpretación de la obra, mientras que los contras son los elementos que no favorecen la comprensión e interpretación de la obra. Estos elementos se obtendrán a partir de la comparación y el análisis de ambas propuestas.

En el Capítulo 4: *Pros y contras de las Hermenéuticas* se establecerá la conclusión en virtud de la investigación realizada siguiendo el método analítico-sintético a fin de determinar si se cumplió o no la hipótesis inicial.

El problema de la comprensión e interpretación de textos no es reciente. Este problema es antiguo, una muestra de esta situación se puede observar claramente desde la literatura griega, y para caso específico, la *Odisea* del gran poeta Homero¹. Tal como se expone a continuación:

En el Canto IX de esta obra clásica, el poeta Homero narra el encuentro, poco afortunado, de Ulises y sus compañeros con el cíclope Polifemo. Ulises, uno de los héroes legendarios que combatieron en la guerra de Troya, y sus demás compañeros desembarcaron en la Isla de los cíclopes y fueron capturados por el cíclope Polifemo, quien los fue devorando poco a poco.

¹ Homero fue considerado uno de los primeros maestros de Grecia en virtud de sus obras poéticas.

Sin embargo, el ingenioso Ulises ideó un plan para salvarse: Dio vino a Polifemo para embriagarlo, y al ser interrogado por el cíclope sobre quién era él, Ulises afirmó que él se llamaba <<Nadie>>. Posteriormente, (cuando Polifemo ya se encontraba ebrio) el astuto Ulises le clavó una estaca en su único ojo, dejándolo ciego. El cíclope gimió de dolor. Los demás cíclopes, al oírlo salieron de sus negras cavernas para saber qué le estaba ocurriendo. Empero, cuando le preguntaron a Polifemo si le sucedía algo, éste rugió: “¡Nadie me está lastimando!”. Los cíclopes al oír que “nadie estaba lastimando a Polifemo”, volvieron a sus silenciosas grutas nuevamente. (Gottlieb, A. 2000)

Aquí se aprecia, de forma clara, una comprensión descontextualizada de lo expresado por Polifemo, ya que si los cíclopes hubieran conocido el contexto y comprendido de forma correcta el sentido del mensaje, lo hubieran auxiliado; pero como no fue así, ellos volvieron a sus cuevas. No comprendieron que el cíclope Polifemo estaba empleando la palabra 'Nadie` como sustantivo nominal, y no como pronombre indefinido.

Es importante resaltar que el problema de la comprensión e interpretación comienza cuando el mensaje de lo expresado no ha sido comprendido en su sentido original. Este no es el único caso en el que se puede cometer una falta de comprensión, puesto que también tenemos otros ejemplos, como el caso de Heráclito, el filósofo oscuro.

El caso de Heráclito de Efeso es diferente porque se sitúa dentro del campo de la filosofía, y porque no tiene que ver con un uso distinto de una misma palabra, sino con el sentido de una expresión.

Heráclito de Efeso fue considerado por los griegos como un filósofo enigmático u oscuro por sus epigramas tales como: “Muerte es todo lo que vemos despiertos; sueño [lo que vemos] durmiendo o La eternidad es un niño que juega a las tablas: de un niño es el poder real.” (Gottlieb, A. 2000). Cabe mencionar que, sus expresiones son parte de su filosofía, ya que este filósofo postuló que la naturaleza se oculta.

Es importante decir que Platón jamás logró comprender a Heráclito, y Aristóteles se quejó de la ambigua sintaxis del filósofo de Efeso. No obstante, el primero de estos, sólo se acercó al pensamiento de Heráclito por medio de una fuente secundaria y distorsionada: Cratilo.

Platón era amigo de un filósofo llamado Cratilo que aparentemente había cogido un aspecto del pensamiento de Heráclito y lo había exagerado de forma absolutamente desproporcionada. (Gottlieb, A. 2000, p.64)

De esta forma, fue la versión exagerada y fragmentada de Cratilo y no el pensamiento original de Heráclito de Efeso el que se sostuvo por demasiado tiempo. Afirmando que: Todo está en constante flujo, y por tanto, no es posible decir nada verdadero.

No obstante, si se analiza el epigrama de Heráclito “Sobre quienes se bañan en los mismos ríos, afluyen una y otra vez aguas distintas” (Gottlieb, A. 2000, p. 60). Entonces, se observará que el pensamiento de este filósofo expone la dualidad del mundo, ya que por un lado está la expresión <<los mismos ríos>> que expone la permanencia; y por el otro lado, está <<aguas distintas>> que expresa el flujo. De este modo, se infiere que el agua del río fluye, pero el río permanece.

Lo mismo ocurre con otras expresiones tales como “El camino hacia arriba y el camino hacia abajo son uno y el mismo o una misma cosa [...] es lo vivo y lo muerto, así como lo despierto y lo dormido, lo joven y lo viejo”. (Gottlieb, A. 2000, p. 63). De esta forma, se afirma que la filosofía de Heráclito, propone una visión dual y completa del mundo. Y no sólo un fragmento del mismo.

En suma, si se observan los dos casos anteriores, se dará una cuenta que el problema de la comprensión e interpretación ha estado presente desde la antigüedad en ámbitos diferentes, tanto en la literatura como en la filosofía. En el primer caso por un uso distinto de una palabra; en el segundo, por tomar un fragmento como la totalidad de un pensamiento. Las situaciones expuestas permiten ver algunos de los problemas que se hacen presentes a la hora de comprender una obra y pueden servir para que el intérprete sea más cuidadoso.

Teniendo en cuenta lo anterior, es preciso pasar a la investigación sobre la biografía de Wilhelm Dilthey, ya que la comprensión del autor, facilita en gran medida, la comprensión de la obra. (Dilthey, W. 2000). Es justo mencionar que desde la antigüedad el historiador Diógenes Laercio tuvo en cuenta la relación existente entre la obra y el autor, misma que le fue de utilidad para realizar su obra: *Vidas y opiniones de los filósofos ilustres*.

Capítulo 1. La hermenéutica histórica de Wilhelm Dilthey

*¿Quién será el poeta de esta nueva visión?
Ha llegado el momento
en que aparezca algún genio
que reconstruya la destrozada imagen del orbe.
Santayana*

1.1 Aproximación al pensamiento de Wilhelm Dilthey

Para comprender el pensamiento del filósofo Wilhelm Dilthey es necesario revisar su biografía, su contexto y su obra, siguiendo el método analítico-sintético. Tal como se planteó en la introducción a fin de cumplir con el propósito de la presente investigación. No obstante, es importante tener en cuenta dos razones: la primera, en la biografía de Dilthey hay omisiones como en todo acercamiento a un autor; la segunda, su obra es muy extensa. De tal forma, esto será una aproximación al pensamiento de Dilthey y a su obra: *Introducción a las Ciencias del Espíritu*.

El 19 de noviembre de 1833, en Biebrich, Renania, nació Wilhelm Christian Ludwig Dilthey, hijo de María Laura Heuschkel y Maximilian Dilthey, pastor de la Corte de Nassau. Es importante mencionar que su padre era luterano, ya que la Reforma de Martín Lutero, llevada a cabo en 1517 modificó la forma de comprender e interpretar la *Biblia* e impactó de manera significativa en el pueblo alemán.

En 1849, cuando Dilthey apenas tenía 16 años, tuvo un encuentro fortuito con la *Lógica* del filósofo de Königsberg, Immanuel Kant. Esta obra lo impresionó y motivó su interés por la filosofía. Es preciso decir que el contexto del joven Dilthey está enmarcado por la revolución industrial (1760-1840) y la revolución burguesa (1815-1848), mismas que tuvieron un gran impacto para la difusión de las nuevas ideas y el conocimiento.

En 1852, Dilthey se registró en la facultad de teología de la Universidad de Heidelberg, ahí tuvo sus primeros acercamientos al Idealismo alemán y a la noción de <<Espíritu>> de Hegel. Así mismo, Dilthey fue discípulo del neokantiano Kuno Fischer y confirmó su interés por la filosofía y la historia. (Lince, R. M. 2013; Ferraris, M. 2002). Es preciso remarcar que su padre influyó para que él estudiara teología luterana.

En 1853, el joven Dilthey concluyó sus estudios de teología en la Universidad de Heidelberg, cuna del Idealismo alemán y se matriculó en la Universidad de Berlín donde tuvo la oportunidad de conocer a la Pléyade de las humanidades alemanas: Ranke, Ritter, Böck², Droysen y Bopp³. Del historiador Ranke tomó la idea de la filología, recurrir al pasado a partir de la interpretación de los documentos escritos. No obstante, aunque tomó elementos de la Escuela Histórica, es justo decir que fue crítico frente a los postulados metafísicos y abstractos de la misma, así como de su falta de fundamentación filosófica.

En esa misma época, Dilthey fue discípulo del filósofo Friedrich Adolf Trendelenburg, quien lo introdujo en el pensamiento de Platón y Aristóteles. Y conoció al joven Ludwig Jhonas, discípulo de Schleiermacher. (Casillas, I. 2015; Gómez en Dilthey, W. 2000). De acuerdo con *El sueño* del propio autor, este periodo fue muy fructífero para el desarrollo de su pensamiento.

En 1856, Dilthey presentó un examen de teología para complacer a su padre, y obtuvo el primer lugar. Ese mismo año, el joven teólogo dio su único sermón en la Iglesia de Mosbach y volvió a la Universidad de Berlín para obtener su título de Privatzodent.⁴

²Especialista en poesía griega.

³Fundador de la lingüística comparada.

⁴Privatzodent es el nombramiento como profesor universitario en Alemania.

En 1860, la Fundación Schleiermacher efectuó un concurso de ensayo; Dilthey, interesado por el pensamiento de este teólogo luterano, realizó una profunda investigación sobre su vida y su obra, ya que “Cuando [él] estudiaba a un autor, consideraba muy importante reconstruir su biografía, así como ubicarlo en su contexto, identificar a qué preguntas quería dar respuesta para poder captar la intención y el significado con el que escribía su obra.” (Lince, R. M. 2013, p.36). Aquí se puede observar el influjo que ejerció la hermenéutica de Schleiermacher sobre Dilthey para la comprensión e interpretación de documentos. A partir de este método, Dilthey redactó un notable escrito sobre la hermenéutica del teólogo Schleiermacher⁵ y ganó el premio. Es justo no olvidar un elemento importante en este caso: En la Universidad de Berlín, Dilthey conoció a Ludwig Jhonas, discípulo y yerno de Schleiermacher, y gracias a él, tuvo acceso privilegiado a los documentos póstumos del mismo lo que le permitió un conocimiento más amplio del autor y de su obra.

En 1865, Dilthey, el hijo del pastor de la Corte de Nassau, se interesó por las manifestaciones del espíritu de su tiempo. De tal forma, se ilustró en filosofía, literatura e historia y realizó un escrito que se centró en uno de los poetas más significativos del romanticismo alemán: Novalis. Tal como se observa a continuación: “Novalis nos presenta todas las cosas vistas a una luz propia de él. Sólo con evocar su nombre nos parece vivir rodeado por el mundo tal como a él se le revelaba...” (Dilthey, W. 1953, p.287). En ese texto Dilthey plasmó la vida de Novalis, las costumbres de la época y el sentimiento de una generación, puesto que para él, la poesía expresaba la forma de ser y de sentir de una época.

⁵Según Gadamer, Schleiermacher vio la conversación como modo originario de comunicación y comprensión.

No obstante, es preciso notar dos elementos importantes en este caso: el primero; su forma de proceder fue la misma que en el ensayo sobre Schleiermacher, dado que en ambos casos partió del método histórico: la biografía de los autores y de su contexto para comprender mejor su obra; el segundo, a partir de estos dos pensadores, Dilthey se aproximó a la generación del romanticismo alemán, movimiento que tomó como núcleo al individuo concreto, único e irrepetible. Y no a la idea de individuo, meramente racional.

Posteriormente, el hijo del pastor de la Corte de Nassau, con el uso de la filología trabajó el nominalismo como tema de tesis doctoral en la Universidad de Berlín bajo la dirección del filósofo Trendelenburg. Pero, abandonó el tema porque los manuscritos medievales le causaban un fuerte dolor de ojos, de tal forma cambió su tema de tesis.

El filósofo Wilhelm Dilthey se enfocó en la ética del teólogo luterano y realizó una obra digna de admiración que finalizó en 1864 y la denominó: *Los principios éticos de Schleiermacher*. (Ferraris, M. 2002; Lince, R. M. 2013). Empero, para comprender su éxito es necesario agregar un elemento más, al ya expuesto sobre el concurso de ensayo para la Fundación. Este nuevo elemento es que: su director de tesis (Trendelenburg) fue discípulo del teólogo Schleiermacher y de Hegel lo que contribuyó a profundizar más en la vida y obra del autor. En 1870 esta obra se publicó bajo el título *Vida de Schleiermacher*.

En 1866, Dilthey, el joven teólogo, se convirtió en profesor de filosofía de la Universidad de Basilea, Suiza. En 1867, interesado por el movimiento cultural germánico, redactó dos breves textos sobre los poetas Lessing y Hölderlin. Y pronunció *El movimiento poético y filosófico en Alemania* como lección inaugural. Aquí nuevamente se puede observar el gran valor que Dilthey le otorgó al pensamiento poético y filosófico de Alemania como un conocimiento de validez universal.

Sin embargo, en esa época (1866-1867) Dilthey encontró un potente influjo del positivismo en la Universidad de Basilea por parte de dos miembros del Círculo Berlínés: Scheler y Schmidt. De tal forma, notó la necesidad de desarrollar, de modo riguroso y sistemático, su propuesta de Teoría del Conocimiento o *Crítica de la razón histórica* dado que el positivismo, con su método, reducía lo humano a lo cognitivo, y dejaba de lado lo volitivo y lo afectivo (Lince, R. M. 2013; Ímaz en Dilthey, 1953). Dilthey, el teólogo y filósofo de Briebrich, permaneció sólo durante un curso en la Universidad de Basilea, ya que en 1868 se trasladó a Kiel como profesor adjunto. En ese periodo, ofreció a la imprenta su primer volumen de *Vida de Schleiermacher*.

Posteriormente, en 1871, la cátedra de filosofía de la Universidad de Breslau quedó libre, se la ofrecieron y él la aceptó. Ahí mismo, Dilthey tuvo otro encuentro de suma importancia, dado que conoció a un crítico de la ciencia moderna, hombre de agudo ingenio: el Conde Paul Yorck von Wartenburg: “Este terrateniente prusiano, apasionado por la filosofía desde una profunda religiosidad luterana, se convirtió en su interlocutor casi diario y luego, en su correspondencia.” (Gómez, A. en Dilthey, W. 2000, p.9). Es importante mencionar que esta correspondencia entre ambos pensadores fue relevante para establecer nuevos criterios sobre lo propio del pueblo y del espíritu alemán:

En muchas de esas cartas, York vuelve una y otra vez sobre el tema de la falta de arraigo (*Bodenlosigkeit*) de Alemania y defiende un tipo de vida enraizada en el suelo propio y en la tradición histórica. La permanencia en la tierra natal constituye un elemento primordial de la estabilidad (*Ständigkeit*) –tanto del individuo como de la comunidad. (Xolocotzi, Gibu, & Santander, 2015, p.44)

Como se puede observar, el Conde York teniendo en cuenta la tradición histórica formuló la noción de *arraigo*: una vida enraizada en el suelo propio. Misma que le fue de gran utilidad a Dilthey para establecer lo propio del espíritu alemán en su obra.

En 1875, Dilthey publicó un ensayo *Acerca del estudio de la historia de las ciencias del hombre, de la sociedad y del estado*, y ese mismo año contrajo nupcias con Käte Pützman.

En 1883, la Universidad de Berlín le ofreció la cátedra de filosofía que en su momento ocuparon tres genios del Idealismo alemán: Fichte, Schelling y Hegel. (Casillas, I. 2015). En esa misma época, también se encontraba detallando su legado más importante: *Introducción a las ciencias del espíritu*, obra que salió de la oscuridad ese mismo año.

En 1887, Dilthey se volvió miembro de la Academia Prusiana de las Ciencias, y a finales del siglo XIX aparecieron por primera vez los ensayos *Acerca del origen y legitimidad de nuestra creencia en la realidad del mundo exterior* (1890); *Experiencia y pensamiento. Estudio acerca de la lógica gnoseológica del siglo XIX* (1892); *Ideas acerca de una psicología descriptiva y analítica* (1894); y *Sobre psicología comparada. Contribuciones al estudio de la individualidad* (1895).

Y a principio del siglo XX aparecieron otros trabajos como: *Orígenes de la hermenéutica*⁶ (1900); *Vivencia y Poesía*⁷ (1905); *Historia juvenil de Hegel* (1906); *La esencia de la filosofía* (1907); *Estructuración del mundo histórico* (1910) y *Los tipos de concepción del mundo y su desarrollo en los sistemas metafísicos* (1911).

En 1911, en el pueblo de Siusi, en Tirol, mientras trabajaba en la continuación de la *Estructuración del mundo histórico* y en el tomo segundo de *Vida de Schleiermacher*, el filósofo y teólogo de Biebrich murió. (Gómez, A. en Dilthey, 2000)

⁶ Según Fernández algunos estudiosos señalan en esta obra el abandono de la psicología por la hermenéutica.

⁷ Algunos interpretes traducen la obra como *Vida y poesía*, pero la interpretación más justa es *Vivencia y poesía*.

Tras su muerte, Georg Mish (yerno del mismo), y Hermann Nohl comenzaron a reunir y a ordenar sus trabajos en los *Gesammelte Schriften* (Escritos recopilados). Tiempo después, fue Ortega y Gasset quien difundió el pensamiento diltheyano en España, y fue Heidegger con *Ser y Tiempo* quien lo colocó en el núcleo de la filosofía del siglo XX.

Sólo cuándo el joven Heidegger dejó tras de sí, bajo la influencia de los trabajos de Wilhelm Dilthey, <<el fantástico e idealizado ego trascendental>> y habló... de los <<mundos>>del mundo de vida, sólo entonces, con la dimensión historiográfica, puso en el centro del nuevo planteamiento de la pregunta por el ser el problema del tiempo y, con ello, también el lenguaje. (Gadamer, H. G. 1999, p.69)

Además de que la obra del filósofo Wilhelm Dilthey influyó en otras grandes figuras del siglo XX como: Oswald Spengler, Max Weber, y Hans-Georg Gadamer, entre otros. Es importante destacar que los discípulos de Dilthey le dieron relevancia a dos elementos de su postura intelectual: La poética y la filosofía vital.

No obstante, estos elementos ya se encontraban presentes en el romanticismo alemán. Tal como él mismo lo expuso en su obra más impresionante: *Vivencia y poesía*.

Apenas hombre, vive [Novalis] aquellos felices días en Jena en que florece la concepción romántica del mundo, en los que Federico y Guillermo Schlegel, Ludwig Tieck y Schelling sueñan el sueño de una nueva poesía y una nueva filosofía. (Dilthey, W. 1953, p.287)

Finalmente, es preciso remarcar que el contexto de Dilthey estuvo marcado por las revoluciones, principalmente por la Revolución Industrial (1760-1840), y posteriormente por la Revolución Francesa (1789-1899) y sus ideales emanados de la Ilustración: Libertad, Fraternidad e Igualdad, y la Revolución Burguesa (1815-1848), las cuales propiciaron el debate de las viejas y las nuevas ideas acerca de la vida, la naturaleza y el hombre. Además de que el conocimiento se expandió a partir de instrumentos como la imprenta de Guttenberg en Alemania.

En virtud de lo expuesto se concluye lo siguiente:

El filósofo Wilhelm Dilthey vivió en una época de cambios debido a los movimientos revolucionarios que transformaron la vida de Europa y específicamente de Alemania. Desde temprana edad Dilthey se interesó por la filosofía, y posteriormente por la hermenéutica y las ciencias del espíritu, a pesar de que su padre lo aproximó a las ciencias de la naturaleza desde su infancia. De igual forma, se concluye que el pensamiento de Dilthey tuvo la influencia de grandes pensadores antiguos como Platón, Aristóteles, y modernos como Kant, Schleiermacher, Hegel, entre otros grandes pensadores de la época.

Como se puede observar, la investigación sobre el autor y su contexto es de suma importancia, ya que permite comprender lo que motivó el surgimiento de su obra en un tiempo específico de la historia, así como comprender la relevancia de sus nociones.

En virtud de que ya se revisó la biografía del filósofo Wilhelm Dilthey, y siguiendo el método analítico-sintético que guía esta investigación, es momento de continuar con el origen de la obra, teniendo en cuenta que la obra es sólo una manifestación del autor en un tiempo determinado.

1.2 Origen de *Introducción a las Ciencias del Espíritu*

Sin palabra no hay razón-no hay mundo

Hamman

Ahora bien, después de haber realizado un breve acercamiento a la vida del autor, y siguiendo el método analítico-sintético, es necesario investigar ¿Cuál fue el origen de *Introducción a las ciencias del espíritu*? ¿Cuál es el propósito de la obra de Dilthey? y ¿Quién influyó en el proceso de la misma?

Para iniciar, es justo indicar que en Francia, el incorruptible Robespierre y Dantón, presidente del club de los Cordeliers, ya habían enviado a Luis XVI a la *guillotine*, de tal modo, se terminó con el despotismo de la nobleza, el cristianismo dejó de ser la religión nuclear y La Revolución Francesa (1789-1899) buscó una nueva organización de la humanidad a partir de las ideas de Igualdad, Libertad y Justicia emanadas de La Ilustración. (Safransky, R. 2009). Es necesario tener en cuenta que también la Revolución Industrial (1760-1840) tuvo un gran impacto en la sociedad: se modificó la forma de pensar, sentir y actuar de la población mundial. A modo de ejemplo: La imprenta de Guttenberg (1850). Este instrumento contribuyó en la difusión de las nuevas ideas y del conocimiento. En este contexto de auge revolucionario, proliferaron dos movimientos importantes en Alemania: El Positivismo y El Romanticismo.

El Positivismo⁸ francés, liderado por Comte, redujo todo el conocimiento a los hechos positivos que son experimentables, verificables y repetibles, de tal modo que a partir los hechos particulares se acceda a leyes universales, y que de las leyes universales, se puedan deducir los hechos de la naturaleza, de la historia o de la cultura. Por ende, el Positivismo privilegió lo objetivo y prescindió de la religión, de las humanidades y del arte.

⁸En el Positivismo se piensa que el estado de las cosas irá perfeccionando con la historia.

El Romanticismo alemán, a cargo de poetas y filósofos como: Novalis, Kleist y Hölderlin, entre otros, se sintió atraído por los grandes ideales de Igualdad, Libertad y Justicia que guiaban la Revolución Francesa.

¡Si yo fuera ahora francés!, no me quedaría aquí sentado, pero por desgracia estoy en una monarquía que lucha contra la libertad, entre hombres que todavía son lo bastante bárbaros para despreciar a los franceses. ¡Oh!, encontrarse en Francia tiene que ser un gran sentimiento. Combatir a las órdenes de Dumouriez y poner en fuga a los esclavos, e incluso caer; ¿qué es una vida sin libertad? (Tieck en Safransky, R. 2009, p.33)

Estos jóvenes volvieron su mirada a la región de las humanidades: La Hélade. De esta manera, el espíritu alemán se inspiró en el modelo griego de cultura y trató de recuperar el ideal de perfección de la Grecia Clásica: Belleza-Naturaleza-Divinidad.

En un primer momento los jóvenes románticos se hallan entre los entusiastas del amanecer histórico. Hölderlin, Hegel y Schelling plantan en Tubinga un árbol de la libertad. Schelling se propone renunciar a sus estudios de teología, quiere escapar de «curas y escribanos» y añora los «aires libres» de París. (Safransky, R. 2009, p.33)

La distancia territorial entre Alemania y Francia, les permitió a los alemanes ver los excesos de la Revolución Francesa que se llevaron a cabo en pro de los grandes ideales de la razón, en lo que se denominó la *Época del Terror*.

Al mundo le espera la tiranía de la razón, quizá la más férrea de todas [...]. Cuanto más noble y eximia es la cosa, tanto más diabólico es el abuso. Los incendios y las inundaciones, los efectos nocivos del fuego y del agua, no son nada en comparación con el infortunio que instalará la razón. Georg Foster en (Safransky, R. 2009, p.35)

Como se puede observar en el fragmento, la razón se visualizó como un instrumento de dominio al servicio de las revoluciones. Es justo mencionar que en virtud de la distancia entre Alemania y Francia, los poetas y filósofos de Alemania iniciaron y promovieron una revolución diferente, una revolución espiritual que comenzó en el siglo XVIII con *las Cartas Sobre la Educación Estética del Hombre*, escritas por el joven Schiller.

Ahora bien, Comte trasladó el método de las ciencias naturales a las ciencias socio-históricas, dado que las mismas habían tenido un notable éxito para predecir y explicar los fenómenos naturales desde el Renacimiento. En virtud de esta situación se pensó que el positivismo tenía los instrumentos óptimos para superar cualquier problema, no sólo natural sino también histórico y social, por lo que el arte y las demás disciplinas eran obsoletas para conocer al hombre y al mundo. De este modo, el influjo del positivismo se extendió por Europa hasta la Universidad de Basilea en Alemania. Y todo el conocimiento se intentó reducir a los hechos positivos (a lo empírico):

Era tradición explicar los fenómenos sociales mediante la aplicación del método experimental, esto es, cualquier hecho espiritual se deducía de relaciones causales y se explicaba a partir del conocimiento mecánico natural. (Medina,E. 2000, p.20)

No obstante, reducir el conocimiento humano a los hechos positivos fue uno de los errores más grandes del siglo XIX, ya que las ciencias socio-históricas no se pueden tratar con el mismo método de las ciencias naturales. No se pueden medir con los mismos instrumentos, ni de la misma manera, puesto que el objeto de estudio de cada una de ellas es totalmente distinto. En los fenómenos naturales no existe voluntad ni deseo como en los hechos psíquicos.

Por un lado, las ciencias naturales investigan las leyes universales e intentan explicar los fenómenos de la naturaleza en términos de causa-efecto, procediendo de modo deductivo, yendo de lo universal a lo particular.

Por otro lado, las ciencias socio-históricas investigan los hechos psíquicos-espirituales de la naturaleza humana e intentan comprender e interpretar sus acciones y sus creaciones procediendo de modo inductivo, yendo de lo particular a lo universal.

Es justo mencionar que la explicación y la comprensión son fundamentales en esta distinción. Esta distinción entre ambas ciencias surgió desde el siglo XVI, dado que “Los pueblos modernos entran ahora en la etapa de la ciencia. El cambio se opera a partir de los primeros decenios del siglo XVII: Shakespeare y Galileo nacen el mismo año; en 1564 Calderón y Descartes viven la misma época.” (Dilthey, W. 1953, p.17)

Ahora bien, ¿Qué ocurrió con el hombre a partir de esta nueva visión? La ciencia moderna, germen de Galileo y Descartes, fragmentó al hombre, rechazó lo volitivo, lo afectivo, y tomó únicamente lo cognitivo como la totalidad del mismo. De tal modo, se privilegió el conocimiento lógico-matemático, propio de las ciencias de la naturaleza.

La ciencia moderna (lógico-matemática) se convirtió en el Nuevo Dios del orbe, dominó a la naturaleza con sus leyes universales y se olvidó de la ciencia antigua (mítica e histórica) en la que la naturaleza y lo humano estaban fuertemente vinculados. Tal como se puede apreciar en las grandes obras de La Heláde: *La Iliada* y la *Odisea*. A este respecto, Gadamer (1998) expuso: “Así de poderosa era la gran tradición de la herencia cultural griega, la cual abarcaba unilateralmente la naturaleza y los destinos humanos, transmitiendo una visión unitaria también del mundo.” (p.162). Con esta división de la ciencia griega, la historia del universo se distanció de la historia del hombre. ¡Oh, magno error del Nuevo Dios!

No obstante, esta visión moderna (lógica y matemática), originaria de Francia y defendida por Scheler y Schmidt en la Universidad de Basilea, encontró una nueva oposición en Alemania, a partir de una visión filosófica e histórica del hombre, defendida por el filósofo Wilhelm Dilthey. De este modo, Dilthey formuló su *Introducción a las Ciencias del espíritu* en oposición a las ciencias de la naturaleza regidas por la razón.

Ahora bien, como ya se mencionó en *Aproximación al pensamiento de Wilhelm Dilthey*, fue en la cátedra de filosofía en Berlín cuando Dilthey comenzó a sistematizar su gran proyecto: *Introducción a las Ciencias del Espíritu* dando origen a la primera parte de su obra. Tal como se expone en su correspondencia al Conde Yorck “En una de nuestras primeras conversaciones le expuse a usted el plan de este libro, que entonces aún me atrevía a denominar *Crítica de la razón histórica*.” (Dilthey, W. 1980, p.25). Como se puede observar, en un principio Dilthey tenía en mente el título *Crítica de la razón histórica*, y no *Introducción a las Ciencias del Espíritu* (como se publicó finalmente). En el primer título se puede observar claramente la influencia de Kant por el fragmento <<Crítica de la razón>>. En este sentido, se puede entender como en un principio Dilthey intentó continuar el trabajo Kant. Para comprender este apartado, es justo recordar que en 1849 el joven Dilthey tuvo contacto con la obra de Kant con la cuál quedó impactado.

También es justo decir que Dilthey criticó a la escuela histórica de su tiempo por su falta de justificación filosófica y por sus postulados metafísicos y abstractos: hombre-razón.

Dilthey criticó también los postulados de las filosofías especulativas de la historia (Vico, Kant, Herder y Hegel), ya que él no buscó una razón extrahistórica de carácter teleológico que encamine el sentido de la historia (el absoluto, el progreso, la humanidad, etc.). Más bien situó indeterminaciones que hacen al propio humano reconocerse en el movimiento de lo histórico. (Casillas, I. 2015, p.30)

A partir de la crítica a la escuela histórica expuesta en su *Introducción a las Ciencias del Espíritu*, Dilthey se convirtió en el fundador de la Nueva Escuela Histórica. En esta obra, Dilthey postuló al hombre concreto como un ser volitivo, racional y afectivo que está conformado por lo histórico y que es capaz de darle un sentido a la vida en virtud de sus facultades. Es justo remarcar que Dilthey se opuso a la visión racional del hombre: El hombre no es sólo un ser racional.

Finalmente, es justo mencionar que el proyecto se iba a estructurar en dos etapas: la histórica y la gnoseológica. Tal como él mismo lo expuso en su *Introducción a las Ciencias del Espíritu* “De este modo, la exposición histórica prepara la fundamentación gnoseológica, que será objeto de la segunda parte de este ensayo.” (Dilthey, W. 1980, p.27). Por tal motivo, la *Introducción a las Ciencias del Espíritu* es la parte histórica del proyecto diltheyano. No obstante, ¡el nívoo silencio selló los labios de Dilthey en el pueblo de Suisi y jamás culminó su gran obra! Su proyecto era muy ambicioso y por ello no logró llegar a la segunda parte del mismo. Por tanto, la fundamentación gnoseológica de las ciencias del espíritu quedó inconclusa.

En virtud de lo expuesto se concluye lo siguiente:

La *Introducción a las Ciencias del Espíritu* de Dilthey se originó en oposición a la filosofía y a la ciencia de su tiempo, principalmente por sus postulados metafísicos y abstractos de hombre-razón y al positivismo francés que intentó reducir el conocimiento histórico y humano a los hechos empíricos. Además de que es necesario tener en cuenta que la obra surgió en un contexto revolucionario: Revolución Industrial, Francesa y Burguesa que demostró el fracaso de la razón y que transformó la forma de sentir, pensar y actuar de la población en Alemania. Es importante destacar que en este apartado se ve de manera clara la relación existente entre el pensamiento del autor y el origen de la obra, elemento que sostiene el propio Dilthey para la comprensión e interpretación de los textos.

Teniendo en cuenta lo anterior, es momento de indagar sobre el propósito de *Introducción a las Ciencias del Espíritu* en virtud de conocer su finalidad.

1.2.1 Propósito e influencia en la obra de Dilthey

Ahora bien, ¿cuál es el propósito de *Introducción a las Ciencias del Espíritu* de Dilthey? y ¿quién influyó durante este proceso? El propósito de *Introducción a las Ciencias del Espíritu* era reevaluar las ciencias de la naturaleza y fundamentar de manera filosófica el conocimiento de las ciencias del espíritu: Literatura, Filosofía, Historia, etc., en virtud de que fueran consideradas como fuentes de conocimiento universal, teniendo en consideración las posibilidades y los límites de la comprensión y la interpretación. (Dilthey, W.1980)

Para comprender esto de un mejor modo, es preciso recordar que en 1853 Dilthey conoció a Ranke de quien tomó la idea de recurrir a lo histórico (el pasado) a partir de los documentos escritos usando la filología como instrumento para comprender el sentido original de las obras. Y en 1871, Dilthey conoció al Conde York con el cual mantuvo un intercambio de ideas que le permitió observar nuevos criterios para definir lo alemán: arraigo y autoctonía en lugar de economía y territorio. Tal como se mencionó en *Aproximación al pensamiento de Wilhelm Dilthey*. En este sentido, lo histórico se situó como cimiento existencial por encima de lo meramente topográfico, cuestión que fue de suma importancia para Dilthey al tratar de definir el *Volksgeist*: el espíritu del pueblo alemán. En virtud de esta idea, el filósofo de Biebrich, tomó en cuenta el lenguaje, la religión, el arte, la historia, la política, así como las demás manifestaciones propias del espíritu alemán para conformar su propuesta: El hombre es un ser volitivo, racional y afectivo. Por ende, debe ser comprendido e interpretado desde lo histórico, no sólo desde lo racional. Es preciso remarcar que Alemania se consolidó como nación hasta 1871, por lo que aún no estaba definido lo que era el espíritu del pueblo alemán.

Dilthey no podía permitir que la ciencia francesa, con su método y su razón omnipotente, continuaran sometiendo a la cultura alemana, ya que las ciencias de la naturaleza presentaban una justificación y avanzaban sin freno, mientras que las ciencias del espíritu no tenían una base sólida. Por tal motivo, Dilthey decidió reevaluar las ciencias de la naturaleza y fundamentar filosóficamente las ciencias del espíritu.

El sentimiento de esta situación de las ciencias del espíritu me ha surgido el intento de fundamentar filosóficamente el principio de la escuela histórica y la labor de las ciencias particulares de la sociedad, hoy completamente determinadas por ella, y zanjar así el conflicto entre esta escuela histórica y las teorías abstractas. (Dilthey, W. 1980, p.29)

Es justo recordar que en ese momento Europa había pasado por varias revoluciones: Revolución Industrial, Francesa y Burguesa, mismas que modificaron de manera radical la vida y la sociedad pasando de un sistema feudal (centrado en el campo y la agricultura) a un sistema pre-capitalista (centrado en la urbe y las mercancías). Este nuevo sistema industrializado y de dominio sobre la naturaleza, también ponía en tela de juicio el progreso del hombre, la noción metafísica del mismo, el uso de la ciencia y de la razón.

Es preciso recordar que Wilhelm Dilthey tuvo una fuerte influencia de Kant. Esto se puede observar claramente cuando Dilthey le informó al Conde Yorck su propósito de realizar una Crítica de la razón histórica, ya que la noción de <<Crítica de la razón>> es propia de la obras de Kant. Además de que también se puede observar en el propósito de *Introducción a las Ciencias del Espíritu*: Determinar las posibilidades y los límites de las ciencias del espíritu por medio de la comprensión y la interpretación. (Medina, E. 2000; Casillas, I. 2015). Dado que Kant fue el primer filósofo del Idealismo alemán en reflexionar sobre los límites y las posibilidades del conocimiento. Tal como se expuso en *Aproximación al pensamiento de Wilhelm Dilthey*.

Ahora bien, teniendo en cuenta lo anterior, es preciso preguntar ¿De qué forma Dilthey reevaluó las ciencias de la naturaleza y las ciencias del espíritu? En su *Introducción a las ciencias del espíritu*, Dilthey reflexionó sobre el objeto de estudio y el método de las ciencias naturales, y el de las ciencias socio-históricas, a las que el mismo denominó ciencias del espíritu, en virtud de su legado hegeliano. Tal como se expuso en *Aproximación al pensamiento de Wilhelm Dilthey*.

Volviendo a la reevaluación, Dilthey sostuvo que la explicación (método científico) de las ciencias de la naturaleza proviene de la observación del mundo externo, y la comprensión e interpretación (método histórico) de las ciencias del espíritu, procede de la vivencia del mundo interno. De tal modo, en las ciencias del espíritu no existe una distinción entre objeto de conocimiento y sujeto que conoce, como si ocurre dentro de las ciencias naturales. (Ferraris, M. 2003; Lince, R. M. 2013)

A modo de ejemplo: La experiencia de dolor. En la experiencia de dolor como en cualquier otra experiencia interna no existe una distinción entre el objeto de estudio (hechos psíquicos o mentales) y el sujeto cognoscente, ya que la experiencia del dolor es un hecho inmediato de la conciencia del sujeto que la experimenta y que no puede poner en duda su existencia ni su forma de conocimiento. Dentro de estas experiencias universales se encuentran la enfermedad, la muerte, la amistad, el amor, etc.

De igual modo, a las ciencias naturales les compete el estudio de los hechos físicos; y a las ciencias del espíritu, los hechos psíquicos-espirituales. Por tanto, la ciencia no trata de objetos de una u otra clase, sino de hechos de diferente tipo.

En el mismo sentido, Casillas, I. (2015) afirma lo siguiente: “De esta manera, sólo se puede hablar de una diferencia entre los hechos que le corresponde estudiar a las ciencias: hechos físicos o hechos psíquicos-espirituales.”(p.34). Derivado de lo anterior, se concluye que el conocimiento de las ciencias del espíritu es diferente al de las ciencias de la naturaleza, dado que éste es un conocimiento inmediato respecto a los hechos psíquicos-espirituales, mientras que el de las ciencias naturales es un conocimiento mediato (mediado por los sentidos) respecto a los hechos físicos.

Es importante mencionar que mientras las ciencias de la naturaleza emplean el método deductivo (que va de lo general a lo particular); las ciencias del espíritu emplean el método inductivo por analogía (que va de lo particular a lo universal). Tal como se expone en el siguiente fragmento de *Dos escritos sobre hermenéutica*:

Entonces, el proceso del comprender que hemos fundamentado hasta aquí debe ser concebido como inducción. Y esta inducción forma parte de la clase en la que no se deriva una ley universal a partir de una serie de casos, sino que a partir de ellos se infiere una estructura, un sistema ordenado que reúne los casos como parte de un todo. (Dilthey, W. 2000, p.205)

Como se puede observar, Dilthey empleó el método inductivo por analogía como instrumento para comprender e interpretar las acciones y las manifestaciones del espíritu humano. Tal como ya se mencionó en *Introducción al pensamiento de Wilhelm Dilthey*. Es importante mencionar que este método para la comprensión e interpretación de textos, ya había sido empleado durante el helenismo por la Escuela de Alejandría.

Es preciso decir que en su obra más célebre: *Vivencia y poesía*, Dilthey empleó su método de deducción por analogía para comprender e interpretar lo esencial del espíritu alemán a partir de una investigación sobre los grandes poetas de Alemania como: Goethe, Novalis, Hölderlin, entre otros.

Por otra parte, para él, las ciencias naturales no son opuestas a las ciencias del espíritu, sino que éstas están contenidas en las mismas, dado que los hechos naturales son condiciones inferiores de la vida espiritual y los hechos espirituales son condiciones superiores de la misma. Por ende, las ciencias del espíritu incluyen a las ciencias de la naturaleza. (Dilthey, W. 1980). Es importante observar que Dilthey considera a las ciencias del espíritu como ciencias superiores.

Es justo decir que Wilhelm Dilthey, siguiendo al historiador Gustav Droysen, fue uno de los primeros en realizar una distinción sistemática entre las ciencias de la naturaleza y las ciencias del espíritu a partir del método: Método histórico (Comprender e interpretar) y Método científico (Explicar).

En virtud de lo anterior, se afirma que las ciencias del espíritu han superado filosóficamente la milenaria oposición que existía entre lo material y lo espiritual con la sustitución de mundo interior y mundo exterior, dado que lo espiritual ha sido arrancado del mundo metafísico y expuesto en el mundo físico. ¡He aquí, realizado por fin, el anhelo romántico del gran Schiller: la reconciliación entre lo sensible y lo espiritual!

Ahora bien, teniendo en cuenta lo expuesto, es preciso preguntar ¿De qué forma Dilthey intentó fundamentar las ciencias del espíritu? El filósofo de Biebrich intentó encontrar lo propio del pueblo alemán en virtud de fundamentar las ciencias del espíritu a partir de un conocimiento universal. (Dilthey, W. 1980; Lindberg, 2002). Para ello Dilthey siguió la vía histórica iniciada por Herder: Captar el espíritu del pueblo alemán a través de sus mitos y su poesía. En este sentido, el filósofo Wilhelm Dilthey revaloró la poética como fuente de un conocimiento con validez universal frente a la lógica.

Es importante mencionar que Herder fue uno de los primeros filósofos de Alemania en tratar de encontrar lo propio de los pueblos a través del lenguaje, específicamente de sus mitos y leyendas. Para Herder el hombre es un ser histórico que ha narrado, desde tiempos antiguos, su vida habitual o los sucesos dignos de admiración.

A modo de ejemplo: *La Ilíada*, y *La Odisea* de Homero. En estas obras se narran las grandes hazañas de los héroes griegos, sus valores, su contexto, su forma de pensar, de actuar y de sentir. Es preciso tener en cuenta que las obras mencionadas fueron la principal fuente de conocimiento en la Grecia Clásica, el fundamento educativo y cultural de los antiguos helenos. (Dilthey, W. 1980; Lindberg, 2002).

Teniendo en cuenta lo anterior, se puede comprender porque Dilthey aseveró que los poetas son los forjadores del modelo de existencia. En este sentido, Dilthey estableció la poesía como un conocimiento universal para superar el positivismo francés, así como su limitado espacio de la razón, como la única vía de conocimiento. Por ende, se aproximó al pensamiento uno de los mayores exponentes del romanticismo alemán: Novalis.

La naturaleza es, para él, un orden y un desarrollo del mundo, cuyo secreto más íntimo es el de nuestro propio ánimo. Este secreto sólo puede revelarlo la poesía. Por eso Novalis podía proclamar la unidad de poesía y ciencia como la idea fundamental de su concepción del mundo. (Dilthey, W. 1980, p.337)

En el fragmento anterior se puede observar que Dilthey, como legítimo heredero del romanticismo alemán, se acercó a la propuesta de Novalis, pues éste le dio un lugar central a la experiencia interior del hombre concreto, único e irrepetible. De tal modo, Dilthey colocó al individuo psicofísico como núcleo de su propuesta, dado que éste es el elemento primordial de la sociedad y de la historia. Tal como se expuso en *Introducción al pensamiento de Wilhelm Dilthey*.

Es justo remarcar que para Dilthey, el individuo psicofísico es el núcleo histórico ya que la investigación del autor se centró en las manifestaciones del espíritu humano en virtud de conocer que es el ser humano concreto. Además, es preciso decir que Dilthey postuló a la psicología como primer cimiento de su proyecto, pero debido a la crítica de su colega Ebbinghaus, y a la decadencia del psicologismo, Dilthey buscó una nueva vía para la fundamentación para las ciencias del espíritu: La hermenéutica. (Ferraris, M. 2002)

En virtud de lo expuesto se concluye lo siguiente:

El propósito de la *Introducción a las Ciencias del Espíritu* de Dilthey era reevaluar las ciencias de la naturaleza que investigan los hechos naturales y buscan su explicación a partir del método científico, y fundamentar de modo filosófico las ciencias del espíritu que investigan los hechos psíquicos-espirituales y buscan la comprensión del individuo a partir del método histórico, teniendo en cuenta las posibilidades y límites de la comprensión y la interpretación. Así mismo, se puede afirmar que durante el proceso de *Introducción a las Ciencias del Espíritu* influyeron grandes poetas y filósofos de Alemania en el pensamiento de Dilthey. Tales como: el Conde Yorck, Kant, Herder, Hegel, Novalis, Droysen y Ranke entre otros pensadores más. Es importante destacar que en este apartado se ve de manera clara la relación existente entre el pensamiento del autor y el origen de la obra.

Teniendo en cuenta lo anterior, es necesario continuar con el siguiente apartado para indagar sobre el primer concepto clave de la obra de Dilthey en virtud de cumplir con el propósito de la presente investigación: Comparar la hermenéutica histórica de Dilthey con la hermenéutica filosófica de Gadamer para determinar cuál de las dos posturas es la más adecuada para la comprensión e interpretación de textos filosóficos.

1.3 Nociones clave de *Introducción a las Ciencias del Espíritu*

*En virtud de su objetividad, percibe el genio con serenidad
todo aquello que los demás no ven.*

Schopenhauer

1.3.1 Hermenéutica histórica

En virtud de que ya se expuso el surgimiento de *Introducción a las ciencias del espíritu*, y siguiendo el método analítico-sintético, es necesario comenzar con el análisis del primer concepto clave para comprender la propuesta del filósofo de Biebrich, ya que de acuerdo con Ferraris en *Historia de la hermenéutica* (2002), Dilthey llevó a cabo la mayor reflexión sobre la hermenéutica del siglo XIX. De tal forma, es justo preguntar ¿Qué es la hermenéutica histórica? ¿Cuál es su objeto de estudio? y ¿Cómo se relacionan la comprensión y la interpretación con la hermenéutica? De acuerdo con el filósofo de Biebrich, la hermenéutica histórica es una ciencia que ha tomado conciencia de la distancia temporal que existe a la hora de comprender e interpretar los signos o manifestaciones del espíritu. Tal como se expone a continuación:

La hermenéutica moderna nace entre ruinas y la percepción del alejamiento de un pasado ya irrecuperable: el mundo antiguo. Hay una conciencia de ruptura con el mundo anterior y de una distancia temporal imposible de superar. Ahora más que nunca se hace valer ese <<nach>>, ese carácter epígonal de la interpretación, pero también y sobre todo la productividad del tiempo. (Dilthey, W. 2000, p.56)

Como se puede observar, la hermenéutica histórica ha tomado conciencia de la distancia temporal que existe entre el mundo antiguo y el mundo moderno. Esa distancia temporal impide que la comprensión e interpretación de los signos sea inmediata, puesto que las formas de ver el mundo, de sentir, de pensar, de actuar de los individuos y de la sociedad ya no son las mismas. Y por ello, es necesario comprender el contexto en el que surgió la obra.

Teniendo en cuenta lo anterior, es necesario que el intérprete tenga en cuenta la distancia temporal en virtud de evitar los malentendidos a la hora de tratar de comprender e interpretar los signos o manifestaciones del espíritu humano:

Decía Schleiermacher que el objeto de la hermenéutica es evitar malentendidos, y tales se dan cotidianamente en la vida práctica...Uno no entiende lo que el otro le quiere decir, le desconcierta un gesto, teme el engaño pierde de pronto el conjunto de las conexiones de las manifestaciones vitales, está desconcertado, también respecto a sí mismo. (Dilthey, W. 2000, p.180)

De acuerdo con el fragmento anterior, el fin de la hermenéutica es: Evitar los malentendidos. Es importante notar que los malentendidos se dan de manera constante en todos los ámbitos, ya sea en la vida práctica o en la comprensión de las manifestaciones del espíritu humano, ya que muchas veces un individuo no entiende lo que el otro le quiere comunicar a partir de sus gestos, palabras o signos.

A modo de ejemplo: La noción de whatsapppear. Imaginemos que un nieto se despide de su abuelo. Y al despedirse le dice: ¡Abuelo, no se te olvide whatsapppear! Pero, el abuelo no sabe que es el Whatsapp y tampoco sabe que significa whatsapppear. Siendo así, entonces existirá una falta de comprensión que probablemente se deba a una distancia histórica entre el abuelo y el nieto. Y como este ejemplo, existen muchas ocasiones en las que las acciones, las palabras o los signos no expresan de manera adecuada lo que quieren dar a entender o no son comprendidos de la manera adecuada por el intérprete. Por tal motivo, la hermenéutica debe de tener en cuenta la distancia histórica como elemento importante para la comprensión e interpretación de las manifestaciones del espíritu.

Ahora bien, antes de pasar al siguiente punto, es justo remarcar que para Dilthey la hermenéutica es una ciencia, y por tanto, está regida por un método: El método histórico.

Teniendo en cuenta lo anterior, es necesario preguntar ¿Cuál es el objeto de estudio de la hermenéutica histórica? De acuerdo con Dilthey el objeto de estudio de la hermenéutica histórica son los textos: Signos o manifestaciones del espíritu fijados en el tiempo. Tal como se expone a continuación: “La hermenéutica [se dirige] a aquellas exteriorizaciones fijadas por escrito, a los textos. (Gómez, A. en Dilthey, W. 2000, p.34)

En el *Surgimiento de la hermenéutica*, Dilthey afirmó que la hermenéutica es una ciencia que surgió en la controversia de las reglas fundamentales para la interpretación de documentos escritos de suma importancia para la vida diaria, tales como la *Ilíada* de Homero en el mundo antiguo, la Jurisprudencia en la época romana o *La Biblia* durante el periodo de la Edad Media, entre otros textos relevantes. (Dilthey, W. 2000). En este sentido, la ciencia hermenéutica, núcleo fundamental de las ciencias del espíritu, se fue construyendo de modo histórico y en virtud de esta construcción se dirige específicamente a los documentos escritos (registros del pasado).

Siendo así, es justo preguntar ¿Por qué razón el objeto de esta ciencia son los textos escritos? De acuerdo con Dilthey la hermenéutica tiene como objeto de estudio a los textos por dos elementos de suma importancia: su capacidad de expresión y su objetividad.

Ahora bien, dado que sólo en el lenguaje encuentra la vida espiritual su expresión completa, exhaustiva y por ende posibilitadora de una captación objetiva, la interpretación culmina en interpretación de los vestigios de la vida humana contenidos en la escritura. (Dilthey, W. 2000, p.197)

No obstante, esto no significa que únicamente los textos son capaces de ser comprendidos o interpretados, ya que también son capaces de interpretación otro tipo de manifestaciones espirituales realizadas por el ser humano, como las pinturas, esculturas, monumentos, etc. Lo único que afirma es que el objeto de la hermenéutica son los textos.

Ahora bien, teniendo en cuenta que el objeto de la hermenéutica histórica son los textos (registros de lo histórico) es importante preguntar ¿Qué tipo de textos son los que considera Dilthey y por qué razón? Para Dilthey la filosofía, la poesía y la religión eran las tres grandes expresiones del espíritu humano, mismas que han sido fijadas en diferentes textos como *Los Diálogos* de Platón, *La Ilíada* de Homero o *La Biblia*, entre otros documentos de gran magnitud para cada época.

Así mismo, Dilthey afirmó que de estas tres expresiones del espíritu humano, la poesía era el rango supremo de la experiencia interna, dado que el drama (núcleo de la poesía), es dónde radican los máximos ideales de la humanidad: amistad, amor, belleza, heroísmo. Tal como se expone en el siguiente fragmento de *Vida y poesía* (1953): “Así en el fondo de la creación poética se encierran las vivencias personales, la comprensión de estados ajenos, la ampliación y profundización de la vivencia por medio de las ideas” (p.140). Es importante tener en cuenta que para Dilthey estos ideales elevan el espíritu del hombre por los efectos que causan en él. Para comprender mejor este apartado, es importante recordar que el joven Dilthey tuvo acceso al pensamiento del filósofo Aristóteles, quién abordó la experiencia y la tragedia en su *Retórica*.

Por otro lado, es preciso mencionar que para Dilthey existen diferentes niveles de experiencia interna, los cuales incrementan en virtud de la inteligencia del sujeto, esto hace que su vida íntima presente una gama más amplia de matices, y que la obra del poeta, del filósofo o del religioso sea considerada como la verdadera vida espiritual, dinámica y multiforme. (Dilthey, W. 1980). En virtud de la presente investigación, es justo remarcar que Dilthey consideró a la filosofía como una de estas tres grandes expresiones del espíritu humano que exponen la verdadera vida espiritual.

Ahora bien, teniendo en cuenta que el objeto de la hermenéutica histórica son los textos (registros de lo histórico) entre los cuales destacan los textos poéticos, filosóficos y religiosos, es preciso preguntar ¿Cómo se relacionan la comprensión e interpretación con la hermenéutica? Dado que para Whilhelm Dilthey comprensión e interpretación se relacionan con la hermenéutica.

La relación entre comprensión e interpretación se da en la hermenéutica, dado que esta ciencia tiene como propósito principal la comprensión e interpretación de los signos escritos en los que se expone la vida espiritual y consciente del hombre. Tal como se expone en el siguiente fragmento de *Dos escritos sobre hermenéutica*:

Y ocurre que las ciencias del espíritu coinciden con la interacción social, con la practica humana –son ciencias de la razón práctica-, en tener como su fundamento la comprensión y la interpretación. Estas, por ende, no son simplemente el <<método>> de que se sirven las ciencias que no tratan de la naturaleza, sino el fundamento sobre el que se construyen y del que dependen. (Dilthey, W. 2000, p.23)

Como se puede observar, para Dilthey la comprensión y la interpretación son el método y el fundamento de las ciencias del espíritu. Por un lado, son la forma de comprender e interpretar los textos escritos a partir de reglas (perfeccionadas a través del tiempo). Y por otro lado, son el soporte de las ciencias del espíritu, en virtud de la suposición de que es posible comprender al otro a través de sus manifestaciones: acciones, conceptos, juicios y experiencias de vida. Para entender porque es posible conocer al hombre a partir de sus signos o manifestaciones, es necesario tener en cuenta que para Dilthey existe un vínculo entre lo interno (lo espiritual) y lo externo (lo sensible). De tal forma que lo externo es producto (manifestación o signo) de lo interno. Idea que obtuvo del poeta Goethe y del psicólogo Gustav Fechner.

Finalmente, es justo tener en cuenta que en la *Introducción a las ciencias del espíritu*, aunque Dilthey mencionó la comprensión y la interpretación, no hizo mención a la hermenéutica, sino a la psicología y a la antropología:

Pero, la transición decisiva, que es testimoniada por la *Crítica de la razón histórica*, llega cuándo Dilthey abandona el proyecto de una fundación psicológica para encontrar en la hermenéutica la sistemática de las Ciencias del espíritu. (Ferraris, M. 2002, p.132)

Como se puede observar Dilthey continuó con la psicología como base de su *Introducción a las Ciencias del Espíritu* hasta 1984, y sólo después de la crítica de su colega Ebbinghaus a la psicología, Dilthey tomó la hermenéutica como fundamento de las ciencias del espíritu.

En virtud de lo expuesto, se afirma lo siguiente:

Para Dilthey la hermenéutica histórica es la ciencia que tiene como fin evitar el malentendido de los textos escritos, y que este tipo de signos o manifestaciones del espíritu fijadas en el tiempo, pueden ser comprendidas e interpretadas a partir del método histórico: reglas de comprensión e interpretación que se han ido desarrollando a lo largo del tiempo. Así mismo, se afirma que la propuesta hermenéutica histórica comprende al hombre como unidad de voluntad, afecto y razón, y no únicamente como un fragmento: razón.

En este sentido, se puede comprender la importancia de revisar la obra filosófica teniendo en cuenta la bibliografía y el contexto del autor, ya que la obra es la manifestación de los afectos, voluntades y razonamientos del autor en un tiempo determinado. Ahora bien, teniendo en cuenta lo anterior, es momento de pasar al siguiente apartado para profundizar sobre el concepto de Comprensión en virtud del propósito de la presente investigación.

1.3.2 Comprensión

*Hay que comprender al autor
mejor de lo que él se comprendió a sí mismo*
Schleiermacher

Ahora bien, en virtud de que se ha expuesto que es la hermenéutica histórica y cuál es su objeto de estudio, es imprescindible investigar ¿Qué es la comprensión? ¿Cuál es su objeto de estudio? y ¿Cómo es su procedimiento? Dado que Wilhelm Dilthey la sitúa como parte del fundamento de las Ciencias del espíritu.

Nuestro obrar presupone siempre la comprensión de otras personas; una gran parte de la dicha humana brota de volver a sentir estados anímicos ajenos: toda ciencia filológica e histórica descansa sobre el presupuesto de que esta comprensión posterior de lo singular pueda ser elevada hasta la objetividad. (Dilthey, W. 1999, p.21)

Como se puede observar en el fragmento, Dilthey afirmó que la comprensión es parte del fundamento sobre el que descansan las relaciones humanas, dado que existe una suposición de que se es comprendido por el otro y de que se puede comprender al otro.

Ahora bien, respecto a la comprensión como método. Es preciso decir que ésta es un proceso por medio del cual se conocen los estados anímicos del autor a través de su obra. Tal como se expone en *Dos escritos sobre Hermenéutica*: “A este proceso por el cual conocemos un interior a partir de sus signos, dados sensiblemente desde fuera, le llamamos: comprender.” (Dilthey, W. 2000. p.25). En este sentido, comprender significa re-vivir o volver a sentir los estados anímicos, a partir de sus signos expuestos de manera sensible. A modo de ejemplo: La ira en el *Ángel caído* de Alexandre Canabel. Si uno observa la pintura el *Ángel caído* de Alexandre Canabel, en su mirada podrá observar la ira. De este modo, se observa como un estado anímico (la ira) ha sido manifestado de modo sensible en una obra de arte (la pintura del *Ángel caído*), lo que hace posible su comprensión.

Ahora bien, es preciso tener en cuenta que para Dilthey la comprensión adquiere su validez universal en el revivir los estados anímicos propios del ser humano: alegría, tristeza, enojo, deseo, etc., ya que a partir de la comprensión, el ser humano puede volver a sentir esos estados psíquicos universales propios de la naturaleza humana. Además, es preciso decir que para Dilthey los estados anímicos tienen su más alta expresión en las obras de los grandes poetas, filósofos y religiosos.

Conforme a lo expuesto, es necesario mencionar que para Dilthey la comprensión de uno mismo como de los otros necesita de su exteriorización. Tal como se expone en el siguiente fragmento de *Dos escritos sobre Hermenéutica*:

Éste es el gran descubrimiento de Dilthey en la década de los noventa, y que resulta decisivo para toda la hermenéutica posterior: lo interior, sólo se hace accesible tanto a sí mismo como a los otros, cuando se objetiva exteriormente una expresión. (Gómez, A. en Dilthey, W. 2000. p.28)

Como se puede observar, el ser humano sólo puede comprenderse a sí mismo a partir de la objetivación. De modo que, si un hombre desea comprenderse a sí mismo, lo primero que debe de hacer es exteriorizar sus estados de ánimo por medio de alguna manifestación: acción, concepto o una experiencia de vida. En este sentido, se infiere que sin exteriorización no es posible la comprensión.

A modo de ejemplo: La ocultación de la tristeza. Si la tristeza se oculta y no es manifestada de ningún modo: acción, concepto o experiencia de vida, entonces será imposible que el propio individuo la comprenda. Y de igual forma, será imposible para los otros puedan comprender esa tristeza. No obstante, la tristeza como otros estados de ánimo son muy difíciles de ocultar, ya que regularmente los estados de ánimo se hacen presentes en los signos más comunes del hombre: las acciones.

Ahora bien, teniendo en cuenta lo anterior ¿Cuál es el objeto de estudio de la comprensión? Respecto a este punto, se puede decir que el objeto de estudio de la comprensión es el signo o manifestación espiritual de una vida consciente. Tal como se expone en el siguiente fragmento de *Dos manuscritos sobre Hermenéutica*:

Este comprender abarca desde el balbuceo de un niño hasta el *Hamlet* o *Crítica de la Razón...* El mismo espíritu nos habla a nosotros desde piedras, mármol, tonos musicalmente formados, gestos, palabras y la escritura, desde las acciones, las constituciones y las organizaciones económicas, y precisa de la interpretación. (Dilthey, W. 2000. p.27)

Como se observa en el fragmento, para Dilthey la comprensión se dirige a cualquier signo o manifestación del espíritu humano en virtud de comprender la vida interna del sujeto, de revivir sus estados psíquicos-espirituales. En este sentido, la comprensión es más amplia que la hermenéutica, la cual sólo se dirige a los documentos escritos.

Así mismo, se observa que el signo es cualquier expresión humana de una vida consciente. De este modo, un signo podría ser desde la expresión más elemental del ser humano como el balbuceo de un niño (expresión de una vida consciente) hasta una pintura como *El grito* de Edvard Munch o una melodía como *Para Elisa* de Beethoven, entre otras expresiones del espíritu humano que pretenden comunicar algo, ya sea que estén fijadas o no en el tiempo.

Es importante mencionar que el filósofo Dilthey llevó el signo a un campo más amplio que su antecesor, Schleiermacher, dado que, a partir de los signos o manifestaciones del espíritu, Dilthey deseó comprender la vida del hombre en sociedad. Para él, el signo no se restringía meramente a las manifestaciones escritas como *La Iliada* o *La Biblia*, sino que el signo va más allá de este ámbito: al arte, a la historia, a la literatura o a la filosofía e incluso a las expresiones más básicas del ser humano (manifestaciones del espíritu).

En pro de lo anterior, el autor propuso tres tipos de manifestaciones: Lenguaje, acciones y expresiones de la vivencia.

El primer tipo de signos lo conforman los conceptos y los juicios, los cuales son fundamentalmente lógicos. Por tanto, tienen un valor universal independientemente del sujeto, del tiempo y del espacio (están desligados de la vivencia y del contexto):

Esto es, <<conceptos, juicios, conformaciones mayores del pensamiento>>, esto es como *lógos*. Una vez enunciado, quedan desligados de quién los profirió, de la situación en la que fueron proferidos, ganan autonomía y una identidad propias que sólo están sujetas ya a la actividad de la comprensión. (Dilthey, W. 2000, p.160)

Es importante mencionar que para Dilthey la comprensión es más perfecta en el caso de los juicios o de los conceptos, ya que estas conformaciones mayores del pensamiento son válidas independientemente del tiempo y de la experiencia. (Dilthey, W. 1953 y 2000). De igual modo, es preciso decir que las conformaciones mayores de pensamiento (conceptos y juicios) se relacionan con la experiencia externa, dado que con ella sólo se accede al mundo de modo cognitivo.

El segundo tipo de signos lo constituyen las acciones, en ellas hay un vínculo regular con lo espiritual, de tal modo, posibilita suposiciones verosímiles sobre la experiencia interna, pero no se establece una relación directa con la misma:

Por sí misma, la acción no comunica nada. Pero su finalidad sí. Comprender una acción es develar *para qué* se realiza... La acción no permite reconstruir una interioridad individual. Esta ha quedado restringida por la decisión de tomar una opción entre varias; muchísimas posibilidades del ser de un agente quedan aniquiladas por su acción que ha ganado una autonomía propia. (Gómez, A. en Dilthey, W. 2000, p.160)

Como se puede observar, lo importante es comprender la finalidad de la acción. Saber cuál es el sentido de una acción concreta.

No obstante, es justo decir que no en todas las ocasiones existe una relación directa e inmediata entre los estados anímicos y la acción. A modo de ejemplo: Una sonrisa falsa. En una sonrisa fingida no se expresa el verdadero estado de ánimo del sujeto que expresa la acción. Y como esta existen muchas otras acciones que no exponen la verdad anímica.

El tercero tipo de signos lo forman las expresiones de la vivencia. En ellas hay una conexión íntima con el sujeto que las expone, lo que le permite al individuo comprenderse a sí mismo o comprender al otro. Tal como se expone a continuación:

Será esta [expresión de una vivencia] la que más revele sobre la existencia humana...Dilthey no deja aquí muy claro a que se refiere con ella, pero por otras alusiones del texto (recuérdese que se trata de un fragmento inédito), puede deducirse que se trata de ademanes, gestos, exclamaciones, escritos u obras de arte. (Gómez, A. en Dilthey, W. 2000, p.161)

Como se puede observar para Dilthey existen diferentes expresiones de vivencia, unas que son de tipo práctico como: ademanes, gestos, exclamaciones, y otras que pertenecen al ámbito del arte como: escritos y obras de arte. Es justo decir que las obras de arte, específicamente la poesía, son un reto para la comprensión, ya que lo que se manifiesta de modo sensible y lo que se quiere decir no presentan un vínculo totalmente claro, pues la obra de arte emplea artilugios como la metáfora, la analogía, el símil, etc.

No obstante, es en la poesía dónde el hombre se hace realmente consciente de la existencia de la comprensión, dado que la comprensión se hace consciente únicamente cuando es evidente la fractura entre lo que se dice y cómo se dice. (Gómez, A. en Dilthey, 2000). Es gracias a esta fractura o extrañeza entre lo que se dice y cómo se dice que el hombre busca la comprensión. Es importante remarcar que este tipo de signos se relacionan con la experiencia interna, la cuál es la forma primordial de acceder al mundo a partir de las tres dimensiones del ser humano: cognitiva, volitiva y afectiva.

Ahora bien, teniendo en cuenta lo anterior, es preciso preguntar ¿Cómo es el procedimiento de la comprensión? Respecto a este punto, para Dilthey la comprensión se da a partir del círculo hermenéutico y de la experiencia:

Respecto al círculo hermenéutico, la conexión entre las partes y el todo es indispensable para la comprensión de los signos o manifestaciones del espíritu. Tal como se expone en el siguiente fragmento de *Dos escritos sobre Hermenéutica*:

La comprensión de las creaciones espirituales se endereza, en muchos casos, únicamente a la conexión entre las partes singulares de una obra, tal como se conciben sucesivamente, constituyen un todo. (Dilthey, W. 2000, p.177)

Como se puede observar en el fragmento, la conexión entre las partes (formas estilísticas, ritmo, periodo y metáfora) y el todo (el texto) se da en virtud de darle sentido a aquello que parece que no lo tiene, ya que esta relación le permite al intérprete reconstruir y clarificar lo que es ambiguo o confuso. De este modo, la conexión entre las partes y el todo es indispensable para la comprensión justa de la obra (signo o manifestación del espíritu).

Respecto a la experiencia, es importante que el intérprete posea una riqueza psíquica que le permita transitar de lo particular a lo universal y comprender los estados anímicos que se hacen presentes en los signos o manifestaciones del espíritu.

A modo de ejemplo: El profundo conocimiento de Lessing. La experiencia interna del poeta Lessing le permitió conocer lo más profundo de su espíritu, de tal modo, tuvo el privilegio de acceder a la suprema experiencia del hombre: el conocimiento profundo de sí mismo y de sus estados psíquicos-espirituales. Esto le permitió formar un enfoque vigoroso, que expone los valores máximos de la existencia, una nueva visión del mundo, distinta de la expuesta en las obras religiosas de su tiempo. (Dilthey, W. 1953)

Pero, ¿en verdad es imposible la comprensión de los signos sin la experiencia? De acuerdo con lo expuesto, no. La experiencia es útil para la comprensión de acciones o expresiones de vivencia. Sin embargo, en el caso de los conceptos y de los juicios, la experiencia no es necesaria para la comprensión, ya que los juicios y conceptos son lógicos, y por tanto, son universales: independientes del sujeto, del tiempo y del espacio.

A modo de ejemplo: La noción de hombre. “El hombre es un ser racional.” Esta noción, como todos los conceptos, se comprende de modo lógico, sin la necesidad de la experiencia psíquica-espiritual del intérprete.

No obstante, es preciso manifestar que las nociones, aunque no dependen de la experiencia para ser comprendidas, se han desarrollado en un tiempo específico por individuos concretos.

Verbigracia: La noción de hombre. En la Grecia clásica, Platón propuso que el hombre era un bípedo implume. Posteriormente, Aristóteles clasificó al hombre como un animal racional. En la época moderna, Heidegger postuló que el hombre era un ser lingüístico, y Dilthey lo clasificó como un ser volitivo, afectivo y racional.

Como se puede observar, estas nociones de hombre surgieron en un tiempo determinado como la Grecia clásica y la época moderna. Y fueron construidas por individuos concretos como Platón, Aristóteles, Heidegger o Dilthey.

Así mismo, es necesario decir que los textos filosóficos emplean los conceptos y juicios como instrumentos importantes de su estructura. Sin embargo, en los textos filosóficos también existe una carga existencial del autor que corresponde a las expresiones de vivencia y a un tiempo concreto en la historia de la humanidad.

A modo de ejemplo: *El Teeteto* de Platón. En este texto filosófico de Platón no sólo hay conceptos y juicios. Pues también se observa su contexto, su mitología, la forma de vida en la antigua Grecia, la forma de pensar y de sentir del autor. Tal como se puede observar en el siguiente fragmento:

EUCLIDES, - ¿Hace poco, Terpsión, que has llegado del campo o hace mucho?
TERPSIÓN.- Hace ya algún tiempo. Es más te estuve buscando por el ágora y me extrañaba no poder encontrarte.
EUC.- Es que no estaba en la ciudad.
TER.- ¿Dónde estabas?
EUC.- Cuando bajaba al puerto me encontré con Teeteto, al cual lo llevaban desde el campamento que hay en Corinto a Atenas.
TER.- ¿Vivo o muerto?
EUC.- Vivo, pero a duras penas, pues está muy grave a causa de ciertas heridas y sobre todo por haber contraído la enfermedad que se ha originado en el ejército.
TER.- ¿Te refieres a la disentería?
EUC.- Sí. (Platón, 1985. p.p 173-174)

Como se puede observar en el fragmento, en ese momento Atenas estaba en guerra. Y la disentería era una enfermedad común entre el ejército, además que su medio de transporte era marítimo. En este sentido, el texto filosófico requiere de una comprensión más amplia, ya que va más allá de los conceptos y de los juicios.

Ahora bien, ¿todo individuo puede comprender de modo correcto los signos del espíritu? Para Dilthey todo individuo puede comprender los signos, ya que la comprensión es el fundamento de las ciencias del espíritu y ésta se hace posible en virtud de una unidad original y primigenia. (Dilthey, W. 2000). Gracias a esta unidad es posible pasar de lo particular a lo universal y comprender los estados anímicos propios del hombre como la alegría, el temor o la tristeza manifiesta en los signos, dado que en ellos se expresa esta unidad del espíritu humano. Pero, no todos los individuos pueden comprender de modo adecuado signos de mayor complejidad como las expresiones de vivencia, ya que en ellas la comprensión no siempre es absoluta e idéntica sino que tiene grados.

Estos grados de comprensión dependen del método, del interés y de la experiencia de vida del sujeto que desea conocer. "...en la diversidad de manifestaciones habla un solo espíritu humano, y por tanto, en todas sus manifestaciones y grados..." (Dilthey, W. 2000, p.29). En este sentido, sólo el filólogo virtuoso es capaz de comprender de manea adecuada las expresiones de vivencia en virtud de sus capacidades, habilidades y experiencias.

En virtud de lo expuesto, se afirma lo siguiente:

Para Dilthey la comprensión es parte del fundamento y del método de las ciencias del espíritu. Comprender es volver a vivir o re-vivir los estados de ánimo: alegría, dolor, sufrimiento, miedo, amistad, amor, etc, a partir de la aproximación a los signos o manifestaciones del espíritu, mismos que se comprenden en virtud del método y de las experiencias.

Finalmente, se asevera que existen diferentes conformaciones de pensamiento: El lenguaje, las acciones y las experiencias de vida. De las cuales la obra de arte (experiencia de vida) es la que representa un mayor reto en la comprensión debido a su uso de figuras retóricas y que los conceptos y juicios son los que representan menor grado de complejidad debido a su claridad. Además de que existen diferentes grados de comprensión que van siendo mayores en virtud del interés, el método y la experiencia del intérprete.

Como se puede observar la Comprensión es un elemento de suma importancia dentro de la Hermenéutica histórica de Dilthey por lo que entenderlo con claridad permitirá realizar una comparación adecuada en virtud del propósito de la presente investigación. Teniendo en cuenta lo anterior, es momento de continuar con el siguiente elemento clave: La interpretación.

1.3.3 Interpretación

*La historia de la obra
es la historia de la interpretación*
Gómez, Antonio

Ahora bien, es momento de dar inicio con el siguiente concepto: Interpretación. De tal modo, es preciso preguntar ¿Qué es la interpretación? ¿Cuál es su objeto de estudio? y ¿Cómo es su procedimiento? Dado que Dilthey (2000) afirmó: “Estas [comprensión e interpretación] no son simplemente <<el método>> del que se sirven las ciencias que no tratan de la naturaleza, sino el fundamento sobre el que se construyen...” (p.23)

En virtud del fragmento anterior, se debe tener muy claro que para el filósofo de Biebrich, comprensión e interpretación son el fundamento y el método de las ciencias del espíritu.

Respecto a la interpretación como fundamento, ésta se sostiene en el supuesto de que el ser humano puede interpretar los signos o manifestaciones del espíritu.

La interpretación de obras literarias y artísticas, en las que tanto insiste Dilthey, no es una profesión ni un acto académico o <<intelectual>> sino la condensación más depurada de la actitud general del ser humano en la vida: comprender y así comprender-se. (Gómez, A. en Dilthey, W. 2000, p.74)

Como se puede observar, para Dilthey la interpretación como fundamento es la actitud general del ser humano en la existencia en virtud de su deseo de conocerse a sí mismo, de comprenderse a sí mismo a través de los signos que él puede crear para expresar sus estados psíquicos-espirituales más íntimos. Estados universales como: la nostalgia, la felicidad, el sufrimiento, el amor, la muerte, el deseo, la amistad, entre otros.

Ahora bien, respecto a la interpretación como método, es preciso decir que la interpretación es una comprensión técnica. Tal como se expone en el siguiente fragmento de *Dos escritos sobre Hermenéutica*: “A este comprender técnico de manifestaciones de la vida fijadas de modo duradero lo denominamos exégesis o interpretación.” (Dilthey, W. 2000, p.31). Es importante mencionar que esta interpretación (comprensión técnica) tiene sus orígenes en la antigua Grecia y que servía para conocer el sentido original de sus grandes obras literarias.

La interpretación técnica (*hermeneía*) de los poetas se desarrolló en Grecia por necesidades didácticas. En la época de la ilustración griega, el ingenioso juego de interpretación y crítica de Homero y otros poetas era muy popular en cualquier lugar donde se hablara griego. (Dilthey W. 2000, p.39)

Aquí se puede observar cómo en su origen la interpretación está vinculada con los documentos escritos, mismos que fueron de gran relevancia para la instrucción y enseñanza de los jóvenes griegos. Principalmente los textos de los poetas:

[...] *La Ilíada* y *La Odisea* se convirtieron en el fundamento de la educación y la cultura griegas y siguen siendo el mejor indicador que tenemos de la forma y el contenido del pensamiento griego antiguo. (Lindberg, 2002, p.45)

Aquí se puede observar la importancia de los textos de los poetas como Homero y Hesíodo en la educación y formación de los jóvenes helenos, pues estos textos servían como instrumento pedagógico en la antigua Grecia, cuna de la civilización Occidental. Mismos textos que hoy sirven para comprender sus costumbres y formas de vida.

De igual forma, en la época romana la técnica de la interpretación sirvió para comprender el sentido original de los documentos jurídicos y en la Edad Media la técnica de la interpretación sirvió para comprender el sentido original de *La Biblia*. Documentos de gran relevancia para cada una de esas épocas.

Ahora bien, teniendo en cuenta que la interpretación es el método y el fundamento de las ciencias del espíritu, es preciso preguntar ¿Cuál es el objeto de estudio de la Interpretación? De acuerdo con Dilthey el objeto de estudio de la interpretación son las manifestaciones del espíritu fijadas en el tiempo. Tal como se expone en el siguiente fragmento de *Dos escritos sobre Hermenéutica*.

La comprensión se dirige a cualquier exteriorización o signo, la interpretación, a manifestaciones o exteriorizaciones de la vida ya fijadas, la hermenéutica a aquellas exteriorizaciones fijadas por escrito, a los textos. (Dilthey W. 2000, p. 34)

Como se puede observar, Dilthey afirma que la interpretación tiene como objeto de conocimiento las exteriorizaciones fijadas en el tiempo. Gracias a la fijación de los signos en el tiempo es posible la interpretación y la objetividad, dado que los signos fijados en el tiempo permiten un conocimiento directo y seguro porque se puede volver a ellos una y otra vez sin que hayan cambiado, de modo que se puede corroborar lo que se ha expresado con relación a los mismos. En este sentido, es posible interpretar, de modo objetivo, cualquier manifestación espiritual que esté fijada en el tiempo, ya sea una pintura como *El hombre de Vitruvio* de Leonardo Da Vinci o una escultura como *El David* de Miguel Ángel. Es importante observar que aunque Dilthey no hace la distinción entre el signo original y la copia como lo hará Gadamer posteriormente, el hecho de volver al objeto mismo para corregir la interpretación, es ya una fenomenología.

Así mismo, es preciso destacar que la diferencia entre la comprensión y la interpretación es su objeto de estudio: Todos los signos y los signos del espíritu fijados en el tiempo. En este sentido, es importante tener en cuenta que toda manifestación espiritual, es capaz de ser comprendida, mientras que sólo las manifestaciones espirituales fijadas en el tiempo son capaces de ser interpretadas.

Teniendo en cuenta lo anterior, es preciso preguntar ¿De qué forma procede la interpretación? De acuerdo con Dilthey la interpretación procede conforme a reglas (método) y a partir de la experiencia del intérprete. Tal como se expone en el siguiente fragmento:

Ahora bien este arte de la interpretación se ha ido desarrollando paulatinamente, con la misma regularidad y lentitud, que por ejemplo, la interrogación de la naturaleza en el experimento. Surgió y se conserva todavía, en el genial virtuosismo personal del filólogo. De modo que, también conforme a su naturaleza, se transmite a los otros preferentemente por el contacto personal con el gran virtuoso de la interpretación, o con su obra. A la vez, sin embargo, todo arte procede según reglas. (Dilthey, W. 2000, p.33)

Como se puede observar, las reglas de la interpretación se han ido desarrollando a lo largo de la historia por el trabajo de los filólogos: en la Grecia clásica gracias a la *Retórica* de Aristóteles; durante la expansión griega, por la escuela de Alejandría gracias a la interpretación gramática y analógica efectuada por Aristarco, Hiparco, Zenodoto entre otros, y en Pérgamo gracias a la interpretación alegórica⁹ efectuada por Crates de Malos. (Dilthey, W. 2000). En este sentido, las reglas se han ido modificando y perfeccionando a lo largo del tiempo. Es importante mencionar que el rigor de la interpretación gramática y analógica (unívoca) permitió identificar los textos apócrifos para eliminarlos. Y que la interpretación alegórica (dual) superó las contradicciones internas de *La Biblia* y *El Corán*. No obstante, es justo remarcar que la interpretación alegórica tiene sus límites, de modo que, no es posible afirmar cualquier cosa.

En virtud de lo expuesto, se observa que la escritura se forma según ciertas normas de composición como son: El ritmo, el periodo, el ejemplo, la analogía, el entimema, la gramática, y demás elementos que producen efectos.

⁹ De acuerdo con Dilthey la interpretación alegórica significa decir otra cosa.

Es justo decir que el filósofo Dilthey se adhirió a la interpretación gramática y en su *Introducción a las Ciencias del Espíritu*, estableció teóricamente dos elementos clave para la correcta comprensión e interpretación de la obra: la biografía del autor y el contexto.

La biografía expone el hecho histórico fundamental de una manera pura, completa, en su realidad. Y solamente el historiador que edifica la historia partiendo de estas unidades de vida, que, valiéndose del concepto de tipo y del de representación, trata de acercarse a la comprensión de los estamentos, de las asociaciones, de las épocas, que procura enlazar cursos de vida valiéndose del concepto de las generaciones, podrá captar la realidad de un todo histórico en lugar de esas abstracciones muertas que en su mayor parte han sido sacadas de los archivos. (Dilthey, W. 1949, p.44)

Como se observa, la biografía es la exposición de la unidad de vida del autor (está unidad fundamental para lo histórico expone la vida interna del mismo). En este sentido, la biografía es la manifestación que expone la voluntad, los afectos y la razón del autor, dado que es una unidad completa. Es importante recordar que para Dilthey el hombre es un ser tridimensional: volitivo, afectivo y racional.

No obstante, como él mismo lo mencionó en *Dos escritos sobre hermenéutica*, desde El Renacimiento ya se había tenido en cuenta la intención del autor y la composición de la obra como elementos importantes para la comprensión de la misma:

Flacius, sin embargo es el primero en captar, junto a está, la significación del principio psicológico o técnico de interpretación, según el cual, un pasaje individual tiene que interpretarse a partir de la intención y composición de toda la obra. (Dilthey W. 2000, p.53)

Como se puede observar, Clavis de Flacius, fue uno de los grandes virtuosos del Renacimiento que buscó una interpretación válida (universal) a partir de ciertas normas: la intención del autor y la composición de la obra. En este sentido, es importante recordar que el conocimiento de Dilthey tiene como fundamento lo histórico. De modo que Dilthey únicamente teorizó lo que ya era una práctica histórica.

Así mismo, es importante mencionar que en su método inductivo, que va de lo particular a lo universal, Dilthey tuvo en cuenta la analogía entre autores para la interpretación de casos complejos en virtud de determinar los motivos o los estados psíquicos-espirituales que guían cierta acción o cierta obra. (Dilthey, W. 2000)

Ahora bien, respecto a la experiencia, es preciso tener en cuenta que para la interpretación es necesaria la propia experiencia del intérprete, ya que el conocimiento de los estados anímicos necesita de la vivencia. (Medina, E. 2000; Lince, R. M. 2013). En este sentido, si el intérprete tiene una variedad de experiencias psíquicas-espirituales, entonces va a interpretar de mejor modo el sentido de la obra. Pero, si el intérprete ha tenido pocas experiencias psíquicas-espirituales, entonces va a interpretar con mayor dificultad el sentido de la obra.

A modo de ejemplo: La interpretación de una melodía de Beethoven. En este caso, si el intérprete ha tenido una gran variedad de experiencias anímicas, como la experiencia de dolor, tristeza, felicidad, gozo, placer, melancolía, entonces develará el sentido original que el autor ha manifestado en la obra: Interpretará de un mejor modo la obra de Beethoven.

Pero, ¿en verdad es necesaria la experiencia para la interpretación de los signos? Conforme a lo expuesto, no. La experiencia es necesaria en la interpretación de acciones y de expresiones de vivencia. No obstante, la experiencia no es necesaria en la interpretación de conceptos y juicios, ya que estos son lógicos y no requieren de la experiencia para su interpretación. Es importante tener en cuenta que los conceptos y los juicios únicamente se vinculan con la parte cognitiva (racional) del ser humano.

Finalmente, es importante resaltar que para Dilthey es el filólogo virtuoso quien tiene mayor capacidad para interpretar el sentido original de un signo gracias a su técnica y a la riqueza de sus experiencias anímicas. Es importante tener en cuenta que en algunos momentos Dilthey menciona la interpretación como un método y en otras ocasiones la nombra como una técnica, ya que ambas nociones responden a diferentes sentidos.

En virtud de lo anterior, se puede afirmar lo siguiente:

Para Wilhelm Dilthey la interpretación es una comprensión técnica de los signos, y que gracias a la fijación de los signos en el tiempo es posible volver a ellos una y otra vez en pro de la verificación y de objetividad de lo interpretado. Y que este tipo de técnica inició en Grecia con la interpretación de la poesía, específicamente con *La Ilíada* de Homero, y *La Teogonía* de Hesíodo. De igual forma, se afirma que para interpretar los signos o manifestaciones del espíritu son necesarios dos elementos: El arte de la interpretación y las vivencias del intérprete. El arte de la interpretación tiene que ver con conocer el arte de la escritura, la retórica, el ritmo, la gramática, la alegoría, las formas estilísticas, etc. Las vivencias del intérprete son parte de las experiencias universales del hombre como son: el amor, el miedo, la enfermedad, la muerte, entre otras más. Así mismo, se afirma que la interpretación únicamente es posible en virtud de un espíritu homogéneo y universal, el cual se expresa de diferentes formas y en diferentes grados.

Conforme a lo expuesto se puede entender la relevancia de comprender de modo correcto los conceptos claves en *Introducción a las ciencias del espíritu*. Ahora es necesario pasar a la revisión del pensamiento de Gadamer y su *Verdad y Método* en pro del propósito de esta tesis.

Capítulo 2. La hermenéutica filosófica de Hans-Georg Gadamer

*La existencia ajena, sin embargo, sólo se nos da,
al principio, desde el exterior,
en los hechos sensibles, en ademanes,
en sonidos, en acciones.*

Wilhelm Dilthey

2.1 Aproximación al pensamiento de Gadamer

Siguiendo el método analítico-sintético, es preciso revisar la biografía de Hans-Georg Gadamer para comprender mejor su contexto, su pensamiento y su obra *Verdad y Método*, en virtud del propósito general de este proyecto: Comparar la hermenéutica histórica de Wilhelm Dilthey con la hermenéutica filosófica de Hans-Georg Gadamer para definir cuál de las dos propuestas es la más adecuada para la comprensión e interpretación de textos filosóficos. No obstante, es preciso tener en cuenta que esto es sólo una aproximación al pensamiento del autor, y que pueden existir omisiones.

El 11 de febrero de 1900 en Marburgo, Alemania, nació Hans-Georg Gadamer, hijo de Emma Karoline Johanna Geiese y del Dr. Johannes Gadamer, renombrado profesor de química farmacéutica en la prestigiosa universidad de Breslau, quien lo orientó inicialmente por el camino de las ciencias naturales desde temprana edad.

Mi padre se dedicaba a la investigación de las ciencias naturales y, aunque sabía de memoria versos de Horacio. Era poco amigo de los conocimientos librescos. Por ello, durante mi niñez había intentado encauzarme hacia las ciencias naturales y quedó muy decepcionado con su fracaso. (Gadamer, H. G. 2013, p.21)

Como se puede observar, el padre de Gadamer no tenía una inclinación por las ciencias del espíritu: Literatura, Filosofía, Poesía e Historia. Su inclinación estaba dirigida a las ciencias de la naturaleza por su rigor metódico y su alta predicción de los fenómenos.

Posteriormente, en 1904, Emma Karoline, murió de diabetes, cuándo Gadamer sólo tenía 4 años. Este suceso fue de gran relevancia para su posterior decisión de inclinarse por el camino de las ciencias del espíritu, ya que él veía en su madre un carácter poético y religioso que le era grato, opuesto al de su padre en el que veía un carácter riguroso y firme que no le era grato.

En 1907, el joven Gadamer se integró a la Escuela del Espíritu Santo dónde llevó a cabo su primera formación. Es importante observar que sus primeros estudios estuvieron vinculados al ámbito religioso (como era común en la época). Poco tiempo después, cuando Gadamer ya tenía 14 años, inició la Primera Guerra Mundial (28 de julio de 1914).

Tres años después, en 1917, Gadamer entró al colegio de psicología en la Universidad de Breslau, donde predominaba una enseñanza formal. Ahí permaneció tres semestres, y conoció al filósofo Richard Höningwald, quién siguiendo a Kant, defendía la postura metodológica de la filosofía como ciencia. Aquí se puede observar que la formación que recibió Gadamer en sus primeros años estuvo vinculada al método riguroso de la ciencia moderna en la universidad de Breslau. (Grondin, J. 2003)

Es preciso no olvidar que en Europa, y específicamente en Breslau, las ciencias naturales tenían el dominio del conocimiento por su alta capacidad para predecir fenómenos naturales, mientras que las ciencias del espíritu, postuladas por el historiador y filósofo Wilhelm Dilthey, no tenían gran peso, a pesar del enorme intento de este pensador alemán por fundamentarlas filosóficamente. Es importante recordar que desde 1866 el Círculo Berlínés impulsó el positivismo en Alemania, específicamente en la Universidad de Basilea. Tal como se observó en la sección 1.1: *Aproximación al pensamiento de Dilthey*.

No obstante, a pesar de su primera formación universitaria el joven Gadamer se inclinó por las ciencias del espíritu en lugar de inclinarse por las ciencias de la naturaleza. De tal modo, se aproximó al estudio de la historia, del arte, de la filosofía, de la literatura alemana y griega. Es preciso decir que el joven Gadamer sintió una atracción especial por la poesía de Stefan George. Tal como se observa en el siguiente fragmento:

Que un poeta como George ejerciera con la mágica resonancia de sus versos y la energía de su persona tan fuerte influencia en las gentes daba qué pensar y representaba un correctivo para el juego conceptual del estudio filosófico que yo nunca pude olvidar del todo. (Gadamer, H. G. 2013, p.23)

Motivado por esta situación, Gadamer estudió filología germánica en Breslau para comprender e interpretar los textos en su lenguaje original e histórico. Sin embargo, pronto se desilusionó por el tipo de formación que ahí se enseñaba y en 1919 decidió trasladarse a la universidad de Marburgo. Es justo decir que los círculos universitarios en torno a la obra del poeta Stefan Georg impulsaron la sensibilidad artística y filosófica de Gadamer, quien pronto se interesó por la retórica: conocimiento del lenguaje y la construcción del discurso.

En el otoño de 1919, Gadamer llegó a la Universidad de Marburgo, la más antigua de las universidades protestantes en Alemania, ahí estudió literatura clásica, ética de los valores con Nicolai Hartmann e historia del arte con el socialista Richard Hamann.

Sí, es cierto que provenía de allí [de los conservadores]. Pero, luego la historia avanza. Luego voy a Marburgo, y ¿quién me atrae más entre todos? Richard Hamann, que era ciertamente socialista. (Gadamer en Dilthey, W. 2020, p.104)

Es importante mencionar que Richard Hamann tenía un conocimiento amplio de las ciencias del espíritu, ya que fue discípulo directo del filósofo Whilhelm Dilthey, fundador de estas ciencias.

De igual modo, es justo recordar que una de las cuestiones más significativas dentro de las universidades protestantes de Alemania era volver a los textos originales para comprender su sentido primigenio, del mismo modo que lo hizo Martín Lutero con la comprensión e interpretación de *La Biblia* durante La Reforma. (Gadamer, H. G. 2020). Ahora bien, en virtud de que la presente investigación tiene como propósito conocer cuál es el modo más adecuado (método o técnica) para la comprensión e interpretación de textos filosóficos, es necesario tener en cuenta este punto en la formación de Gadamer.

Por otro lado, es justo decir que en Marburgo, Gadamer observó una potente crítica al metodologismo de Kant al que estuvo expuesto en la Universidad de Breslau. Esto le permitió tomar distancia de su ex maestro Richard Höningwald, quien siguiendo a Kant, defendía la ciencia moderna y el método (serie de pasos lógicos, rigurosos y sistemáticos para llegar a la verdad), como única vía de acceso a la verdad. De este modo, Gadamer se aproximó a otras vías de conocimiento como el arte, la poesía, la historia, la filosofía, es decir, a las ciencias del espíritu.

En 1922, bajo el influjo de Nicolai Hartmann, y la dirección de Paul Natorp, Gadamer presentó su tesis doctoral de filosofía denominada *La esencia del placer según los diálogos platónicos*, misma que finalizó a los 22 años. Para comprender mejor este suceso, es importante tener en cuenta que Natorp, su director de tesis, tenía conocimientos muy amplios en literatura, música y poesía lo que le ayudó a Gadamer a tener una visión más amplia y profunda sobre *Los Diálogos* de Platón. Es necesario tener en cuenta este hecho, ya que Gadamer va a retomar el diálogo como un punto de suma relevancia para la conformación de su hermenéutica filosófica expuesta en *Verdad y Método*.

En ese mismo año, el joven Gadamer enfermó de poliomielitis, de tal modo, permaneció durante mucho tiempo en cama y, gracias a este infortunio tuvo la posibilidad de leer un manuscrito de Heidegger sobre Aristóteles, que su maestro Nartop le hizo llegar. Este escrito lo motivó a tramitar su traslado a Friburgo para estudiar con el autor de *Ser y Tiempo*: Heidegger. De este modo, un año después, en 1923, Gadamer, el filósofo de Marburgo, se integró a Friburgo, ahí tomó lecciones de fenomenología con Husserl, uno de los filósofos más celebres de Alemania en ese tiempo, y accedió a unas lecciones sobre Hermenéutica y facticidad a cargo de Heidegger. (Ferraris, M. 2002; Grondin, J. 2003)

Es importante mencionar que en esa época, Gadamer aprendió que el hombre es un ser hermenéutico, es decir, un ser interpretante y que se interpreta a sí mismo. En este sentido, el hombre posee la facultad para comprender e interpretar a los demás y a sí mismo, a partir de los documentos o de las distintas manifestaciones del espíritu humano.

Posteriormente, Gadamer participó en su primer seminario que versó sobre la *Ética de Nicómaco*, guiado por el autor de *Ser y Tiempo*: Heidegger. Gracias a este seminario, Gadamer contempló un conocimiento nuevo: la razón práctica.

Pero, lo más importante lo aprendí de Heidegger. Recuerdo sobre todo el primer seminario en el que participé. Fue el año 1923, todavía en Friburgo, sobre el libro sexto de la *Ética a Nicómaco*. La *phronesis*, la arete de la <<razón práctica>>, allo Eidos gnoseos, <<un género de conocimiento diferente>>, fue entonces para mí una palabra mágica. (Gadamer, H. G. 2013, p.28)

A este conocimiento práctico, el sabio Aristóteles lo denominó *phronesis*. Es preciso tener en cuenta este conocimiento, ya que Gadamer va hacer uso de él en la formación de su obra *Verdad y Método*, pues su obra va de la práctica (lo particular) a la teoría (lo universal).

Por otro lado, es importante mencionar que a Gadamer le interesó cómo Heidegger volvía a los griegos y al origen de la filosofía a partir de los documentos antiguos:

¿Qué era lo que nos atraía a mí y a otros hacia Heidegger? Hacía asistir a la génesis de los esquemas de la tradición filosófica, presentándolos como respuestas a unas preguntas reales. (Gadamer, H. G. 2013, p.26)

A partir de estos cursos en la Universidad de Friburgo, Gadamer fortaleció su crítica hacia el dogmatismo neokantiano de Breslau, tomó distancia de su maestro Nicolai Hartmann, y escribió sus primeros artículos en la revista *Logos*.

Las cartas de Van Gogh y de Kierkegaard, frente a Hegel, nos fascinaban, y detrás de todas las audacias y riesgos de nuestro compromiso existencial aparecía-como una amenaza aún apenas visible el tradicionalismo romántico de nuestra cultura escolar- la figura gigante de Friedrich Nietzsche que, con su crítica, lo arrebatava todo, también todas las ilusiones de la autoconciencia. (Gadamer, H. G. 2013, p-p. 24-25)

Como se puede observar, Heidegger le mostró a Gadamer la crítica de Kierkegaard y de Nietzsche al método de la ciencia moderna. Y a Gadamer le interesó la carga existencial expuesta en las cartas, una carga existencial propia del hombre concreto: el hombre que piensa, siente y tiene voluntad. Así mismo, es justo decir que en esa época Gadamer aprendió a comprender el sentido original de los textos en su contexto, elemento que va a ser de suma importancia en la conformación de *Verdad y Método*:

Según la idea fundamental de Heidegger, era absurdo esperar alcanzar una comprensión libre de toda anticipación, y a partir de ahí por fin <<objetiva>>, porque comprender para un ser finito es ser movido por determinadas anticipaciones. (Grondin, J. 2008, p.70)

Para Heidegger no se puede alcanzar una comprensión libre y objetiva, ya que el ser humano está situado en un tiempo específico. Por tal motivo, para comprender el texto es necesario situarlo en su propio contexto, ya que sólo en su contexto, las preguntas y las respuestas expuestas en la obra adquieren su verdadero valor.

En esa misma época, Gadamer se casó con Emma Carolina, e inició una relación más íntima con su maestro Heidegger. Esto se puede aseverar, ya que Gadamer y su esposa pasaron el verano en Todtnauberg, en la cabaña de su maestro. (Grondin, J. 2003, p.25)

En 1924, Gadamer volvió a Marburgo, en compañía de Heidegger, ahí mismo, lejos de su maestro, el autor de *Ser y Tiempo* se sintió más seguro, impartió cursos de filosofía griega, expandió su pensamiento, y criticó fuertemente la fenomenología de Husserl.

Unos aprendieron de él [Heidegger] lo que fue Marx, otros lo que fue Freud, y todos nosotros aprendimos, en definitiva, lo que fue Nietzsche. Lo que a mí me interesó de Heidegger era que podíamos <<repetir>> la filosofía de los griegos... (Gadamer, H. G. 2013, p.25)

En 1925, Hans-Georg Gadamer ingresó a un curso de filología clásica en Marburgo, y en 1927 obtuvo su licenciatura. Durante este periodo estudió retórica, y bajo la dirección de Paul Friedländer, trabajó en *El estado como educador en Platón*, y *Platón y los poetas*, dado que éste era experto en Platón. De tal modo, Friedländer le mostró a Gadamer el gran dominio artístico expuesto en los *Diálogos* del filósofo griego.

Comencé así un nuevo estudio planificado de la filosofía clásica (bajo la guía de Paul Friedländer), con atención preferente –además de a los filósofos griegos- a Píndaro, iluminado por el ya entonces accesible Hölderlin... y a la retórica, cuya función complementaria de la filosofía presentí entonces y que me ha acompañado hasta la elaboración de mi hermenéutica filosófica. (Gadamer, H. G.2013, p.29)

Como se puede observar, Gadamer se aproximó nuevamente a la filología y a la retórica, mismas que son elementos importantes para su propuesta hermenéutica expuesta en *Verdad y Método*. Es preciso tener en cuenta que la retórica es el arte de la composición de textos de acuerdo a ciertas reglas. De modo, que este arte, que tiene como núcleo el lenguaje, es indispensable para la creación, la comprensión e interpretación de textos.

En esta misma época (de 1925 a 1927), Gadamer, criticó a Werner Jaeger, la máxima autoridad en filología clásica, por su interpretación del *Protréptico* de Aristóteles, dado que Jaeger no tomó en cuenta el género literario, el contexto, ni la orientación de la obra. En este caso se pueden notar dos nuevos elementos en la hermenéutica filosófica de Gadamer para la comprensión de los textos: el género y la orientación de la obra. Es importante tener en cuenta esto, ya que aquí se puede observar un avance respecto a la comprensión hermenéutica de Gadamer. Para comprender lo anterior, es justo mencionar que en esa época Gadamer formó parte de un círculo de lectura de autores griegos, dirigido por el teólogo Rudolf Bultman, quien mostraba interés por los géneros literarios de *La Biblia*, y gracias a éste, Gadamer vio elementos nuevos para la comprensión e interpretación de la obra.

En 1927, Gadamer comenzó una investigación bajo la dirección de su maestro Martín Heidegger, misma que culminó en 1928, y la tituló *Interpretaciones fenomenológicas sobre el Filebo de Platón*. Posteriormente, esta obra se publicó con el nombre de *La ética dialéctica de Platón*. Con ella, Hans-Georg Gadamer obtuvo su licencia para ejercer como profesor de filosofía en la Universidad de Marburgo. En esa misma época falleció su padre.

En 1930, Gadamer publicó un artículo titulado *Saber práctico*. En él se puede observar el impacto que tuvo el seminario sobre Aristóteles, impartido por Martín Heidegger en la Universidad de Friburgo. Es preciso remarcar que este tipo de conocimiento va a seguir presente en el pensamiento de Gadamer hasta la creación de *Verdad y Método*, puesto que su obra parte de su experiencia como profesor más que de la teoría pura y abstracta, a la cuál crítico de modo severo.

En 1938, Gadamer obtuvo la cátedra de filosofía en Leipzig, y en esa misma época, impartió cursos de filosofía sobre los griegos, sobre Hegel, Nietzsche, Husserl y Heidegger, e impartió seminarios sobre poética en los que abordó a poetas alemanes como Goethe, Hölderlin y Rilke. Es importante tener en cuenta que ya su maestro Heidegger había abordado el pensamiento poético en ensayos como *Hölderlin y la esencia de la poesía* de 1952, en el cuál visibilizó la relación entre verdad y poesía, idea que Gadamer continuó en *Verdad y Método*. (Heidegger, 2012). Así mismo, es preciso decir que en 1939 comenzó la Segunda Guerra Mundial y poco tiempo después Adolf Hitler comenzó el régimen de terror nazi con la persecución de los judíos en Alemania.

De este modo, los nazis persiguieron a los judíos que radicaban en Alemania sin importar su nivel académico, cultural, social, ni de ninguna índole. Entre los amigos más cercanos de Gadamer se encontraban Karl Löwith y Leo Strauss, entre otros judíos más. Tal como el mismo Gadamer lo expuso:

Cierto, Él [Jacob Klein], Karl Löwith y Leo Strauss, todos los filósofos de Marburgo; eran todos amigos míos, gracias a Dios, y por esto nunca tuve, ni siquiera por un instante, la mínima tentación de acabar en el séquito de Hitler. (Gadamer en Dottori, R. 2010, p-p.108-109)

Es importante notar que Gadamer despreció a los nazis y se mantuvo en una posición apolítica, a diferencia de su maestro Heidegger, quien vio en el Nacional Socialismo un renacimiento de la cultura germánica y se unió a ellos.

En 1942, Gadamer publicó *Pueblo e historia en el pensamiento de Herder*. Es importante mencionar que en este momento seguía aconteciendo la 2da Guerra Mundial y en Alemania había un fuerte sentimiento nacionalista, es decir, una importancia de la tradición, el lenguaje y la cultura alemana.

Posteriormente, en 1945 el filósofo de Marburgo fue nombrado rector de la Universidad de Leipzig, desde este puesto defendió el carácter autónomo de la universidad y de la ciencia contra el régimen político de Alemania. En esa misma época elaboró un trabajo sobre interpretaciones de poesía denominado *Kleine Schriften (Escritos menores)*. Aquí nuevamente se puede observar el interés de Gadamer por la poesía, que como ya se mencionó, es una de las ciencias del espíritu.

En 1947, Gadamer aceptó una invitación a Frankfurt e impartió cursos sobre *La Metafísica* de Aristóteles y sobre el *Grundriss einer Geschichte der Philosophie (Esquema de una Historia de la Filosofía)* de Dilthey. Así mismo, colaboró con Adorno y Horkheimer. (Gadamer, H. G. 2013; Grondin, J. 2003). En esa época centró su interés en la literatura alemana para exponer su importancia cultural, de tal modo, realizó interpretaciones sobre las obras de Rilke, Goethe, Hesse, Immerman y llevó a cabo conferencias sobre lo mejor de la cultura germánica. En este fragmento se puede observar de manera clara la influencia del pensamiento griego y alemán sobre Gadamer.

En 1949, Gadamer sucedió a Karl Jaspers en la Universidad de Heidelberg, desde esa época se concentró en elaborar su obra maestra: *Verdad y Método*, misma que terminó en 1960. Ahí mismo coincidió con su amigo Karl Löwith, y con el joven Habermas, con el que tuvo un intercambio de ideas muy positivo. En el periodo de 1949 a 1960, Gadamer se dedicó a reconstruir el legado cultural de Alemania, de tal modo, reeditó *Esbozo de historia de la filosofía* de Dilthey y una traducción del libro XII de la *Metafísica* de Aristóteles. Y publicó *Interés y simpatía* en honor a su maestro Heidegger. Véase nuevamente la influencia de Dilthey y de Aristóteles sobre el pensamiento de Gadamer.

En 1953, Gadamer fundó *Philosophische Rundschau* (Revisión filosófica) para exponer las ideas filosóficas de Alemania. En ella participaron grandes críticos como su antiguo discípulo, Jürgen Habermas, Dieter Henrich, Walter Schulz, Wolfgang Wieland, entre otros pensadores. Hay que recordar que la filosofía es una de las ciencias del espíritu.

En 1959, Gadamer redactó el ensayo *Rasgos fundamentales de una hermenéutica filosófica* y en 1960 otorgó esta extensa obra a su editor Hans-Georg Siebeck, misma que se publicó ese mismo año con el título de *Verdad y Método*.

En 1968, Gadamer se jubiló como catedrático en la Universidad de Heidelberg y comenzó a difundir su obra en el extranjero, especialmente en Norteamérica. En esa misma época publicó la 2da edición de *La ética dialéctica de Platón*. Posteriormente, publicó otros ensayos como *La dialéctica de Hegel* (1971), *Poética y Años de docencia filosófica* (1977), *Los caminos de Heidegger* (1983), *Poema y diálogo* (1990), *Platón en diálogo* (1991), e interpretaciones de obras literarias.

De igual forma, bajo la dirección de Helmut Berve, Hans-Georg Gadamer colaboró en *El legado de la Antigüedad*, una obra colectiva. Aquí podemos observar la pasión de Gadamer por estos temas. Tal como el mismo lo expresó “La hermenéutica y la filosofía griega han sido los dos puntos básicos de mi labor.” (Gadamer, H. G. 2013, p.38)

Finalmente, el 13 de marzo de 2002, a la edad de 102 años, en Heidelberg, Alemania, falleció Hans-Georg Gadamer, el creador de la Nueva Escuela Hermenéutica. Es importante mencionar que el legado de Gadamer fue muy amplio, ya que impactó en España (Emilio Lledó), Italia (Gianni Vattimo), Francia (Paul Ricour) y Jürgen Habermas (Alemania), entre otros lugares más a partir de estos grandes intelectuales del siglo XXI.

En virtud de lo anterior, se puede afirmar lo siguiente:

El pensamiento de Hans-Georg Gadamer fue influido por las ideas de Kant, Platón, Aristóteles, Heidegger y Husserl. Gadamer se interesó por las ciencias del espíritu: arte, filosofía, poesía, historia, literatura alemana y griega, así como por la filología, la retórica, la psicología y la hermenéutica. Se puede decir que en Leipzig, Gadamer se convirtió en maestro de filosofía e impartió cursos de filosofía sobre los griegos, sobre Hegel, Nietzsche, Husserl y Heidegger, y de poética alemana sobre Goethe, Hölderlin y Rilke, entre otros poetas más. Y finalmente, se puede aseverar que realizó interpretaciones sobre lo mejor de la cultura alemana, y que fundó la revista *Philosophische Rundschau*, dónde él y otros intelectuales realizaron publicaciones, y que en Heidelberg comenzó a trabajar en su gran obra: *Verdad y Método*.

Como se ha podido observar la influencia de los diferentes poetas y filósofos griegos y alemanes fue de suma importancia en la formación del pensamiento de Gadamer y de su obra *Verdad y Método*. Estos elementos permiten comprender e interpretar de un mejor modo la vida y la obra del autor por lo que es necesario que se tengan en cuenta y se profundice en ellos en virtud del propósito de la misma.

Ahora bien, después de haber concluido este apartado, es momento de pasar a la investigación del *Origen de Verdad y Método* para conocer el surgimiento de la obra, su propósito y la influencia en la misma en virtud del propósito de la presente investigación: Comparar la hermenéutica histórica con la hermenéutica filosófica para definir cuál de las dos propuestas es la más adecuada para la comprensión e interpretación de textos filosóficos.

2.2 Origen de *Verdad y Método*

Odio toda teoría que no nace de la práctica.
Schleiermacher

Ahora bien, en virtud del fin de la presente investigación, y continuando con el método analítico-sintético, es necesario revisar el origen de la obra de Hans-Georg Gadamer. De tal modo, en este apartado se expondrá, de modo breve, cómo surgió *Verdad y Método*, cuál es su propósito y quién influyó en el pensamiento de su autor en este proceso.

En 1960, el filósofo alemán, Hans-Georg Gadamer otorgó a su editor Hans-Georg Siebeck *Las grandes líneas de una hermenéutica filosófica*. Pero, éste le sugirió buscar un mejor título, dado que el concepto “Hermenéutica” era muy oscuro en esa época. De esa forma, Gadamer sugirió un segundo título: *Comprensión y acontecimiento*. Sin embargo, éste también fue descartado. (Grondin, J. 2003; 2008). Finalmente, el enorme manuscrito se denominó: *Wahrheit und Methode (Verdad y Método)* y se publicó ese mismo año.

Él [Gadamer] ha publicado sólo a los 60 años *Verdad y Método*, su obra fundamental, cuándo era no sólo ya conocido (por sus escritos sobre la filosofía platónica y otros ensayos sobre filosofía y sobre poesía moderna), sino sobre todo ya maduro a través de la enseñanza como libre docente en Marburgo y, sobre todo en Leipzig. (Dottori, R. 2010, p.16)

Es justo mencionar que el propio Grondín en las publicaciones anteriormente citadas, estableció dos fechas distintas para este evento: 1959-1960. No obstante, la fecha que se presenta en este texto, es 1960 por comparación con la afirmación de Dottori (2010). Tal como se mostró en el fragmento anterior.

Ahora bien, si su obra fundamental tardó demasiado tiempo en conformarse, fue porque Gadamer, el filósofo de Marburgo, no se percibía a sí mismo como un filósofo sistematizador como Hegel. Tal como lo expuso Grondin (2003):

A Gadamer le presionan de todas partes para que produzca algo sustancial. Pero, él no se siente como un sistematizador y no cree estar en condiciones de construir sistemas filosóficos abstractos. Siguiendo a su modelo platónico, Gadamer prefiere el diálogo vivo, pero también el diálogo con los grandes pensadores y literatos de la tradición. (p.32)

El filósofo de Marburgo tenía muy presente la oposición entre teoría y práctica, y la diferencia que se produce en cada caso. De este modo, él mismo lo aseveró “Por un lado, están todas las propuestas teóricas y su validez universal, pero ¡hay que ver que distintas se presentan las cosas en cada caso concreto!” (Gadamer, H. G. 2002, p. 18). De tal modo, en oposición a los sistemas teóricos y abstractos de su época, él realizó su proyecto desde lo concreto, desde su práctica como profesor de filosofía.

Así mismo, Koselleck afirmó que *Verdad y Método* surgió del impacto que generó en Gadamer, la introducción de Georg Mich a las obras de Dilthey, y del descontento que éste vio en Heidegger por la filosofía de su época. Tal como él mismo lo expuso en *El giro hermenéutico*:

Si se utilizan los conceptos de Heidegger posterior, nos encontramos aquí ante un primer rechazo del pensamiento calculador, de calcular y medir, que oculta y reprime las preguntas por la propia comprensión del Dasein y de su finitud en tanto ser para la muerte. (Gadamer, H. G. 1998, p.200)

En este fragmento se puede observar la oposición de Heidegger, maestro de Gadamer, al método de las ciencias naturales, dado que se privilegió lo matemático-racional, y se encubrió la comprensión del hombre concreto. Es preciso remarcar que Gadamer va a continuar con esta crítica al pensamiento calculador de la ciencia.

La crítica de Heidegger, expuesta en *Ser y Tiempo*, liberó a Gadamer del pensamiento metódico, y lo llevó a reflexionar de la praxis a la teoría, de este modo pasó de una hermenéutica tradicional a una hermenéutica filosófica. (Kosselleck, R. 1997). En este sentido, la hermenéutica filosófica planteada en *Verdad y Método* es diferente a la hermenéutica histórica, formulada por Dilthey, dado que no se encuentra bajo el yugo del método científico: serie de pasos lógicos, rigurosos y sistemáticas para acceder a la verdad.

Ahora bien, en *Verdad y Método*, el filósofo Hans-Georg Gadamer abordó la experiencia del arte y de la historia como formas originarias de la experiencia humana.

Mi punto de partida fue, pues, la crítica al idealismo y a sus tradiciones románticas. Vi con claridad que las formas de la conciencia que habíamos heredado y adquirido, la conciencia estética y la conciencia histórica, eran unas figuras degradadas. (Gadamer, H. G. 2013, p.39)

En este párrafo se puede observar cómo para Gadamer existe una degradación en el arte y la historia, una degradación causada por el tiempo y las interpretaciones a lo largo de la historia. De modo que es preciso volver al sentido original del arte y de la historia. Así mismo, es justo decir que para Gadamer el arte y la historia demuestran la insuficiencia del método en el ámbito de la comprensión del ser humano concreto.

Cuando empecé a elaborar una hermenéutica filosófica, la propia prehistoria de ésta imponía tomar las ciencias <<comprensivas>> como punto de partida. Pero, añadí a ellas un complemento que hasta ahora no se ha tenido en cuenta. Me refiero a la experiencia del arte. Porque ambos elementos, el arte y las ciencias históricas son modos de experiencias que implican directamente nuestra propia noción de la existencia. (Gadamer, H. G. 2013, p.39)

Gadamer afirmó que él integró la experiencia del arte a la hermenéutica, ya que la experiencia del arte implica nuestra noción de la existencia, es decir, refleja la verdad del hombre que piensa, siente y tiene voluntad propia.

No obstante, en el primer capítulo de *Verdad y Método* Gadamer abordó el problema estético y epistemológico de la obra de arte, siguiendo la vía de su maestro Heidegger. Tal como se puede observar en el siguiente fragmento de *El origen de la obra de arte*.

La verdad es la desocultación del ente en cuánto tal. La verdad es la verdad del ser. La belleza no ocurre a lado de esta verdad. Cuando la verdad se pone en la obra se manifiesta. El manifestarse es, como este ser de la verdad en la obra, y como obra, la belleza. (Heidegger, M. 2012, p.49)

Para Hans-Georg Gadamer, la modernidad ha reducido la obra de arte únicamente al plano estético, es decir, a su valor de belleza, de fealdad o de sublimación, entre otros valores estéticos. Pero le ha negado el valor epistemológico, es decir, su valor de verdad.

Yo no podía negar la posibilidad de la experiencia del arte afectara en algo a la filosofía. Que el arte es el verdadero órgano de la filosofía o quizá incluso su interlocutor aventajado era una verdad que había preocupado a la filosofía del romanticismo alemán hasta el final de la era idealista. (Gadamer, H. G. 2013, p.24)

No obstante, Gadamer sostuvo que en la obra de arte existe un conocimiento originario y universal que ha sido devaluado o eliminado, dado que éste no puede ser comprobado a partir del método de la ciencia moderna. Sin embargo, eso no implica que no exista un conocimiento originario en la obra de arte.

A modo de ejemplo: *El 2 de mayo de 1808 en Madrid* de Goya. Obra pictórica en la que se representa la esencia de la revolución humana contra todo dominio y ocupación. Independientemente del ejemplo, es justo mencionar que Gadamer inició con la poesía como experiencia primordial, pues en ella veía una fuerte carga existencial propia del individuo concreto. Tal como se expuso en *Aproximación al pensamiento de Gadamer*.

En el segundo capítulo, Gadamer abordó el problema de la historia¹⁰ dentro de la comprensión. Tal como se puede observar en el siguiente fragmento:

Otro tanto cabe decir de la experiencia de la historia: el ideal de objetividad en la investigación de la historia es sólo una vertiente, y una vertiente secundaria del tema, mientras que lo propio de la experiencia histórica es que nos encontramos inmersos en un proceso sin saber cómo, y sólo en la reflexión nos percatamos que ha sucedido. En este sentido, la historia debe escribirse de nuevo desde cada presente. (Gadamer, H. G. 2013, p.188)

Para Gadamer el ser humano se encuentra envuelto en un proceso histórico. Y únicamente a partir de la reflexión, el ser humano se da cuenta de lo que ha sucedido. De ahí la necesidad de escribir el pasado desde el presente. Es importante mencionar que para Gadamer se debe tener en cuenta lo histórico para la comprensión y la interpretación, ya que cada época es distinta, tiene su tradición y sus prejuicios. De modo que tratar de comprender un texto sin tener en cuenta lo histórico es inadecuado.

A modo de ejemplo: Las ciencias del espíritu en Grecia. Al hablar de la Grecia clásica, no se puede afirmar que los griegos cultivaron las ciencias del espíritu: arte, literatura o filosofía, ya que aunque existían estas prácticas, no eran designadas con esta noción. Asignarles este concepto sería algo anacrónico, ya que la noción de <<ciencias del espíritu>> surgió con Dilthey hasta 1883, mucho tiempo después de la Grecia clásica.

En virtud de lo expuesto, se puede entender de modo más claro el origen de *Verdad y Método* en el que Gadamer formuló su Hermenéutica filosófica, disciplina que él mismo caracterizó por fundamentar la comprensión e interpretación de los textos en contexto, así como por poner los límites de la comprensión y por su cuestionamiento constante sobre la finitud humana. Teniendo esto en cuenta, es momento de investigar el propósito de esta obra para saber cuál es la finalidad de la misma.

¹⁰ El concepto *Wirkungsgeschichte* que empleó Gadamer en *Verdad y Método* suele traducirse como “historia efectuar” o bien, “historia de los efectos”. (En español el concepto no expresa la noción total de Gadamer).

2.2.1 Propósito e influencia en la obra de Gadamer

Ahora bien, para iniciar este apartado, cabe preguntar, ¿cuál es el propósito de *Verdad y Método*? y ¿quién influyó durante el proceso de esta obra? De acuerdo con Lince, R. M. (2013):—“... lo sustantivo de su obra está dedicado a esta empresa de sentar los fundamentos, condiciones y posibilidades de la comprensión, al interior de las ciencias del espíritu”. (p.22). Tal como se puede observar en el fragmento, lo fundamental de la propuesta de Gadamer es establecer las condiciones de posibilidad de la comprensión y de la interpretación. Y sus límites.

Para poder comprender esto de un mejor modo, es necesario tener en cuenta la influencia de Kant sobre Gadamer, misma que se puede observar en el propósito de *Verdad y Método*¹¹: Establecer los límites y posibilidades de la comprensión y la interpretación dentro de las ciencias del espíritu. Tal como se expuso en *Aproximación al pensamiento de Gadamer*. Es preciso mencionar que desde Kant, la pregunta epistemológica ya no es una pregunta por el origen del conocimiento, sino por las posibilidades y los límites del mismo. También, es justo recordar que desde el siglo XII en Europa, específicamente en Francia y en Alemania el positivismo había tenido un enorme reconocimiento gracias al poder de predicción del método científico respecto a los fenómenos de la naturaleza. De tal forma, este dominio de las ciencias naturales impidió en cierta medida el desarrollo de otras vías de conocimiento, puesto que el positivismo afirmó que al arte, la historia, la filosofía o cualquier otro conocimiento eran innecesarios, que bastaba con el conocimiento de las ciencias naturales para resolver todos los problemas, incluyendo los problemas del hombre.

¹¹ Dottori, R. ve en *Verdad y método* de su maestro Gadamer, el seguimiento de la Crítica del juicio de Kant.

Pero, con la crítica a las ciencias naturales expuesta en *Verdad y Método*, Gadamer abrió la posibilidad de nuevas vías de acceso al conocimiento. Tal como lo expresó Grondin (2008) “Éste es de alguna manera el sentido del título *Verdad y Método*: la verdad no es sólo cuestión de método.” (p.71). Al sostener que el método (serie de pasos lógicos, rigurosos y sistemáticos) es sólo una vía hacia a la verdad, pero no la única vía de acceso, Gadamer posibilitó la exploración de otros caminos para encontrar la verdad, como la experiencia del arte, de la historia o de la filosofía.

No hay más remedio que admitir que en la comprensión de los textos de estos grandes pensadores [Platón, Aristóteles, Leibniz, Kant o Hegel], se conoce una verdad que no se alcanzaría por otros caminos, aunque esto contradiga al patrón de investigación y progreso con el que la ciencia acostumbra a medirse. (Gadamer, H. G. 2007, p.24)

En el fragmento anterior, Hans-Georg Gadamer afirmó que en los textos de los grandes pensadores de Grecia y de Alemania existe una verdad universal que es imposible de alcanzar por medio del método de la ciencia moderna. En este sentido, el método es una vía de acceso a la verdad. Pero, no es la única vía de acceso. Por ende, no se puede negar la verdad expuesta en los textos en pro de la verdad del método de la ciencia moderna. Para comprender de mejor modo esta situación, es importante mencionar que Gadamer tenía como antecedente el pensamiento hermenéutico de otros autores:

Schleiermacher y Hegel, Dilthey y Heidegger, importantes para mis propios análisis, no pertenecen a la metodología antigua, la cual jamás buscó fundamentar y justificar de nuevo el carácter científico de las ciencias a las que ellos se dedicaban. (Gadamer, H. G.1998, p.134)

Gadamer se aproximó a Schleiermacher, a Dilthey, el padre de las ciencias del espíritu y a Heidegger, de quien adquirió una visión crítica al metodologismo. Y de los tres obtuvo una visión hermenéutica en pro de la comprensión e interpretación del ser humano concreto, único e irrepetible.

Así mismo, es importante mencionar que Gadamer quería mostrar una forma de comprender el mundo y de transmitir ese conocimiento, adquirido a través de su larga experiencia como profesor universitario. Tal como él mismo lo expuso:

La génesis de mi <<filosofía hermenéutica>> no es en el fondo otra cosa que el intento de explicar teóricamente el estilo de mis estudios y de mi enseñanza. La praxis fue lo primero. Siempre procuré, casi con ansia, no decir demasiado y no perderme en construcciones teóricas que no emanaran totalmente de la experiencia. (Gadamer, H. G. 2013, p.36)

En este sentido, su obra va de la práctica a la teoría, y no de modo inverso. A modo de ejemplo: Ir del hombre individual a la idea general de hombre. Para Gadamer se debe de conocer qué y cómo es el hombre concreto en épocas distintas para alcanzar la idea universal y abstracta de hombre. Para comprender esto, es justo puntualizar la importancia del seminario sobre la obra de Aristóteles, impartido por Heidegger en la universidad de Friburgo en 1923, dado que en la hermenéutica filosófica se hace presente la *prhonesis* (conocimiento práctico), tomado del filósofo de Estagira. Tal como ya se expuso en la sección 2.1 *Aproximación al pensamiento de Gadamer*. Es necesario remarcar que con *Verdad y Método*, el filósofo de Marburgo intentó nutrir la investigación sobre las ciencias del espíritu, emprendida por sus ilustres antecesores: Schleiermacher, Dilthey y Heidegger.

Así mismo, es preciso mencionar la influencia del humanismo por parte de Hegel y de Herder sobre la obra de Gadamer, ya que *Verdad y Método* se centró en el arte y en la historia (ciencias del espíritu), propias de este movimiento intelectual. (Grondin, J. 2009).

Al contrario, parto del hecho de que las ciencias del espíritu históricas, tal como surgen del romanticismo alemán y se impregnan del espíritu de la ciencia moderna, administran una herencia humanista que las señala frente a todas los demás géneros de investigación moderna y las acerca a experiencias extra científicas de índole muy diversa, en particular a la del arte. (Gadamer, H. G. 2007, p.10)

Como se puede observar en el fragmento anterior, Gadamer evitó el método de las ciencias de la naturaleza como vía de acceso a la verdad y se centró en la historia y el arte (herencias del humanismo), pues en ellas se presenta una experiencia extra científica del conocimiento humano.

De igual modo, es importante mencionar que Gadamer se interesó por el *Bildung*: formación del juicio y del gusto, en virtud de alcanzar una universalidad hermenéutica (Grondín, J. 2009). Para Gadamer el *Bildung* es la capacidad que le permite al hombre ampliar el horizonte más allá de lo particular en pro del conocimiento universal. Es importante mencionar que el *Bildung* permite una elevación histórica, más que una elevación abstracta y meramente racional.

Finalmente, para comprender la urgencia de recuperar lo mejor de la cultura humana a través de las ciencias del espíritu, es necesario entender que *Verdad y Método* está inmersa en el contexto de la I y la II Guerra Mundial. Gadamer fue testigo del régimen de terror de Adolf Hitler en Alemania. Tal como el mismo lo expuso “Mire, ¡yo he tenido una experiencia directa de la Noche de los Cristales Rotos en Marburgo!” (Gadamer en Dottori, R. 2010, p.112).

Es preciso tener en cuenta que Alemania había sido considerada como una de las ciudades más civilizadas y orientadas por la razón, puesto que en Alemania se llevaron a cabo diferentes movimientos intelectuales como *La Reforma* de Lutero contra el dominio de la religión y *El Idealismo* a cargo de Kant, Hegel y otros grandes pensadores más. De tal modo, la I y II Guerra Mundial fueron puntos críticos para preguntar nuevamente sobre la razón y su uso. Tal como se expone en el siguiente fragmento:

El absurdo de las crueles batallas con gran intervención material cuestiona la fe en el progreso y en la ciencia: de aquella ciencia de la que partía el neokantismo como algo evidente, Heidegger hace que se estremezcan y tiemblen todas esas certidumbres, que no eran más que una fachada. (Grondin, J. 2003, p.24)

Así el absurdo de la I y II Guerra Mundial y la crisis ocasionada por las mismas ponen en cuestión el progreso de la razón, ya que la guerra demuestra la falta de razón, más que el uso de la misma. En este sentido, es preciso preguntarse si ¿la razón es lo esencial del hombre? O si ¿la razón es sólo un instrumento de poder y de dominio al servicio de la pasión o de la voluntad?

Conforme a lo anterior, se afirma lo siguiente:

Verdad y Método vio la luz en 1960, y surgió gracias al descontento que Hans-George Gadamer sintió respecto a la de filosofía de su tiempo que era puramente teórica (lógico-matemática). El propósito de esta obra es demostrar que el método científico no es la única vía de acceso a la verdad y definir las condiciones de posibilidad y los límites de la comprensión, dentro de las ciencias del espíritu. Finalmente, se afirma que para el surgimiento de *Verdad y Método* fue importante el pensamiento de Platón, Aristóteles, Kant, Hegel, Dilthey, Herder y Heidegger entre otros pensadores más.

Como se demostró es necesario comprender el origen, el contexto y la influencia en la obra para su correcta comprensión. Ahora bien, en virtud del propósito de la presente investigación: Comparar la hermenéutica histórica con la hermenéutica filosófica para definir cuál de las dos hermenéuticas es la más adecuada para la comprensión e interpretación de textos filosóficos, es momento de pasar al siguiente apartado para conocer de modo más específico qué es la hermenéutica filosófica para Gadamer.

2.3 Nociones clave de *Verdad y Método*

*La palabra a poco tiempo que pase se olvida;
la escritura queda guardada para siempre.*

Don Sem Tom

2.3.1 Hermenéutica filosófica

En virtud de la conclusión del apartado anterior, y continuando con el método analítico-sintético, es preciso iniciar con el análisis de los conceptos claves de *Verdad y Método*, dado que es imposible comprender la obra del filósofo Hans-Georg Gadamer sin aclarar sus conceptos centrales. De tal modo, es importante preguntar ¿Qué es la Hermenéutica filosófica para Gadamer? ¿Cuál es su objeto de estudio? Y ¿Cuál es la relación entre el texto y la hermenéutica filosófica?

Para Hans-Georg Gadamer, el filósofo de Marburgo, la hermenéutica es una práctica artificial que tiene su origen en la antigua Grecia con pensadores como Platón y Aristóteles:

Cierto que la hermeneia suele significar en sentido natural una <<enunciación de pensamientos>>, pero es significativo que Platón no entienda por ese término cualquier manifestación de ideas, sino únicamente el saber del rey y del heraldo, etc, que ofrece el carácter de mandato... Resulta significativo que para el otro componente semántico, puramente cognitivo que Aristóteles en *Peri hermeneías* se refiere sólo al sentido lógico del enunciado cuándo aborda al logos *aphophantikos*. (Gadamer, H. G. 2010, p. 97)

En el fragmento anterior se observa que Platón tomó en cuenta al sujeto que expresaba la idea y el sentido de lo expresado como elementos fundamentales de la hermenéutica, ya que únicamente lo enunciado por el rey o por el mensajero de los dioses es lo que se consideraba, y se tomaba como mandato. En este sentido, es importante observar que los únicos mensajes que eran considerados como verdaderos y que tenían poder sobre los otros era el del Rey y el del heraldo: el mensajero de los dioses.

Por otro lado, se observa que Aristóteles, sólo se enfocó en la parte lógica de la enunciación, y dejó de lado al sujeto que emite el enunciado y el sentido del mismo. Es importante observar que ya desde Platón y Aristóteles se privilegiaron ciertos elementos en cada postura hermenéutica.

Para el filósofo Hans-Georg Gadamer, la Hermenéutica filosófica es un arte que tiene como fundamento la comprensión y la interpretación de algo que no es claro, en virtud de su claridad y su sentido original. Tal como se expone a continuación:

La hermenéutica designa ante todo una praxis artificial. Esto sugiere como palabra complementaria la *tékhne*. El arte del que aquí se trata es el del anuncio, la traducción, la explicación y la interpretación e incluye obviamente el arte de la comprensión que subyace en él, y que se requiere cuando no está claro e inequívoco el sentido de algo. (Gadamer, H. G. 2010, p. 95)

La Hermenéutica filosófica es una práctica artificial que incluye la comprensión y la interpretación. Es importante destacar que desde su origen la hermenéutica era arte y no ciencia. En este sentido, la hermenéutica estaba regida por la técnica, no por el método. De este modo, para Gadamer, la hermenéutica es una teoría que tiene que ver con la experiencia del pensar la existencia de lo humano. Es justo recordar que la hermenéutica vinculada a el método surgió a partir de Dilthey, quién pretendió convertir a la hermenéutica en una ciencia rigurosa. Aquí se puede observar la importancia de volver al origen para la correcta comprensión de los conceptos.

Es justo notar que en *Verdad y Método II*, el filósofo de Marburgo advierte que ya desde su origen existió cierta ambigüedad en este concepto que se asoció con el dios Hermes, ya que en la antigua Grecia se creía que Hermes era el encargado de llevar el mensaje de los dioses a los seres humanos. No obstante, para Gadamer la hermenéutica es una vía de experiencia, no una posición absoluta.

Derivado de lo anterior, es preciso preguntar ¿Cuál es el objeto de estudio de la hermenéutica? Si apelamos a su supuesto origen, tal como lo hizo Gadamer, se podría decir que es la comprensión y traducción del lenguaje oral, ya que en sus inicios, Hermes era el dios encargado de comprender el mensaje de los dioses y traducir ese lenguaje extraño e ininteligible a un lenguaje familiar e inteligible para los seres humanos. Aquí es justo notar la relación primigenia entre la teología y la hermenéutica.

De acuerdo con Gadamer la hermenéutica no se limitó a los mensajes escritos, ya que en *Verdad y Método II*, el filósofo de Marburgo afirmó que en un principio existían dos tipos de hermenéutica: teológica-filológica y jurídica. Y que esta división la expuso J. Dannhauer.

El primer documento de la palabra <<hermenéutica>> como título de un libro data del año 1654, en Dannhauer. Desde entonces distinguimos una hermenéutica teológica-filológica y una hermenéutica jurídica. (Gadamer, H. G. 2010, p. 96)

Por un lado, la hermenéutica teológica es el arte de la correcta interpretación de los textos sagrados, especialmente la *Biblia*, en ella se empleó el método alegórico para este fin; por otro lado, la hermenéutica jurídica es el arte de la correcta interpretación del derecho romano, y en ella se empleó el método literal. (Gadamer, H. G. 2010). En virtud de lo anterior, se afirma que inicialmente el objeto de estudio de la hermenéutica fueron los documentos sagrados y jurídicos. Y que existieron dos métodos distintos: El alegórico y el literal.

No obstante, la hermenéutica no se reduce únicamente a los textos religiosos, o jurídicos, ya que conforme fue avanzando la historia se buscó la comprensión e interpretación de otro tipo de documentos: filosóficos, literarios, etc.

De tal forma, durante el Renacimiento, se puede observar cómo algunos humanistas se dedicaron a buscar en las abadías los textos antiguos en virtud de su carácter formador del espíritu humano. (Garín, E.2012; Greenblatt, S. 2012). En este sentido, la hermenéutica se dirigió a los grandes textos o documentos de la antigüedad como la *Iliada* y la *Odisea* de Homero, la *Teogonía* de Hesíodo, las obras de Platón, de Aristóteles o textos casi desconocidos, pero altamente valiosos por su contenido como el *De rerum natura* de Lucrecio. Tal como se expuso en el siguiente fragmento de *El giro*:

No existe una única explicación de la aparición del Renacimiento ni de la liberación de las fuerzas que han configurado nuestro mundo. Pero en este libro he intentado contar la historia renacentista ejemplar, aunque poco conocida, del descubrimiento del *De rerum natura* por Poggio Bracciolini. (Greenblatt, S. 2012, p.10)

Pero, cabe preguntar ¿Qué es un texto? De acuerdo con lo expuesto, el texto es un concepto moderno que tuvo su origen en la teología y en la jurisprudencia, y que es un conjunto de signos. Tal como se expuso en *Texto e interpretación*: “La cuestión del texto se plantea sólo si la memoria falla, la referencia resulta extraña e innegable y por eso obliga a recurrir al acervo de signos: al texto.” (Gadamer, H. G. 2013, p.199). Aquí se puede observar la importancia de volver al texto para ver si lo comprendido es lo correcto.

Ahora bien, si el texto es un acervo de signos, ¿qué tipo de signos son estos? De acuerdo con *Hermenéutica, estética e historia*, estos signos son lingüísticos:

La <<lingüística>>¹² fundamental de la comprensión no significa obviamente que la experiencia del mundo se efectúe como lenguaje y en lenguaje exclusivamente. Son de sobra conocidas todos esos recogimientos, enmudecimientos y silencios pre y supra lingüísticos en que se expresa el impacto directo del mundo. (Gadamer, H. G. 2013, p.41)

Como se puede observar lo fundamental para la hermenéutica es el lenguaje expuesto en el texto, ya que sin lenguaje no hay interpretación ni comprensión.

¹² Gadamer introduce el neologismo *Spracheklaikeit*, que es traducido como “lingüística”. (Esta es una categoría esencial de la hermenéutica filosófica expuesta en *Verdad y Método*)

No obstante, es preciso notar que existen experiencias que van más allá del lenguaje como la experiencia de lo sublime o la experiencia del terror, entre otras. Sin embargo, el texto y la comprensión se reducen al ámbito lingüístico. ¡He aquí sus límites!

Por otro lado, es justo mencionar que Heidegger, volviendo a los textos originales de Aristóteles, dio un giro a la filosofía de su tiempo, traduciendo el *logos* como lenguaje, y no como razón, como se venía haciendo desde La Ilustración hasta su interpretación. De ahí que en su novedosa propuesta lo fundamental del ser humano sea el lenguaje, y no la razón expuesta por la modernidad: “Cuando gracias a Heidegger, aprendí a leer a Aristóteles, vi para estupor mío que la clásica definición del hombre no es <<animal racional>> (*animal rationale*) sino <<ser que tiene lenguaje>>” (Gadamer, 1999, p.73). Es justo tener en cuenta esta nueva interpretación del *logos*, pues demuestra la comprensión desde lo histórico y como esto es relevante para la filosofía, al plantear el lenguaje como el elemento esencial del hombre. En este sentido, el lenguaje apareció como un elemento que debe de ser investigado en virtud de conocer lo que realmente es el hombre.

Ahora bien, teniendo en cuenta que el hombre es un ser lingüístico, es necesario preguntar, ¿cuál es el propósito de la hermenéutica? De acuerdo con el filósofo Hans-Georg Gadamer, el propósito de la hermenéutica es comprender e interpretar de modo correcto los textos, el sentido de los textos originales, ya que en ellos se encuentran las experiencias universales del ser humano. No obstante, los textos han sido distorsionados a lo largo de la historia por diferentes razones:

La hermenéutica intenta alcanzar una nueva comprensión volviendo a las fuentes originales, algo que estaba corrompido por distorsión, desplazamiento o abuso: la Biblia por la tradición magisterial de la iglesia; los clásicos, por el latín bárbaro de la escolástica; el derecho romano, por una jurisprudencia regional, etc. (Gadamer, H. G. 2010, p.98)

Este propósito surgió de la necesidad de recuperar el sentido original de los textos. Pero, también para recuperar lo más valioso de la cultura y del espíritu humano. (Garin, E. 2012). Tal como se expone en el siguiente fragmento:

A ello iba dirigido el nuevo esfuerzo, no sólo de comprender más rectamente sino de poner de relieve lo ejemplar, ya se trate del anuncio de un mensaje divino, de la interpretación de un oráculo o de una ley preceptiva. (Gadamer, H. G. 2010, p. 98)

Gadamer agregó un elemento notable al propósito a la hermenéutica: Poner de relieve lo ejemplar. Y lo ejemplar de la humanidad se encuentra expuesto en los textos (manifestaciones del espíritu). Es justo recordar que Gadamer estudió en una de las más antiguas escuelas luteranas, y que gracias a Heidegger aprendió que el hombre es un ser hermenéutico, un ser que interpreta el mundo y que se interpreta a sí mismo a través de sus manifestaciones. (Grondin, J.2008)

De igual modo, en *Hermenéutica, estética e historia*, el filósofo de Marburgo hace alusión a otro tipo de texto: el texto literario, y afirma que el documento literario es especial, dado que va más allá de su función comunicativa, y por ende, supera el lenguaje originario. Verbigracia: *La Ilíada* del poeta Homero. En este caso, como en muchos otros, el texto está colmado de metáforas, de analogías, de alegorías y demás figuras retóricas que elevan el texto a obra de arte. Tal como se observa desde el inicio de la obra:

La cólera canta, oh diosa, del pélida Aquiles, maldita, que causó a los aqueos incontables dolores, precipitó al Hades muchas valientes vidas de héroes y a ellos mismos los hizo presa para los perros y para todas las aves —y así se cumplía el plan de Zeus—, desde que por primera vez se separaron tras haber reñido el Atrida, soberano de hombres, y Aquiles, de la casta de Zeus. (Homero, 1996, p. 101)

Conforme a lo anterior, es justo tener en cuenta que el texto literario supera el límite meramente comunicativo en virtud de lo estético, pero también es importante puntualizar que el texto literario no se reduce únicamente a la esfera de lo estético, sino que también abarca el campo de lo epistemológico. En este sentido, el texto literario posee un grado de verdad. Tal como se expone en *¿Qué es la hermenéutica?*:

Este encuentro con la verdad encarna al mismo tiempo un encuentro con uno mismo. Hay ahí una verdad de la que yo <<participo>>...porque la obra me interpela siempre de manera única. Ésta es la razón por la que hay tanta variabilidad en las interpretaciones de las obras de arte. (Grondin, J. 2008, p.75)

Como se puede observar, para Gadamer el intérprete de la obra participa en la conformación de la verdad como un sujeto activo, en la medida en que la obra le comunica algo único. Es justo tener en cuenta la influencia del filósofo Heidegger sobre Hans-Georg Gadamer, ya que en *Arte y poesía* de 1952 Heidegger ya proponía la existencia de una verdad en la obra de arte. No olvidemos que *Verdad y Método* se publicó hasta 1960.

Por otro lado, es preciso mencionar que el texto necesita dos condiciones previas e indispensables para ser comprendido: la legibilidad y el sentido, dado que sin ellas, sería imposible su comprensión.

El primer presupuesto es que una manifestación sea audible o que una fijación escrita se pueda descifrar para que sea posible la comprensión de lo dicho o de lo escrito. El texto debe ser legible. (Gadamer, H. G. 2013, p.197)

Como se puede observar, si el texto (oral o escrito) es legible, entonces es posible la comprensión. Pero si el texto no es legible, entonces no es posible su comprensión. En este sentido, la legibilidad es necesaria para la comprensión del texto. Es preciso decir que esta es una tarea de la filología para la comprensión de textos.

En segundo lugar se encuentra el sentido:

Hemos llegado así a un concepto sumario que subyace en toda constitución de textos y hace visible a la vez su inserción en el texto hermenéutico: toda expresión oral fijada por escrito, o una mera reproducción de lo manifestado en la conversación-remite a la <<primitiva noticia>, a lo notificado o informado o, que ha de valer como algo idéntico dotado de sentido. (Gadamer, H. G. 2013, p.201)

Como se puede observar, todo texto (oral o escrito) debe de estar dotado de sentido, es decir, que debe comunicar algo. Si el texto tiene sentido, entonces es posible su comunicación y comprensión. Pero, si el texto no tiene sentido, entonces no es posible su comunicación ni su comprensión. De modo que, el sentido es un elemento fundamental para la comprensión del texto. A modo de ejemplo: El hombre es un ser que tiene lenguaje. En este caso, existe un sentido unívoco y es posible comprender lo que se comunica, casi de forma inmediata. Es decir, que existe algo que es un hombre y que tiene lenguaje, idea que se entiende de modo claro.

No obstante, es importante recordar que el texto literario es un tipo de texto que va más allá de lo comunicativo y que emplea un sentido plurívoco, muchas veces de difícil comprensión. A modo de ejemplo: *Es derecho de nosotros, los poetas, estar en pie ante las tormentas de Dios, con la cabeza desnuda, para apresar con nuestras propias manos el rayo de luz del Padre, a él mismo.* (Hölderlin en Heidegger, M. 2012, p119). En este caso, existe un sentido plurívoco (de múltiples sentidos), que no se comprende de manera inmediata. Y que puede ser comprendido de diferentes modos.

En el 1er sentido: Sentido literal. Se podría entender, que el poeta debe de estar literalmente en la tormenta, con la cabeza desnuda, para atrapar con sus manos el rayo divino. (Cosa imposible para un ser humano sin ser aniquilado al instante).

En el segundo sentido: Sentido alegórico. Se podría entender que el poeta debe de soportar el dolor y el sufrimiento y tener una claridad mental para comprender lo que dios intenta transmitir con estas experiencias.

Como se puede observar, existen 2 tipos de sentidos: unívoco y plurívoco. El sentido unívoco es más fácil de comprender que el plurívoco porque no presenta ambigüedad. Éste (primer sentido) es el que intentan reproducir los textos filosóficos. No obstante, en ocasiones es difícil de alcanzar. Esto queda demostrado a la hora de aproximarse a las obras filosóficas.

A modo de ejemplo: La noción de comprensión en Dilthey y en Gadamer. En *Introducción a las Ciencias del espíritu*, no es totalmente claro cuando Dilthey se refiere a la comprensión como fundamento o como método. De igual forma, en *Verdad y Método*, tampoco es muy claro cuando Gadamer se refiere a esta noción como ciencia o arte.

En virtud de lo anterior, se afirma que la legibilidad y el sentido del texto (oral y escrito) son elementos fundamentales para la comprensión del texto, ya que si el texto presenta ilegibilidad y sinsentido, entonces la comprensión será imposible.

No obstante, para que se den estas condiciones, es necesario que el autor tenga en cuenta el arte de escribir (la retórica), para plasmar del mejor modo posible, lo que quiere dar a entender, tanto en forma como en contenido, y con ello, evitar, en la medida de lo posible, cualquier malentendido por parte del intérprete. Es importante recordar que ya desde Aristóteles existía una teoría de la composición de los textos escritos, expuesta de La *Retórica*. Tal como se expuso en el apartado sobre Dilthey.

Por otra parte, es justo recordar que el lenguaje tiene límites, y que los límites del lenguaje, son los límites de la comprensión del texto.

Yo procuré a mi vez no olvidar el límite que va implícito en toda experiencia hermenéutica del sentido. Cuando acuñé la frase: << el ser que puede ser comprendido es el lenguaje >>, la frase dejaba sobreentender que lo que es, nunca se puede comprender del todo. Y tal cosa se sobreentiende porque lo mentado en un lenguaje rebasa siempre aquello que se expresa. (Gadamer, H. G. 2013, p.190)

No olvidemos que Gadamer, como buen seguidor de Kant, tuvo como propósito determinar las posibilidades de la comprensión y también sus límites. Pero, ¿sólo lo escrito es texto? De acuerdo con el autor de *Verdad y Método*, no.

En este sentido, el texto: acervo de signos lingüísticos, no se reduce únicamente a lo escrito, como en el caso de Dilthey¹³. Tal como él mismo lo expresó en el siguiente fragmento: “La comprensión de texto, sea oral o escrito, depende en todo caso de unas condiciones comunicativas que rebasan el mero contenido fijo del texto.” (Gadamer, H. G. 2013, p.198). Para comprender esto es justo decir que el autor de *Verdad y Método* se fundamentó en los griegos, donde el término *grammatike* hace alusión a lo oral y a lo escrito.

Teniendo en cuenta lo anterior, se puede observar que Gadamer incluyó lo oral como texto. En esta ampliación de la noción de texto, él otorgó un valor superior a lo oral, más que a lo escrito. Tal como lo expuso en *Arte y verdad de la palabra*: “...mi proyecto hermenéutico no es muy distinto de la expresión de la convicción de que nos aproximamos a las cosas sólo por vía del diálogo” (Gadamer, H. G. 1998, p.161). Para comprender mejor esta situación, es justo tener en cuenta que Gadamer fue instruido en la obra de Platón, la cual privilegió el diálogo (la oralidad).

¹³ Para Dilthey el texto es un signo o manifestación del espíritu fijada en el tiempo

Ahora bien, en virtud de lo anterior podemos afirmar lo siguiente:

Para Gadamer la hermenéutica es un arte que se originó en Grecia con Platón y Aristóteles y por tal motivo requiere de la técnica para la comprensión de textos. En su origen la hermenéutica estaba ligada a la teología y a la jurisprudencia, y el propósito de la misma era la comprensión e interpretación de textos orales y escritos, en pro de su claridad y de su sentido original. Posteriormente, en *Verdad y Método* de 1960, él estableció la Hermenéutica filosófica con el propósito de recuperar el sentido original de los textos y lo más valioso de la cultura y del espíritu humano. Así mismo, se afirma que la legibilidad y el sentido de un texto son elementos necesarios para su comprensión. Y que a pesar de la existencia de muchas experiencias que van más allá del lenguaje, la comprensión se limita a lo lingüístico.

Como quedó demostrado, es necesario comprender los conceptos en su sentido original en virtud de tener una comprensión adecuada y evitar el malentendido. Es preciso mencionar que estos elementos de la hermenéutica filosófica son de suma importancia para el propósito de esta investigación: Comparar la hermenéutica histórica de Dilthey con la hermenéutica filosófica de Gadamer para determinar cuál de las dos posturas es la más adecuada para la comprensión e interpretación de textos filosóficos.

Teniendo en cuenta lo anterior, es momento de pasar al siguiente apartado para analizar la noción de Comprensión en la obra de Hans-Georg Gadamer en virtud de saber con certeza el significado de esta noción clave para la comparación entre las posturas hermenéuticas anteriormente mencionadas.

2.3.2 Comprensión

*Los prejuicios no son necesariamente
injustificados y erróneos
por el hecho de que enmascaran la verdad.*

Ferraris

Dado que ya se ha expuesto qué es la Hermenéutica filosófica, es preciso analizar el siguiente concepto: Comprensión. De tal forma, ¿Qué es la <<comprensión>> para Gadamer?, ¿cuál es su propósito? y ¿cuál la relación entre comprensión y prejuicios? En virtud de tener una mayor claridad sobre esta noción de *Verdad y Método* para poder efectuar la comparación.

El discípulo de Heidegger postuló dos formas de comprensión: Por una parte, la comprensión como el modo fundamental del *Dasein*; y por otra, la comprensión como arte.

La analítica temporal del estar ahí humano en Heidegger ha mostrado en mi opinión de una manera convincente, que la comprensión no es uno de los modos de comportamiento del sujeto, sino el modo de ser del propio estar ahí. (Gadamer, H. G. 2013. p.12)

En el primer sentido, la forma de comprensión es ontológica, dado que es la forma fundamental del *Dasein* o ser-ahí humano propuesto por Heidegger en su obra *Ser y Tiempo*. Y su significado es <<entender algo>>.

Esto se constata en ciertas palabras derivadas, como la palabra *Verständnis* (comprensión). *Verstehen* (comprender) significa también en alemán <<entender de algo>>. La capacidad de comprensión es así facultad fundamental de la persona que caracteriza su convivencia con los demás y actúa especialmente por vía del lenguaje y del diálogo. (Gadamer, H. G. 2013. p.184)

Como se puede notar la comprensión es una facultad primigenia del hombre. Un ser humano social que se comunica con los demás por medio del lenguaje. En este sentido, la comprensión es parte fundamental del hombre. ¡No hay hombre sin comprensión!

Es necesario observar que la comprensión no se limita al texto escrito, sino que se dirige a un campo mucho más amplio: La existencia humana o la creación divina. Por tal motivo, la comprensión se dirige cualquier objeto creado por el hombre como una estatua, una melodía, un retrato, una pieza arquitectónica o cualquier manifestación del espíritu humano o cualquier objeto creado por Dios como la Naturaleza en virtud de comprender su sentido. También es justo decir que para Gadamer el diálogo es el modo más perfecto de la comprensión, ya que en él se da la posibilidad de la afirmación y la réplica a través del círculo virtuoso de pregunta-respuesta. (Gadamer, H. G. 2013).

En el segundo sentido, la comprensión es un saber práctico, un arte que se dirige a la comprensión de lo que dicen los textos y que se sitúa dentro de las humanidades, específicamente dentro de la filosofía: “Para la óptica hermenéutica, en cambio la comprensión de lo que el texto dice es lo único que interesa. El funcionamiento del lenguaje es una simple condición previa.” (Gadamer, H. G. 2013, p.197). Y por tal motivo, requiere de la técnica para la comprensión.

Conforme a lo anterior, se puede observar que para Gadamer la comprensión va más allá de un saber práctico que se dirige a la comprensión de los textos, pues en el primer sentido la comprensión es el fundamento del *Dasein*<<ser en el mundo>> expuesto por Heidegger.

Ahora bien, de acuerdo con Romo “Si la hermenéutica se concibe como ontología, poco o ningún espacio queda para el problema del método. Sí como teoría de la interpretación, éste ocupa el primer plano.” (2007, p.125). Siendo de esta manera, y para poder realizar la comparación de la presente investigación, es necesario centrarnos en la segunda concepción de la Comprensión.

Conforme a lo anterior, cabe preguntarse ¿Qué es lo que puede ser comprendido?

De acuerdo con Gadamer en *Texto e interpretación: el lenguaje*.

Cuando acuñé la frase: <<el ser que puede ser comprendido es el lenguaje>>, la frase dejaba sobreentender que lo que es, nunca se puede comprender del todo. Y tal cosa se sobreentiende porque lo mentado en un lenguaje rebasa siempre aquello que se expresa. (Gadamer, H. G. 2013, p.190)

No obstante, es justo notar que Gadamer, el filósofo de Briebrich, se dio cuenta de que existe algo más allá del lenguaje y que no puede ser expresado de forma lingüística: Lo mentado. Verbigracia: La experiencia de lo sublime. Esta experiencia puede ser experimentada o concebida de forma mental, pero es difícil o imposible expresarla o comunicarla de forma lingüística para que pueda ser comprendida por el otro.

Por otro lado, es importante recordar que para que la comprensión sea posible, son necesarias algunas condiciones previas: 1) Que el texto oral sea audible o que el texto escrito sea legible; 2) Que el sentido del texto sea unívoco.

El primer presupuesto es que una manifestación sea audible o que una fijación escrita se pueda descifrar para que sea posible la comprensión de lo dicho o de lo escrito. El texto debe ser legible. (Gadamer, H. G. 2013, p.197)

Lo que encomienda una tarea en relación con todas las fijaciones por escrito, es justo que esta <<noticia>> deba ser comprendida. Y el texto fijado ha de fijar la información originaria de tal manera que su sentido sea comprensible unívocamente. (Gadamer, H. G. 2013, p.201)

En este caso, el modelo de texto es el texto jurídico, ya que en este tipo de documento la escritura debe ser clara, legible y con un sentido unívoco, en virtud de evitar cualquier discusión y de exponer los hechos tal como son, es decir, de mentarlos adecuadamente.

Por otro lado, es necesario que exista realmente una voluntad del intérprete para comprender lo que está expuesto en el texto:

En el diálogo escrito se requiere, pues, en el fondo de la misma condición básica que rige para el intercambio oral. Los dos interlocutores desean sinceramente entenderse. Siempre que se busca un entendimiento, hay buena voluntad. (Gadamer, H. G. 2013, p.199)

Como se puede observar la buena voluntad es una condición necesaria para que exista la comprensión, ya que esta condición permite que el intérprete esté dispuesto a escuchar o entender realmente lo que quiere decir el otro tratando de evitar sus prejuicios para evitar una comprensión inadecuada. No obstante, en muchas ocasiones el sujeto común (no interprete) critica las ideas del otro sin haberlas comprendido en su totalidad, lo que demuestra una falta de buena voluntad para la comprensión.

Ahora bien, volviendo a la definición. Para el autor de *Verdad y Método*, la comprensión es una técnica para la clarificación del sentido del texto, que inicia cuando el texto resulta incomprensible, asombroso o extraño. Y esta técnica está determinada por el círculo hermenéutico:

El concepto de círculo hermenéutico significa que en el ámbito de la comprensión no se pretende deducir una cosa de otra, de suerte que el defecto lógico de circularidad en la prueba no es aquí ningún defecto de procedimiento, sino que representa la descripción adecuada de la estructura del comprender. (Gadamer, H. G. 2013, p.186)

El círculo hermenéutico es el movimiento fundamental de la existencia, que va del todo a las partes y de las partes al todo, en una relación de pregunta-respuesta, en virtud de encontrar la unidad de sentido, y de aclarar cualquier supuesto que se haya hecho el lector. Esta técnica permite confirmar o desechar cualquier supuesto al avanzar en la lectura en pro de la correcta comprensión del texto.

Para el filósofo Hans-Georg Gadamer, el círculo hermenéutico supera la escisión entre sujeto y objeto, propia de las ciencias naturales, y permite una vinculación entre el pasado y el presente. Tal como se expresa en el siguiente fragmento de *¿Qué es la hermenéutica?:*

Comprender el pasado, no es salirse del horizonte del presente, y de sus prejuicios, para situarse en el horizonte del pasado. Es más bien traducir el pasado al lenguaje del presente, donde se fusionan los horizontes del pasado y del presente. (Grondin, J. 2008, p.83)

Como se puede observar en la verdadera comprensión se da una fusión de horizontes entre el pasado y el presente. De modo que el intérprete trata de comprender el pasado estando dispuesto a comprender lo que el texto quiere decir. Es importante destacar que la pregunta-respuesta es una condición fundamental para la comprensión, y que la comprensión es una experiencia primigenia entre los hombres, más que el malentendido.

A la tarea del escritor corresponde aquí la tarea del lector, destinatario o intérprete de lograr esa comprensión, es decir, de hacer hablar nuevamente al texto fijado. En este sentido leer y comprender significan restituir la información a su autenticidad original (Gadamer, H. G. 2013, p.201)

De igual modo, es preciso mencionar que el círculo hermenéutico, va mucho más allá de una simple herramienta para la comprensión de los textos, y que se pensaba como algo negativo, debido a su circularidad pues parecía que esta circularidad era un ir y volver a lo mismo sin ningún progreso para el conocimiento.

No obstante, a partir de la lectura de *Ser y Tiempo*, Gadamer observó la valoración positiva del círculo hermenéutico ya que esta circularidad si permitía un progreso para la comprensión de los textos. Por tal motivo, Gadamer conservó el círculo hermenéutico como instrumento fundamental para la comprensión en las ciencias del espíritu.

Por otro lado, el filósofo Hans-Georg Gadamer afirmó que para la correcta comprensión de la obra es necesario comprender el texto en su contexto, dado que cada texto surge inmerso en una época y en una tradición concreta.

Gadamer insiste en el papel que la tradición puede tener como reveladora, y con toda razón, pero quizás ha subrayado poco el que podía tener como ocultadora y a veces represora (Grondin, J.2008, p.79)

En este sentido, es preciso tener en cuenta los prejuicios propios de la época, ya que estas opiniones previas que proceden de la tradición influyen en las costumbres, formas de pensar, de sentir y de actuar en cada cultura. Teniendo en cuenta esto se puede comprender porque a Gadamer le parecía tan importante comprender el texto en su contexto. Tal como se expone en el siguiente fragmento:

Leíamos a Herodoto que ilustraba la educación espartana, según la cual los jóvenes y las jóvenes se ejercitaban como era entonces costumbre, juntos y desnudos en los ejercicios gimnásticos. (Gadamer en Dottori, R. 2010, p.103)

Como se puede observar en el fragmento, en Esparta las jóvenes se ejercitaban desnudas en el gimnasio¹⁴ junto a los varones, ya que también ellas eran entrenadas para defender al Estado de los enemigos y la mejor forma para hacer ejercicio era con el cuerpo desnudo. (Platón, 1988). No obstante, desde la óptica actual esta acción sería inusual e incluso ofensiva para algunas personas.

En virtud de lo anterior, se observa que si no se tiene en cuenta el contexto histórico de la obra, es posible que se pueda tener una comprensión inadecuada de la misma, pues se le puede juzgar desde un horizonte que no es el propio de la obra.

¹⁴ Para los griegos el vocablo *gymnós* significa desnudo.

De igual modo, es necesario tener en cuenta que para el filósofo Hans-Georg Gadamer lo importante es comprender cómo es un hombre concreto o un pueblo específico, en un tiempo y espacio determinados. A Gadamer no le interesa saber cómo es el hombre ideal: universal y abstracto por sí mismo.

No obstante, es importante tener en cuenta que para Descartes, el conocimiento válido únicamente surge a partir del método científico, no de la tradición. Tal como se expone a continuación: “Todo edificio del saber ha de examinarse metódicamente y debe basarse en fundamentos ciertos.” (Grondin, J. 2003, p.17). De tal modo, el conocimiento que surge por prejuicios o tradiciones es un saber sospechoso, y no debe tomarse como conocimiento. Este principio de Descartes devaluó, de modo acrítico, todo conocimiento surgido de la tradición.

Pero, Gadamer no ve la tradición de forma negativa, ya que él afirma que ha sido beneficiado por el conocimiento de la misma. En este sentido, se vuelve relevante la tradición histórica para comprender de modo adecuado el acervo de signos de una época determinada para comprender al hombre a través del tiempo.

Sólo cuando aprendí en Heidegger a conducir el pensamiento histórico a la recuperación de los planteamientos de la tradición, las viejas cuestiones resultaban tan comprensibles y vivas que se convertían en verdaderas preguntas. Lo que estoy describiendo es la experiencia hermenéutica fundamental, como la llamaría hoy. (Gadamer, H. G. 2013, p.27)

Como se puede observar, es preciso tener en cuenta el momento histórico en el que surge la obra para poder comprenderla de modo adecuado, ya que cada obra se encuentra inmersa en un tiempo histórico y en un espacio determinado. Y sólo teniendo en cuenta esto se puede comprender a qué responde la obra y su verdadero sentido.

Ahora bien, de acuerdo con Ambrosio (2001) y Ferraris (2002), los prejuicios tienen un papel central en la Hermenéutica filosófica de Gadamer, dado que toda interpretación se construye a partir de los mismos. Siendo así, es necesario resolver las siguientes cuestiones: ¿Qué entiende Gadamer por prejuicio? y ¿qué tipos de prejuicios existen?

Para el filósofo de Marburgo, los prejuicios son opiniones previas que proceden de la tradición. De tal modo, el autor de *Verdad y Método* propone dos tipos de prejuicios: Los legítimos y los ilegítimos. Los primeros hacen posible la comprensión; los segundos, impiden esta acción. Tal como lo expone Grondín en *¿Qué es la hermenéutica?*

En Gadamer, es también esta historicidad la que hace posible resolver la cuestión crítica de la hermenéutica: ¿cómo distinguir los prejuicios legítimos, los que hacen posible la comprensión, de los que no lo son y han de ser superados por la razón? A menudo, dirá, la perspectiva del tiempo, la distancia temporal, nos permite hacer el escrutinio entre buenos y malos prejuicios. (Grondín, J. 2008, p.79)

De este modo, Gadamer efectúa un examen crítico de los prejuicios, ya que existen prejuicios negativos, errores injustificados, y prejuicios fértiles para el conocimiento.

En el caso de los prejuicios negativos, se encontraría un prejuicio como el siguiente: La verdad únicamente depende del método de las ciencias naturales. Este prejuicio es negativo, ya que al ser considerado como verdadero, impide el avance del conocimiento por otras vías diferentes al método de las ciencias naturales.

En el caso de los prejuicios fértiles, se encontraría un prejuicio como el siguiente: En las obras de los genios y de los sabios existe una verdad. Este prejuicio es fértil, ya que al ser considerado como verdadero, permite el avance del conocimiento por diferentes vías, como la experiencia del arte, de la historia o de la filosofía, entre otras más.

No obstante, ambos prejuicios proceden de la tradición o de la autoridad. Por ende, considerar que todos los prejuicios son negativos, sin una revisión previa, es un prejuicio nocivo para el propio conocimiento.

Gadamer verá más bien en los prejuicios <<condiciones de la comprensión>>. Él se ampara en el análisis de la estructura anticipativa del comprender en Heidegger, que había mostrado que la proyección del sentido no era una tara, sino un componente esencial de toda comprensión digna de este nombre. (Grondin, J. 2008, p.77)

Como se puede observar, para Gadamer los prejuicios son condiciones previas de la comprensión. De modo que sin prejuicios no hay comprensión. Es importante mencionar que para La Ilustración el conocimiento no depende de los prejuicios de la época ni del contexto si no del método científico (lógico, riguroso y sistemático).

Ahora bien, ¿toda comprensión es adecuada o no? De acuerdo con Gadamer, no. Ya que a la hora de comprender un texto es posible que se opongan dos prejuicios (juicios previos) distintos en la búsqueda del sentido de la obra. Por ejemplo: Prejuicio 1: *Verdad y Método* afirma que la verdad depende del método. Prejuicio 2: *Verdad y Método* afirma que la verdad no depende únicamente del método. Sin embargo, conforme el intérprete vaya avanzando en la comprensión de la obra, uno de los prejuicios se va a confirmar como el verdadero sentido de la obra, mientras que el otro prejuicio va a perder soporte.

Para comprender la importancia del contexto, es justo tener en cuenta que Dilthey y Platón ya habían expuesto la relevancia de la situación o contexto para la comprensión de la obra, y que La Ilustración, con su proyecto racional, dejó de lado la tradición, es decir, lo histórico, los prejuicios, y la comprensión. Aquí se puede observar la importancia de comprender los textos en su contexto en virtud de evitar juicios inadecuados.

Por otro lado, el propio Hans-Georg Gadamer, siguiendo a Platón, hizo una crítica a la palabra escrita, dado que él pensaba que en la escritura es más fácil caer en una interpretación inadecuada o en una falta de corrección de lo que dice el texto.

Los *logoi* que se presentan desligados de la situación comprensiva- esto rige para toda la palabra escrita- están expuestos al abuso y al malentendido. Porque les falta la enmienda obvia del diálogo vivo. (Gadamer, H. G. 2013, p.200)

De este modo, se observa que para el autor de *Verdad y Método*, el diálogo, y no el texto escrito es la verdadera forma de la comprensión. El diálogo: forma básica del pensamiento, permite la pregunta y la respuesta, en virtud de la comprensión, mientras que el texto escrito se limita a lo que ya está expuesto, con lo que es posible que se dé la incompreensión o el malentendido. Para comprender mejor esta situación, es justo recordar que en la Universidad de Marburgo, él tuvo una aproximación al pensamiento de Platón y a su forma de escritura: *Los Diálogos*, gracias a su director de tesis: Paul Nartop.

También, es importante tener en cuenta que el propio Dilthey ya había dado importancia al diálogo. Tal como lo expuso en *Dos escritos sobre hermenéutica*:

El fin de la interpretación es la unidad existente entre el carácter del filosofar platónico y la forma artística de las obras platónicas. Aquí la filosofía es aún vida, entrelazada con la conversación; su presentación por escrito no es más que una fijación para el recuerdo. Tiene así que ser diálogo, y de una forma tan artística que fuerce a la propia recreación de la trama viva de pensamientos. (Dilthey, W. 2000, p. 65)

Como se puede observar, para Dilthey la fijación de lo oral es únicamente una forma de conservar lo que se ha dicho en virtud de su duración en el tiempo (su objetivación). De modo que lo realmente importante es el diálogo. En este sentido, Gadamer no propuso algo nuevo. Únicamente enfatizó lo que Dilthey ya había formulado.

Por otra parte, es necesario no olvidar la *prhonesis* Aristotélica. Tal como lo expuso Gadamer en Dotrorri (2010): “Pero, yo he cultivado en la *phronesis* una base más amplia, que luego he enfatizado, no simplemente en el sentido de una virtud, sino del diálogo.” (p.25). De acuerdo con el autor de *Verdad y Método*, en el diálogo existe una disposición para comprender al otro, misma disposición que es eliminada en cualquier acto voluntario de incomprensión, tal como sucedió durante la 1ra y 2da Guerra Mundial, en la que el otro fue eliminado del horizonte de comprensión, y con ello también fue eliminado el diálogo mismo. Es importante tener en cuenta que el diálogo sólo es diálogo con el otro. Sin el otro no existe una comprensión real, pues la comprensión depende de entender ideas que son diferentes a la propias.

A modo de ejemplo: *Los Diálogos* de Platón. En *Los Diálogos* de Platón existen dos o más interlocutores que presentan posturas diferentes sobre un tema, como en el caso de *El banquete*: **Aristófanes**: El amor es el nombre para el deseo y la persecución de la integridad del ser andrógino. **Erixímaco**: El amor es un dios. **Sócrates**: El amor es un demon. (Platón, 1988)

Como se puede observar, las posturas de los interlocutores respecto al amor son distintas, de modo que, esto exige la comprensión de lo que quieren expresar. Por tal motivo, a partir de la pregunta y la respuesta (círculo hermenéutico) de los interlocutores se intenta llegar a un conocimiento más profundo del objeto de estudio en cuestión.

Es justo remarcar que, a pesar de la diferencia de ideas, el diálogo sería imposible sin el otro o los otros, ya que esta diferencia de pensamiento invita a preguntar: ¿Qué es lo que el otro quiere decir? A fin de comprender su postura e investigar si es adecuada o no.

En virtud de lo anterior, se puede afirmar lo siguiente:

La Comprensión es fundamento y arte. En el primer sentido, es la forma fundamental de la existencia; en el segundo, es técnica (saber práctico) que se dirige a descifrar de modo adecuado lo que dicen los textos orales o escritos. Por otro lado, la estructura de la comprensión es el círculo hermenéutico, es decir, pregunta-respuesta que va del todo a las partes y de las partes al todo, en virtud de encontrar el sentido original de la obra. Esta comprensión se relaciona con lo histórico (prejuicios), de modo crítico, ya que los prejuicios, opiniones previas que proceden de la tradición, influyen en las costumbres, formas de pensar, de sentir y de actuar en cada cultura. De modo que, si los prejuicios son legítimos, contribuyen en la adquisición de conocimientos; pero si son ilegítimos, son nocivos para la adquisición del mismo. Finalmente, se puede afirmar que existen dos formas de comprensión: escrita y oral. En la que la forma oral es la mejor forma de comprensión. En el primer caso, existe una mayor posibilidad de caer en una mala comprensión e interpretación, dado que no existe una relación inmediata entre el autor de la obra y el intérprete. En el segundo caso, existe una menor posibilidad de malentendido en virtud de la inmediatez entre autor e intérprete.

Como quedó demostrado, es necesario conocer el sentido original de los conceptos que cada autor emplea en la realización de su obra a fin de evitar una comprensión inadecuada de la misma.

Teniendo en cuenta lo anterior, y en virtud del propósito de la presente investigación, es necesario pasar al siguiente apartado para indagar qué es la Interpretación y cuál es su forma de proceder.

2.3.3 Interpretación

*¿No es la propia realidad
el resultado de una interpretación?
La interpretación es lo que ofrece mediación
nunca perfecta entre hombre y mundo.*

Gadamer

En virtud de la conclusión del apartado anterior, es necesario comenzar con el siguiente concepto clave de la hermenéutica filosófica. En este sentido, cabe preguntar ¿Qué es la Interpretación? ¿Cuál es su propósito y cómo lo lleva a cabo?

De acuerdo con el filósofo Hans-Georg Gadamer el concepto “Interpretación” ha cambiado a lo largo de la historia. De modo que, en un principio la interpretación cumplió una función como simple traducción de un idioma a otro, y posteriormente, se convirtió en una herramienta para descifrar los documentos que no eran muy claros.

[Interpretación] Es una palabra que expresó originariamente la relación mediadora, la función del intérprete entre hablantes de diversos idiomas, del traductor por tanto, y pasó de ahí al desciframiento de textos de difícil comprensión. (Gadamer, H. G. 2013, p.194)

En el primer sentido, la interpretación es la traducción literal de un idioma a otro tratando de exponer el sentido recto de lo traducido. Para entender esto es preciso tener en cuenta el origen de la hermenéutica, donde el lenguaje de los dioses (lenguaje extraño), fue llevado por el dios Hermes (el intérprete) a los hombres como un lenguaje comprensible.

En el segundo sentido, la interpretación es una técnica que sirve para descifrar lo que no es claro en los textos, en virtud de la comprensión del sentido original de los mismos. Tal como lo venían haciendo los humanistas desde la Reforma de Lutero a la hora de interpretar el sentido original de *La Biblia*.

La interpretación no se limita a una técnica, ya que en *Verdad y Método* Gadamer postuló la interpretación como la estructura original del hombre.

Así se descubrió en la percepción misma la comprensión hermenéutica de <<algo como algo>>. Pero esto significa, en definitiva que la interpretación no es un recurso complementario del conocimiento, sino que constituye la estructura originaria del <<ser-en-el-mundo>>. (Gadamer, H. G. 2013, p.195)

Como se puede observar en el fragmento, la interpretación es la estructura original del ser en el mundo, lo que significa que: Todo ser humano interpreta el mundo. La interpretación es esencial en el hombre. Para comprender lo anterior, es importante no olvidar la influencia de Heidegger en el pensamiento de Gadamer, ya que Heidegger en su obra *Ser y Tiempo* contempló la interpretación como estructura original del *Dasein*: ser en el tiempo que se piensa sí mismo.

Por otra parte, también hay que tener en cuenta la influencia de la Fenomenología de Husserl para la interpretación en *Verdad y Método*. Tal como se expone en el siguiente fragmento: "...una interpretación justa debe protegerse contra cualquier arbitrariedad de las ideas recibidas y dirigir su mirada hacia las cosas mismas. –Fenomenología–" (Grondin, J. 2008, p.77)

La Fenomenología de Husserl se dirige a las cosas mismas, es decir, a los fenómenos en virtud de su conocimiento directo. En este sentido, la interpretación se debe de dirigir a su objeto de estudio de modo directo. ¿Y cuál es su objeto de estudio? De acuerdo con Gadamer: El mundo. No obstante, a pesar de que la interpretación vaya más allá de los textos, es importante recordar que la Hermenéutica se dirige únicamente a los textos por lo que no se profundizará en su sentido ontológico.

Ahora bien, cabe preguntar ¿Cuál es el propósito de la interpretación? Teniendo en cuenta lo expuesto, se puede afirmar que la interpretación en *Verdad y Método* de Gadamer es una técnica que tiene como propósito la clarificación del sentido original de los textos. Tal como se expone a continuación: “La tarea de la interpretación es obligada cuando el contenido de lo fijado es incierto y hay que alcanzar la recta comprensión de la <<información>>.” (Gadamer, H. G. 2013, p. 194)

Es importante mencionar que algunas interpretaciones han ido más allá del contenido del texto generando traducciones distorsionadas y que la gran mayoría de documentos antiguos han sufrido corrupción y malas interpretaciones a lo largo del tiempo.

A modo de ejemplos: Los documentos griegos y *La Biblia*. Los escritos griegos sufrieron modificaciones en manos del Cristianismo. Y *La Biblia* sufrió cambios a cargo del papa León X. (Gadamer, 2007). Por ello, es preciso que toda interpretación, cumpla con su tarea fundamental: Protegerse contra la arbitrariedad de cualquier intérprete.

Ahora bien, es justo preguntar ¿Cómo se lleva a cabo el propósito de la interpretación? La interpretación se lleva a cabo a partir del círculo hermenéutico (pregunta-respuesta) por medio del cual el intérprete le debe preguntar al texto qué es lo que quiere decir en virtud de que el texto exponga su verdad. Este proceso del Círculo hermenéutico es el que protege al texto contra la arbitrariedad del intérprete. Es preciso no olvidar que los primeros textos en los que fue empleada la interpretación fueron los textos sagrados y los textos jurídicos. (Gadamer, H. G. 2013). No obstante, es importante tener en cuenta que este tipo de textos promovían una forma de vida en particular que era favorable ciertos grupos: La iglesia y la monarquía.

Teniendo en cuenta lo anterior, es preciso preguntar ¿Qué es lo fundamental en el acto de interpretación? De acuerdo con Garagalza, lo fundamental en la hermenéutica de Gadamer es la relación entre el texto y el intérprete, ya que sin esta relación no es posible la interpretación.

Para Gadamer, igual que para el último Husserl, lo primario es la relación y, en este caso, interpretación dice, precisamente, relación entre el objeto (texto) y el sujeto (intérprete)...<<fusión de horizontes>>. (Garagalza, L. 2014, p.90)

Es importante tener en cuenta que aquí el <<texto>> se entiende en un sentido hermenéutico y no gramatical. Es decir, como conjunto de signos que tienen un sentido. De igual forma, es preciso tener en cuenta que no toda interpretación es una interpretación hermenéutica. Tal como se expone en el siguiente fragmento:

Muchos otros, sobre todo desde que la hermenéutica se ha convertido en una palabra de moda y a cualquier <<interpretación>> se denomina hermenéutica, abusan del término y su significado. E invierten el sentido para para el que utilice el término (Gadamer, H. G. 2013, p.38)

Es justo destacar que la hermenéutica es un arte, y por ende, el intérprete requiere de una técnica para la adecuada comprensión e interpretación de textos. Es importante mencionar que en la interpretación, el intérprete es un sujeto activo que va a unir las partes con el todo y el todo con las partes, además de atar los cabos sueltos, si es que los hay, para descifrar el sentido justo y completo de la obra.

El intérprete debe superar el elemento extraño que impide la inteligibilidad del texto. Hace de mediador cuando el texto (el discurso) no puede realizar su misión de ser escuchado y comprendido. (Gadamer, H. G. 2013, p.207)

Como se puede observar, el intérprete debe de superar los elementos extraños que impiden la comprensión del texto en virtud de su comprensión adecuada.

Por otro lado, es preciso tener en cuenta que todo intérprete proyecta algo de sí en el texto. De modo que la interpretación no es completamente objetiva. Por lo que puede variar en el tiempo. Tal como se expone a continuación:

En un sentido similar indaga el intérprete de un texto lo que hay propiamente en él. Esta indagación podrá tener siempre una respuesta no exenta de prejuicios y parcialidad, pues el que pregunta busca una confirmación directa de su hipótesis. (Gadamer, H. G. 2013, p.196)

El intérprete está cargado de lo histórico (prejuicios), por lo que las preguntas e hipótesis que realice también están cargadas de prejuicios propios de su época. Sin embargo, el intérprete, que en ocasiones no es consciente de sus prejuicios y desea confirmar su hipótesis a partir del texto.

No obstante, como ya se expuso anteriormente, si se permite hablar al texto a partir del círculo hermenéutico (pregunta-respuesta), entonces se verificará si la hipótesis del intérprete es adecuada o no lo es. Es importante observar que conforme se avance en la lectura del texto, el intérprete se aproximará o se alejará en la confirmación de su hipótesis.

Ahora bien, si se tienen en cuenta los prejuicios del intérprete, entonces se puede entender fácilmente porqué existe más de una interpretación de una obra. Dado que es evidente que cada intérprete está situado en una época. Y por tanto, carga con una tradición, así como con prejuicios que influyen en su comprensión.

El que lea dentro de cincuenta o de cien años la historia de las tribus que se escribe ahora, no sólo la encontrará anticuada porque entretanto se sepa más o se hayan interpretado mejor las fuentes: podrá también admitir que en 1960 las fuentes se leían de otro modo porque su lectura estaba movida por otras preguntas, por otros prejuicios e intereses. (Gadamer, H. G. 2007, p.14)

Como se puede observar, cada interpretación está dirigida por el tipo de preguntas que realice el intérprete en cada época, además de que está rodeada de prejuicios e intereses del mismo. Siendo así, podemos entender porqué pueden existir dos o más interpretaciones de un mismo hecho.

A modo de ejemplo: La existencia. Para un pesimista como Schopenhauer la vida es sufrimiento y tedio, mientras que para un vitalista como Nietzsche la vida es voluntad de poder. Es importante resaltar que Nietzsche fue lector de Schopenhauer. En este sentido, se puede observar cómo el intérprete está inmerso en la vida, y participa en la misma, no es únicamente un destinatario pasivo o teórico, como lo suponía Heidegger. Tal como lo expuso Lince (2013): "...en todo proceso de interpretación, inevitablemente, el intérprete proyecta sus categorías de pensamiento, su subjetividad sobre lo interpretado." (p. 22).

No obstante, a pesar de sus prejuicios, el intérprete debe de buscar, en la medida de lo posible, la interpretación adecuada, tal como ocurre a la hora de interpretar un texto jurídico. Dado que toda interpretación se debe de proteger contra la arbitrariedad del intérprete en virtud de su universalidad. En este sentido, no toda interpretación es válida.

Por otro lado, es justo decir que para Gadamer lo riguroso de la interpretación está en la seriedad de la interpretación, y no en las reglas del método:

La seriedad del trabajo científico, de confrontación con los textos en el posthistoricismo, debe estar guiada fundamentalmente por el compromiso determinado por estas directivas: no hay reglas de interpretación, lo que hay es la seriedad de la interpretación misma, hasta que se llegue a la convicción de haber encontrado algo esencial; nunca se debe creer haber alcanzado la así llamada objetividad de la interpretación, en la que el texto, el objeto, el periodo histórico se resuelve sin residuos. (Dottori, R. 2010, p.17)

Como se puede observar, Gadamer afirma que el método es un instrumento insuficiente para la interpretación de los textos. De modo que el rigor del trabajo hermenéutico está en la seriedad de la interpretación. No obstante, esa seriedad sólo es posible si el intérprete tiene disposición para permitir que el texto exponga su verdad.

Finalmente, es importante mencionar que para Gadamer comprensión e interpretación van de la mano, de modo que no puede existir comprensión sin interpretación.

En virtud de lo expuesto, se afirma que para Gadamer la interpretación es una técnica que tiene como propósito principal descifrar los documentos que son extraños a partir del círculo hermenéutico.

Como se pudo observar a lo largo de este Capítulo, es necesario que los conceptos de una obra sean comprendidos e interpretados de modo adecuado a fin de evitar interpretaciones incorrectas.

Ahora bien, teniendo en cuenta que se ha cumplido con el objetivo del capítulo al haber desarrollado las nociones clave: Hermenéutica filosófica, Comprensión e Interpretación en *Verdad y Método* de Gadamer, es preciso pasar al siguiente apartado para revisar las similitudes y diferencias entre las obras de Dilthey y Gadamer a fin de cumplir con el propósito de la presente investigación: Comparar la hermenéutica histórica con la hermenéutica filosófica para determinar cuál de las dos posturas es la más adecuada para la comprensión e interpretación de textos filosóficos.

Capítulo 3. Comparación entre la hermenéutica histórica y la hermenéutica filosófica para la comprensión e interpretación de textos filosóficos

3.1 Similitudes y diferencias entre Wilhelm Dilthey y Hans-Georg Gadamer

Ahora bien, siguiendo el método analítico-sintético,¹⁵ es momento de comparar la hermenéutica histórica de Wilhelm Dilthey con la hermenéutica filosófica de Hans-Georg Gadamer para encontrar las similitudes o diferencias entre ambas posturas y determinar cuáles son los pros y los contras de cada una de las posturas hermenéuticas para la comprensión e interpretación de textos filosóficos. Esto será de utilidad para definir cuál de las dos posturas hermenéuticas es la más adecuada para la comprensión e interpretación de textos filosóficos, lo cual es el objetivo principal de la presente investigación. En este sentido, es necesario realizar una comparación en los elementos más importantes¹⁶ de este trabajo, iniciando por la comparación los autores, ya que este es uno de los elementos sustanciales dentro de la hermenéutica histórica.

Teniendo en cuenta lo anterior este apartado se ha dividido en los siguientes elementos: *Nacionalidad y estatus, Formación e influencias en Dilthey y en Gadamer, Encuentro con la Hermenéutica e interés por las ciencias del espíritu, Docencia y legado.*

¹⁵ De acuerdo con Muñoz, C (1998), el método analítico-sintético consiste en analizar, observar, describir, examinar, descomponer, enumerar y ordenar los fenómenos, hechos, objetos, conjeturas o características de los objetos para relacionar, comprender, explicar, comparar generar leyes, postulados o métodos.

¹⁶ Estos elementos son los más importantes, ya que sirven para comprender la relación existente entre el pensamiento y la obra de los autores a fin de establecer una comparación adecuada.

3.1.1 Nacionalidad y estatus

1ra similitud: Nacionalidad.

Dilthey nació el 19 de noviembre de 1833, en Biebrich, Renania, y Gadamer nació el 11 de febrero en 1900 en Marburgo. En este sentido, ambos autores son de origen alemán, por lo que su lenguaje y tradiciones eran muy similares lo que les permitía entender muy bien la situación cultural de Alemania. Es justo recordar que Alemania se consolidó como nación hasta 1871, ya que con ello se entiende el contexto y la importancia de conocer lo que es el espíritu alemán, situación de primer orden en el proyecto hermenéutico de Dilthey y Gadamer.

2da similitud: Estatus.

El padre de Dilthey, Maximilian Dilthey era pastor luterano de la Corte de Nassau, y el padre de Gadamer, Johannes Gadamer, era un renombrado profesor de química farmacéutica en la prestigiosa universidad de Breslau. En este sentido, los padres de ambos autores gozaban de una buena situación económica y social, lo que permitió que Dilthey y Gadamer tuvieran una educación privilegiada y un bagaje cultural amplio que les facilitó realizar una crítica a la filosofía y a la ciencia de su época.

Conclusión

En virtud de lo expuesto, se afirma que la nacionalidad de Dilthey y de Gadamer era la misma por lo que ambos autores entendían muy bien la importancia de conocer el espíritu alemán en su tiempo. De igual modo, se asevera que su estatus era similar, por lo que ambos autores gozaban de una posición económica, cultural y social favorable para desarrollar su pensamiento. En este apartado se observa la relevancia de emplear la hermenéutica histórica para la comprensión e interpretación del autor y de la obra.

3.1.2 Formación e influencias en Dilthey y en Gadamer

1ra similitud: Formación religiosa en la infancia.

Aunque la información sobre la formación de Dilthey en sus primeros años es casi nula, sabemos que su padre era luterano y que su formación era de tipo teológica. Por otro lado, Gadamer estudió teología en sus primeros años en la Escuela del Espíritu Santo. En este sentido, la primera formación de los autores está vinculada con la vida espiritual y religiosa lo que pudo tener un impacto en la construcción de sus obras más importantes: *Introducción a las ciencias del espíritu* y *Verdad y Método*. Pues ambas obras postulan una vía de acceso a la verdad, en las que la vida interior es un elemento esencial.

2da similitud: Influencia del pensamiento alemán.

En 1849 Dilthey tuvo su primer encuentro con la *Lógica* de Kant y con la obra de Hegel en 1852 en la Universidad de Heidelberg. Por su parte, en 1917, Gadamer conoció la obra de Kant en la Universidad de Breslau y se aproximó a la obra de Hegel en 1923 en la Universidad de Friburgo. Por tanto, ambos autores tuvieron contacto con la ciencia moderna y el método a partir de Kant e intentaron fundamentar, de modo filosófico, las ciencias del espíritu como una nueva vía de conocimiento. También ambos tuvieron contacto con la noción de espíritu de Hegel.

3ra similitud: Influencia del pensamiento griego.

En 1853 Dilthey se aproximó a la obra de Platón y de Aristóteles en la Universidad de Berlín gracias a su maestro Adolf Trendelenburg. Por su parte, Gadamer se aproximó a la obra de Aristóteles en 1922, gracias a Heidegger, y al pensamiento de Platón en 1925, gracias a Friedländer. De tal modo, ambos autores tuvieron una influencia (indirecta) del pensamiento griego que se ve reflejada en sus propuestas hermenéuticas.

1ra diferencia: Formación universitaria.

En 1852, Dilthey asistió a Heidelberg, ahí se aproximó al idealismo alemán y a la noción <<espíritu>> de Hegel, misma que empleó en su obra más importante: *Introducción a las ciencias del espíritu*. En 1853 Dilthey asistió a Berlín dónde conoció al historiador Ranke, padre de la filología, a Böeck, especialista en poesía griega, a Bopp, fundador de la lingüística comparada, a Trendelenburg discípulo del teólogo Schleiermacher y de Hegel, entre otros. Por su parte, en 1917 Gadamer asistió a la Universidad de Breslau, sitio dónde el positivismo tenía un fuerte influjo, y conoció al filósofo Richard Högnigswald, defensor de la ciencia moderna y del método. En 1923 Gadamer asistió a Friburgo dónde conoció a Heidegger y a Husserl, padre de la fenomenología y dónde observó una crítica al metodologismo y a la ciencia moderna. En este sentido, la formación universitaria de ambos autores marcó la diferencia en sus posturas hermenéuticas. Tal como se puede observar en los conceptos claves de *Introducción a las Ciencias del espíritu* de Dilthey y en *Verdad y Método* de Gadamer.

Conclusión

En virtud de lo expuesto, se afirma que ambos autores tuvieron una formación religiosa en su infancia misma que se ve reflejada en sus propuestas hermenéuticas. Así como se asevera que ambos autores tuvieron la influencia del pensamiento alemán, específicamente de Kant y Hegel. E influencia del pensamiento griego, específicamente de Platón y Aristóteles. Además de las diferencias gracias a su formación universitaria y a la influencia de otros autores más, las cuales también se ven reflejadas en ambas propuestas hermenéuticas. En este apartado se observa nuevamente la relevancia de emplear la hermenéutica histórica para la comprensión e interpretación del autor y de la obra.

3.1.3 Encuentro con la Hermenéutica e interés por las ciencias del espíritu

1ra similitud: Encuentro con la Hermenéutica.

En 1860 Dilthey tuvo su primer encuentro con la hermenéutica gracias al pensamiento del teólogo Schleiermacher, misma que era empleada para la comprensión e interpretación de *La Biblia* y de los textos clásicos. Por su parte, en 1923 Gadamer se aproximó a la hermenéutica gracias a las clases de Heidegger. Ahí, Gadamer se interesó por el procedimiento hermenéutico en virtud de la comprensión e interpretación de los textos clásicos. En este sentido, ambos autores tuvieron un interés por la hermenéutica y su forma de proceder en virtud de la comprensión e interpretación de textos, principalmente de *La Biblia* y de los textos griegos.

2da similitud: Interés por las ciencias del espíritu.

En 1865 Dilthey se interesó por las manifestaciones del espíritu¹⁷ alemán: filosofía, literatura, historia. Por su parte, Gadamer se interesó en la literatura alemana y griega, la filosofía, la historia, el arte y la filología germánica. Por tal motivo, ambos autores se inclinaron por las manifestaciones del espíritu alemán y griego en virtud de comprender a partir de estos signos lo que es el ser humano, y en específico, lo que es el espíritu alemán.

Es justo mencionar que ambos autores coincidían en que las manifestaciones del espíritu expresan las costumbres de la época, el sentimiento de una generación, y la tradición. Y que la poesía en particular expresa la forma de ser y de sentir de una época determinada. Tal como se expuso en el capítulo *1.1 Aproximación al pensamiento de Wilhelm Dilthey* y *2.1 Aproximación al pensamiento de Gadamer*.

¹⁷ Dilthey nombró a las ciencias del hombre como ciencias del espíritu.

Teniendo en cuenta lo expuesto, es importante observar que el uso de la hermenéutica histórica o de la hermenéutica filosófica para la comprensión e interpretación de textos filosóficos, dependerá en gran medida de la importancia que se le dé o no a la relación entre el autor y la obra.

Conclusión

En virtud de lo expuesto, se afirma que ambos autores se sintieron atraídos por la hermenéutica y su procedimiento para comprender e interpretar la naturaleza humana a partir de los signos escritos. De igual modo, se afirma que ambos autores se inclinaron hacia los textos de filosofía, historia y arte en busca de conocer el espíritu humano, y de modo específico, el espíritu alemán. En este apartado se observa la relevancia de emplear la hermenéutica histórica para la comprensión e interpretación del autor y de la obra.

3.1.4 Docencia y legado

2da similitud: Impartición de clases sobre poesía y filosofía.

En 1867 Dilthey escribió sobre el movimiento poético y filosófico en Alemania. Y en 1953 redactó su obra *Vida y poesía* en la que abordó poetas como Lessing, Novalis, Hölderlin entre otros poetas y filósofos. Por su parte, en 1938 Gadmer impartió cursos de filosofía, principalmente Aristóteles y Platón (Grecia), así como Hegel, Nietzsche, Husserl, Heidegger y Dilthey (Alemania). Y Sobre poetas alemanes como Goethe, Hölderlin, Rilke, entre otros más. Por tal motivo, ambos autores tuvieron una fuerte inclinación por la poesía y la filosofía, a partir de las cuales intentaban descubrir lo esencial del espíritu alemán.

1ra similitud: Importancia de la naturaleza humana y del mundo interno.

Dilthey publicó *Acerca del estudio de la historia de las ciencias del hombre, de la sociedad y del estado* (1975), *Acerca del origen y legitimidad de nuestra creencia en la realidad del mundo exterior* (1890), y *Experiencia y pensamiento. Estudio acerca de la lógica gnoseológica del siglo XIX* (1892). Por otro lado, en 1942 Gadamer publicó *Pueblo e historia en el pensamiento de Herder*. En este sentido, ambos autores indagaron en el mundo interno para conocer lo propio del espíritu humano, y en específico del espíritu alemán.

Es justo recordar que Alemania era un país relativamente joven y que existía un fuerte sentimiento nacionalista en Alemania: rescate de la cultura, el lenguaje y la tradición.

3ra similitud: Gran legado.

La obra de Wilhelm Dilthey influyó de modo directo en pensadores como Ortega y Gasset (España), Martín Heidegger y Gadamer (Alemania). Y la obra de Hans-Georg Gadamer influyó en pensadores como Emilio Lledó (España), Gianni Vattimo (Italia), Paul Ricour (Francia), Jürgen Habermas (Alemania). En este sentido, ambos autores tuvieron una influencia sobre otros pensadores más allá de su propia nación y de su tiempo, gracias a sus obras.

Conclusión

En virtud de lo expuesto, se afirma que ambos autores se interesaron por conocer la naturaleza del hombre, y especialmente el espíritu alemán, a partir de los signos del espíritu humano expuestos en las denominadas ciencias del espíritu (especialmente de la poesía y la filosofía). Así mismo, se afirma que ambos autores revaloraron las ciencias del espíritu e influyeron en autores de diferentes países y épocas.

3.2 Similitudes y diferencias entre el “Origen de Introducción a las ciencias del espíritu” y el “Origen de Verdad y Método”

Ahora bien, es momento de comparar el “Origen a la *Introducción de las ciencias del espíritu*” de Dilthey y el “Origen de *Verdad y Método*” de Gadamer para observar las similitudes y diferencias entre los elementos más importantes para la presente investigación: *Contexto, Origen de las obras fundamentales de Dilthey y Gadamer, Propósito de las obras fundamentales*. Estos campos son los más importantes, ya que permiten comprender las obras en cuestión en virtud de cumplir con el objetivo de la presente investigación: Comparar la hermenéutica histórica y la hermenéutica filosófica para determinar cuál de las dos posturas es mejor para la comprensión e interpretación de textos filosóficos.

3.2.1 Origen y propósito de las obras fundamentales de Dilthey y Gadamer

1ra similitud: Tiempo de revoluciones.

Unos años antes del nacimiento de Dilthey, en 1789 apenas había terminado la Revolución Francesa que marcó a Europa y a Alemania de modo particular. Posteriormente, se dieron la revolución industrial (1760-1840) y la revolución burguesa (1815-1848). Terminó la Monarquía e inició la República, pasando por un régimen de terror en pro de la Libertad, la Igualdad y la Fraternidad. Por su parte Gadamer vivió la 1ra Guerra Mundial durante su infancia (1914-1918) y la 2da Guerra Mundial durante su adolescencia (1939-1945). Gadamer vivió muy de cerca el régimen de terror en la Alemania Nazi. En este sentido, ambos autores vivieron en una época de grandes cambios ideológicos, económicos, políticos, artísticos y de otras índoles que influyeron en la forma de vivir, de ver el mundo y que sirvieron para la construcción de sus propias ideas.

2da similitud: Oposición a los sistemas teóricos racionales.

Entre 1866 y 1867 Dilthey observó un fuerte influjo del positivismo en la Universidad de Basilea por parte del Círculo Berlínés: Scheler y Schmidt. De este modo, Dilthey intentó fundamentar las ciencias del espíritu de modo riguroso y sistemático. Por su parte, Gadamer formuló *Verdad y Método* en oposición al positivismo de Breslau y a los sistemas teóricos de su tiempo, específicamente a la filosofía de Hegel. En este sentido, Dilthey y Gadamer formularon sus obras en oposición a la filosofía y la ciencia de su tiempo, ya que consideraban que estaban incompletas, pues sólo contemplaban una parte de la realidad y privilegiaban lo racional como única vía de conocimiento, dejando de lado lo afectivo y lo volitivo del ser humano.

3ra similitud: Formulación de las obras.

En 1883 Dilthey comenzó la formulación de *Introducción a las ciencias del espíritu*. Es justo mencionar que el Conde York tuvo una gran influencia para el desarrollo de la obra de Dilthey con sus nociones de <<territorio natal>> y <<arraigo> importantes para conocer lo propio del espíritu alemán. Por su parte, en 1949 Gadamer comenzó la formulación de *Verdad y Método*. Es justo notar que Gadamer realizó su obra teniendo en cuenta la *phronesis* aristotélica que es un conocimiento que va de lo práctico a lo teórico. En este sentido, ambos autores parten desde la experiencia, desde lo práctico para formular sus obras en virtud de comprender lo que es el ser humano concreto, y de modo específico, lo que es el espíritu alemán.

1ra diferencia: Propósito de las obras.

El propósito de Dilthey era fundamentar las ciencias del espíritu de modo filosófico para que fueran consideradas como una ciencia rigurosa y objetiva capaz de ofrecer un conocimiento verdadero sobre el hombre, y específicamente sobre el espíritu alemán a partir de sus signos. El propósito de Gadamer era establecer las posibilidades y los límites de la comprensión e interpretación de las ciencias del espíritu para delimitar este tipo de conocimiento que va más allá de lo científico. Y rescatar lo más valioso de la experiencia humana, expuesto en las manifestaciones del espíritu por los grandes genios de la humanidad. En este sentido, el propósito de Dilthey está encaminado por la ciencia, mientras que el de Gadamer está guiado por el arte.

Conclusión

En virtud de lo expuesto, se afirma que ambos autores vivieron en un tiempo marcado por las revoluciones y por grandes cambios ideológicos que influyeron en la forma de ver la existencia y de estar en el mundo. Además de que en su época, ambos autores se opusieron a los sistemas teórico-rationales como única vía del conocimiento a partir de sus obras, las cuáles partes de su propia experiencia. Obras que tienen como propósito comprender lo que es el ser humano, y específicamente el espíritu alemán, más allá de lo meramente racional, aunque ambas propuestas presentan sus diferencias debido al contexto de cada autor.

3.3 Similitudes y diferencias entre los conceptos claves: Hermenéutica, comprensión e interpretación

Ahora bien, siguiendo el método analítico-sintético, es momento de comparar los conceptos claves de la hermenéutica histórica de Whilhelm Dilthey con la hermenéutica filosófica de Hans-Georg Gadamer en virtud de encontrar las similitudes y diferencias entre las posturas de ambos autores. Esto con el fin de determinar cuál de las dos posturas hermenéuticas es la más adecuada para la comprensión e interpretación de textos filosóficos. Para ello, es necesario iniciar con las comparaciones del primer apartado.

3.3.1 Concepción y procedimiento de la Hermenéutica

1ra diferencia: Concepción de la Hermenéutica.

Para Dilthey la <<Hermenéutica>> es una ciencia, y por ello, su forma de proceder es el método¹⁸. Esto significa que el conocimiento de la <<Hermenéutica>> es un conocimiento objetivo (depende del objeto). Mientras que para Gadamer, la <<Hermenéutica>> es un arte, y por ello, su forma de proceder es la técnica¹⁹. Esto implica que el conocimiento de la <<Hermenéutica>> es un conocimiento subjetivo (depende del sujeto). En este sentido, la propuesta de la hermenéutica histórica expuesta en *Introducción a las ciencias del espíritu* de Dilthey difiere de la hermenéutica filosófica de Gadamer expuesta en *Verdad y Método*.

Teniendo en cuenta lo anterior, es justo decir que el empleo de una hermenéutica o otra para la comprensión e interpretación de los textos, tendrá que ver con si el intérprete busca una comprensión e interpretación científica (objetiva) o artística (subjetiva).

¹⁸ Véase el apartado 1.3 *Nociones clave de Introducción a las ciencias del espíritu*

¹⁹ Véase el apartado 2.3 *Nociones clave de Verdad y método*

2da diferencia: Objeto de estudio de la Hermenéutica.

Para Dilthey el objeto de estudio de la Hermenéutica es cualquier exteriorización fijada por escrito, tales como: Textos literarios, históricos o filosóficos. Mientras que para Gadamer, el objeto de estudio de la Hermenéutica es más amplio, ya que abarca los textos orales²⁰ y también los textos escritos, tales como: Textos literarios, teológicos y jurídicos, entre otros. Gadamer propuso esta ampliación de textos en virtud del supuesto origen de la Hermenéutica, cuándo Hermes llevaba el mensaje de los dioses a los hombres. En este sentido, se puede observar la diferencia respecto al objeto de estudio de ambas propuestas hermenéuticas. Es justo decir que para ambos autores la Hermenéutica es el vínculo donde se unen la comprensión y la interpretación

3ra diferencia: Procedimiento de la Hermenéutica.

Para Dilthey el método era la forma de proceder que necesitaban las ciencias del espíritu para poder ser consideradas como ciencias rigurosas, sistemáticas y objetivas. Pero, para Gadamer las ciencias del espíritu no necesitan del método sino de la experiencia. En este sentido, se puede observar la diferencia respecto al procedimiento de ambas propuestas hermenéuticas. Es preciso observar que en la época de Dilthey el método estaba en voga, del mismo modo que el positivismo por lo que era muy difícil pensar a otro modo de proceder, mientras que en la época de Gadamer ya existía una fuerte crítica hacia el método y el positivismo. Aquí el contexto de los autores juega un papel fundamental en la forma de establecer el procedimiento de la hermenéutica.

²⁰ Para Gadamer la verdadera comprensión se da en los textos orales a través del diálogo vivo

4ta diferencia: Elementos diferentes en el procedimiento.

Para Dilthey la biografía del autor es un elemento importante para comprender e interpretar los textos. Tal como lo expuso en su obra fundamental: *Introducción a las ciencias del espíritu*. Por otro lado, Gadamer, tomó en cuenta el género literario para la comprensión e interpretación de textos. En este sentido, se observa como ambos autores difieren en si la biografía del autor y el género literario son o no esenciales para la comprensión e interpretación de los textos.

1ra similitud: Elementos idénticos en el procedimiento.

Dilthey contempló el contexto, la orientación de la obra, las preguntas, el uso de la filología y la retórica como elementos importantes para la comprensión e interpretación de los textos. Por su parte, Gadamer²¹ también contempló esos mismos elementos en el seminario que tomó en Friburgo con Heidegger. En este sentido se puede observar, de modo claro, como Dilthey y Gadamer consideran el contexto, la orientación de la obra, las preguntas, el uso de la filología²² y la retórica como elementos esenciales para la comprensión e interpretación de los textos originales.

²¹ En 1945 Gadamer realizó interpretaciones de poesía empleando los elementos mencionados.

²² La filología es el arte de reconstruir los textos originales en virtud de comprender su sentido primigenio.

3.3.2 Concepción y procedimiento de la Comprensión

1ra diferencia: Concepción de la Comprensión.

Para Dilthey la <<Comprensión>> es el fundamento y el método de las ciencias del espíritu, que tienen como propósito revivir o volver a sentir los estados de ánimo ajenos, a partir de los signos o manifestaciones del espíritu. Mientras que para Gadamer la <<Comprensión>> es la experiencia fundamental del *Dasein* y una técnica que sirve para aclarar el sentido original del texto (oral o escrito) y recuperar lo más valioso de la cultura humana. En este sentido, la noción de Comprensión es rigurosa y sistemática en el caso de Dilthey, y subjetiva y vivencial en el caso de Gadamer.

2da diferencia: Fundamento de la Comprensión.

Para Dilthey la comprensión tiene su fundamento en una Unidad universal y primigenia. (Y existen grados de comprensión que dependen del interés y de la experiencia de vida del intérprete). Mientras que para Gadamer los fundamentos para la comprensión son la claridad, el sentido unívoco del texto y la disponibilidad del intérprete. En este sentido, se puede observar la diferencia respecto al fundamento de la comprensión en ambas propuestas hermenéuticas.

3ra diferencia: Objeto de estudio de la Comprensión.

Para Dilthey el objeto de estudio de la comprensión son las manifestaciones del espíritu humano. Para Gadamer, el objeto de estudio de la comprensión son las manifestaciones del espíritu humano y divino: La Naturaleza. En este sentido, la propuesta de Gadamer fue más allá de lo meramente humano como objeto de estudio de la comprensión.

4ta diferencia: Procedimiento de la comprensión.

Para Dilthey el método de la comprensión procede de modo inductivo por analogía, es decir, que va de lo particular a lo particular para identificar cuáles son los elementos en común que tienen ambos objetos o sujetos de estudio. Emplear la pregunta y la respuesta para vincular las partes con la totalidad de la obra o manifestación del espíritu para encontrar el sentido de la misma. Para Gadamer la técnica de la comprensión es emplear el círculo hermenéutico pregunta-respuesta para encontrar el sentido de la obra. Es importante mencionar que Gadamer privilegió la oralidad como forma de comprensión.

Conclusión

Como se puede observar las diferencias entre la concepción, objeto de estudio y procedimiento de la Comprensión entre la propuesta de Dilthey y de Gadamer son mayores que las similitudes. De este modo, se puede apreciar claramente que este es punto fundamental en la diferencia de las propuestas hermenéuticas de ambos autores que se debe de tener en cuenta a la hora poner en práctica cualquiera de las dos propuestas. Teniendo en cuenta lo anterior es momento de pasar al siguiente apartado para comparar el siguiente elemento clave: La interpretación.

3.3.3 Concepción y procedimiento de la Interpretación

1ra diferencia: Concepción de la Interpretación.

Para Dilthey la <<Interpretación>> es el fundamento y el método de las ciencias del espíritu. Para Gadamer la <<Interpretación>> es la experiencia fundamental del *Dasein* y una técnica para clarificar los textos poco claros. En este sentido, es importante recordar que la concepción de la <<Interpretación>> está determinada en gran medida por el contexto de los autores.

2da diferencia: Objeto de estudio de la Interpretación

Para Dilthey el objeto de estudio de la interpretación es cualquier manifestación del espíritu humano. Para Gadamer el objeto de estudio de la interpretación es cualquier manifestación del espíritu humano y divino. En este sentido, es importante mencionar que Gadamer amplió el campo de la interpretación.

3ra diferencia: Procedimiento en la Interpretación.

Para Dilthey la interpretación es un método que procede descomponiendo la totalidad del texto en sus partes para distinguir las partes estilísticas, conocer el efecto del ritmo, del periodo o de las figuras como la metáfora o la analogía a partir de la retórica. Analizar el uso de la gramática y revisar la biografía del autor y el contexto de la obra. Es importante mencionar que para Dilthey la biografía del autor y el contexto de la obra son elementos importantes para la interpretación de la obra. Por su parte, Gadamer considera que la interpretación es una técnica que procede uniendo las partes con el todo para encontrar el sentido original de la obra a través de la pregunta y la respuesta.

Es preciso decir que para Gadamer el contexto es un elemento importante para la interpretación de la obra. Pero, no postula la biografía como un elemento importante para la interpretación de la obra. No obstante, en su obra fundamental: *Verdad y Método*, presenta su autobiografía, lo cual es contradictorio. En este sentido, la interpretación no procede del mismo modo en ambas propuestas.

Conclusión

Conforme a lo anterior, se puede observar que también en la *Concepción, objeto de estudio y procedimiento de la Interpretación* existen más diferencias que similitudes entre ambos pensadores. De tal forma, se deduce que la interpretación va a diferir en ambos casos puesto que existen elementos distintos y la forma de proceder también difiere.

A continuación se anexa una Tabla de contenido para su mayor claridad:

	Dilthey	Gadamer
Hermenéutica	Ciencia (Método)	Arte (Técnica)
Objetos de estudio	Textos escritos	Textos orales y escritos
Comprensión	Método y fundamento	Experiencia y técnica
Objeto de estudio	Signos del espíritu humano	Signos del espíritu humano y divino
Interpretación	Método y fundamento	Experiencia y técnica
Objeto de estudio	Signos del espíritu humano fijos en el tiempo	Signos del espíritu humano y divino fijos en el tiempo

De modo general, se puede observar de manera clara y precisa cada uno de las similitudes y diferencias que existen entre el pensamiento y la obra de Dilthey y de Gadamer. De modo que es posible comprender la postura hermenéutica de cada uno de los autores tanto en sus similitudes como en sus diferencias. En virtud de lo expuesto, es momento de pasar al capítulo 4 para observar los pros y contras derivados de la comparación entre los autores y sus obras para concluir la presente investigación.

4.- Conclusiones

Ahora bien, teniendo en cuenta lo anterior y conforme al propósito de la presente investigación: Comparar la hermenéutica histórica con la hermenéutica filosófica para determinar cuál de las dos posturas es la más adecuada para la comprensión e interpretación de textos filosóficos, es necesario analizar, de modo cuantitativo y cualitativo, los pros y los contras de cada postura hermenéutica para determinar cuál de las dos posturas es la más adecuada para la comprensión e interpretación de textos filosóficos. En este sentido, es preciso observar los siguientes criterios: Objetividad, Profundidad, Tiempo, Dificultad, Claridad y sentido, Contexto, Superación del método.

Pros de la hermenéutica histórica

Primer elemento a favor: Objetividad.

La hermenéutica histórica es una ciencia objetiva que depende del método histórico²³ para la comprensión e interpretación del sentido original de los textos filosóficos, teniendo conciencia de la distancia temporal que existe entre la obra y el intérprete. En este sentido, su conocimiento es universal. Es importante tener en cuenta que en virtud de la fijación del texto (signo) se puede volver a él para verificar lo que se comprendió e interpretó de modo objetivo. Tal como se demostró en los apartados *3.1 Similitudes y diferencias entre Wilhelm Dilthey y Hans-Georg Gadamer* y *3.2 Similitudes y diferencias entre el “Origen de Introducción a las ciencias del espíritu” y el “Origen de Verdad y Método”*

²³ El método histórico es un procedimiento riguroso y sistemático que tiene como base la historia y la conciencia de la distancia temporal para la comprensión e interpretación de los signos del espíritu.

Segundo elemento a favor: Profundidad de la comprensión.

La hermenéutica histórica promueve la profundidad en la comprensión e interpretación que se puede lograr gracias a la revisión de la biografía del autor y su contexto. Tal como se demostró en los apartados *3.1 Similitudes y diferencias entre Wilhelm Dilthey y Hans-Georg Gadamer* y *3.2 Similitudes y diferencias entre el “Origen de Introducción a las ciencias del espíritu” y el “Origen de Verdad y Método”* Capítulos en los que se observó el motivo de cada uno de los autores en la formulación de sus obras, el propósito de las mismas y las influencias más importantes durante este proceso. En este sentido, la hermenéutica histórica va más allá de los conceptos y juicios lógicos, ya que es signo de la experiencia psíquica-espiritual del autor, además de que la comprensión tiene grados y depende del interés del intérprete.

Contras de la hermenéutica histórica

Primer elemento en contra: Tiempo de investigación.

La hermenéutica histórica requiere un mayor tiempo de investigación que la hermenéutica filosófica, ya que la primera trata de comprender de un modo más profundo su objeto de estudio, a partir de la comprensión del autor, el contexto y la obra en su conjunto. En este sentido, la hermenéutica histórica requiere de una comprensión y un análisis mucho más profundo de su objeto de estudio, situación que requiere de un mayor esfuerzo y tiempo. Tal como se demostró en los apartados *3.1 Similitudes y diferencias entre Wilhelm Dilthey y Hans-Georg Gadamer* y *3.2 Similitudes y diferencias entre el “Origen de Introducción a las ciencias del espíritu” y el “Origen de Verdad y Método”*.

Segundo elemento en contra: Dificultad para revivir los estados de ánimo.

En la hermenéutica histórica existe una dificultad para volver a sentir o revivir los estados psíquicos-espirituales del autor, ya que esto requiere de un alto grado de experiencia y de empatía del intérprete, más allá de lo meramente gramatical. Es importante recordar que sólo el filólogo virtuoso es capaz de comprender e interpretar de modo correcto los signos o manifestaciones del espíritu humano.

Pros de la hermenéutica filosófica

Primer elemento a favor: Claridad y sentido

La hermenéutica filosófica tiene su fundamento en la claridad y sentido unívoco del texto. En este sentido, su fundamento es concreto, evita la ambigüedad y favorece la comprensión e interpretación del texto. Tal como se demostró en el apartado *3.1 Similitudes y diferencias entre Wilhelm Dilthey, en Hans-Georg Gadamer y 3.2 Similitudes y diferencias entre el “Origen de Introducción a las ciencias del espíritu” y el “Origen de Verdad y Método”*. y en *3.3 Similitudes y diferencias entre los conceptos claves: Hermenéutica, comprensión e interpretación*

Segundo elemento a favor: Comprensión de la obra en su contexto.

El contexto histórico (expuesto en ambas propuestas hermenéuticas) es de suma importancia para comprender del modo más adecuado el origen y surgimiento de una obra en un tiempo determinado. Así como para comprender de manera adecuada lo que la obra quiere comunicar. . Tal como se demostró en el apartado *3.1 Similitudes y diferencias entre Wilhelm Dilthey y Hans-Georg Gadamer y 3.2 Similitudes y diferencias entre el “Origen de Introducción a las ciencias del espíritu” y el “Origen de Verdad y Método”*.

Tercer elemento a favor: Superación del método como única vía de conocimiento universal.

La hermenéutica filosófica de Hans-Georg Gadamer postula que la experiencia del arte y de la historia son vías de conocimiento de validez universal y que la ciencia y el método científico no es la única forma de acceder a un conocimiento de validez universal.

Cuarto elemento a favor: Recuperación de lo más valioso de la experiencia humana.

La hermenéutica filosófica plantea la recuperación de lo más valioso de la experiencia humana a partir de la comprensión y la interpretación de los textos filosóficos, poéticos y religiosos.

Contras de la hermenéutica filosófica

Primer elemento en contra: Falta de profundidad en la comprensión.

La hermenéutica filosófica no toma en cuenta la biografía del autor para la comprensión e interpretación de la obra. Tal como se demostró en el apartado 3.2 *Similitudes y diferencias entre el “Origen de Introducción a las ciencias del espíritu” y el “Origen de Verdad y Método”*. No obstante, la experiencia del autor influye en gran medida en la intención de la misma. Tal como se demostró a lo largo de esta investigación, y de modo más específico en *Origen de Introducción a las Ciencias del espíritu*. En los capítulos mencionados se observó el motivo de cada uno de los autores en la formulación de sus obras, el propósito de las mismas y las influencias más importantes durante este proceso.

En virtud de lo expuesto, se observa que existen más elementos a favor de la hermenéutica filosófica que de la hermenéutica histórica para la comprensión e interpretación de textos filosóficos. A continuación se presenta una Tabla general para mayor claridad respecto a los pros y contras de cada postura hermenéutica para la comprensión e interpretación de textos filosóficos:

	Hermenéutica histórica		Hermenéutica filosófica	
	Pros	Contras	Pros	Contras
Objetividad	x			x
Profundidad	x			x
Tiempo		x	x	
Contexto	x		x	
claridad y sentido		x	x	
Superación del método		x	x	
Recuperación de lo más valioso de la experiencia humana	x		x	
Dificultad para revivir los estados de ánimo		x		

En este apartado se puede observar que la hermenéutica histórica proporciona una mayor objetividad, profundidad y contexto que la hermenéutica filosófica para la comprensión e interpretación de textos filosóficos. Pero, la hermenéutica filosófica proporciona una mayor claridad y sentido en virtud de su fundamento. En este sentido, ambas propuestas tienen elementos importantes para la comprensión e interpretación de textos filosóficos.

Ahora bien, si únicamente se tomará el aspecto cuantitativo para definir cuál de las dos posturas es la más adecuada para la comprensión e interpretación de textos, se tendría que aceptar que la hermenéutica filosófica es más adecuada debido a su mayor número de elementos a favor y a su menor número de elementos en contra. Tal como se puede observar en la Tabla anterior.

No obstante, si se toma en cuenta el aspecto cualitativo para definir cuál de las dos posturas es la más adecuada para la comprensión e interpretación de textos filosóficos, entonces se tendría que aceptar que la hermenéutica histórica es más adecuada, ya que es mejor la profundidad y la objetividad que un menor tiempo de investigación y la superación del método científico como elementos para la comprensión e interpretación de textos filosóficos. Teniendo en cuenta lo anterior, se afirma que cada postura hermenéutica puede ser empleada dependiendo del interés del intérprete, de las características del texto (oral o escrito) y de nivel de profundidad de comprensión o interpretación que se desee alcanzar.

En este sentido, se postula lo siguiente:

1) Si el intérprete desea comprender e interpretar un texto filosófico de modo científico, entonces deberá emplear la hermenéutica histórica para comprender e interpretar el texto en su contexto y tener en cuenta la relación con su autor. Es importante mencionar que esto requiere un mayor tiempo de investigación en pro de una mayor profundidad.

2) Si el intérprete desea comprender e interpretar un texto filosófico de modo artístico, entonces deberá emplear la hermenéutica filosófica para comprender e interpretar el texto en su contexto, sin tener en cuenta a su autor. Es importante mencionar que esto implica una comprensión más conceptual, que implica una menor profundidad y tiempo.

Más allá de esta propuesta que tiene en cuenta el procedimiento del método (propio de la ciencia) y el procedimiento de la técnica (propia del arte). Es importante observar que ambas posturas se podrían complementar gracias a ciertos elementos como: La objetividad y la profundidad de la hermenéutica histórica con la claridad y el sentido de la hermenéutica filosófica.

Es importante tener en cuenta que toda pregunta tiene una intención, en este sentido, la pregunta inicial de esta investigación sugiere que existe una postura “más adecuada” que otra. Tal como se puede observar en la pregunta: ¿cuál de las dos posturas hermenéuticas es la más adecuada para la comprensión e interpretación de los textos filosóficos?

Sin embargo, a lo largo de la investigación uno se da cuenta que la propia hermenéutica rechaza que un punto de vista sea mejor que otro. La hermenéutica plantea que pueden existir dos puntos de vista diferentes sin que uno sea mejor que otro (siempre y cuando el punto de vista tenga un fundamento sólido respecto a su objeto de interpretación).

Espero que esta investigación sirva para proporcionar mayor claridad a los estudiantes sobre la hermenéutica y contribuya a enriquecer el acervo de la UACM en este campo.

Bibliografía primaria

- Dilthey, W. (1980). *Introducción a las ciencias del espíritu*. Madrid: Alianza Editorial.
- (2000). *Dos escritos sobre Hermenéutica*. Madrid: Istmo.
- (1953). *Vida y poesía*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Gadamer, H-G. (2007). *Verdad y Método*. España: Ediciones Sígueme Salamanca.
- (2010). *Verdad y Método II*. España: Ediciones Sígueme Salamanca.
- (1998). *El giro hermenéutico*. Madrid: Cátedra Teorema.
- (2013). *Hermenéutica, estética e historia: Antología* España: Ediciones Sígueme Salamanca.
- (2002). *Acotaciones hermenéuticas*. Madrid: Editorial Trotta.
- (1998). *Arte y verdad de la palabra*. México: Paidós.
- (2010). *El último Dios: La lección del siglo XX. Un diálogo filosófico con Riccardo Dottori*. España: Anthropos Editorial - UAM

Bibliografía secundaria

- Beuchot, M. y Velasco, A. (2001) *Perspectivas y horizontes de la hermenéutica en las humanidades, el arte y las ciencias*. México: UNAM.
- Casillas, I. (2015). *La pedagogía como ciencia del espíritu. Aproximaciones al proyecto filosófico de Wilhelm Dilthey*. México: UNAM.
- Ferraris, M. (2002). *Historia de la hermenéutica*. México: Siglo XXI Editores.
- Garagalza, L. (2014). *El sentido de la hermenéutica*. México: Anthropos.
- Grondin, J. (2003). *Introducción a Gadamer*. España: Herder.
- (2008). *¿Qué es la hermenéutica?* España: Herder.
- (2009). *El legado de la hermenéutica*. Colombia: Programa Editorial.

- Karczmarczyk, P. (2007). *Gadamer, aplicación y comprensión*. Argentina: EDULP.
- Kosselleck, R. (1997). *Historia y hermenéutica*. España: Ediciones Paidós.
- Lince, R. M. Amador, J. (2013). *Reflexiones contemporáneas sobre los autores clásicos de hermenéutica*. México: UNAM.
- Fernández, F. (2017). Wilhelm Dilthey. Enciclopedia filosófica on line. Recuperado de:
URL: <http://www.philosophica.info/archivo/2009/voces/dilthey/Dilthey.html>
- Maceiras, M. (1988). *Schopenhauer y Kierkegaard: sentimiento y pasión*. España: Editorial Cincel.
- Medina, E. (2000). *El problema del método en Dilthey, la filosofía estándar y la crítica hermenéutica de Gadamer, así como la ética discursiva de Habermas*. México: UNAM.
- Monzón, L. A. (2014). *Introducción a la hermenéutica*. México: Vega Editores.
- Platón. (1985). *Diálogos V: Parménides, Teeteto, Sofista, Político*. España: Gredos.
- Romo, F. (2007). *Hermenéutica, Interpretación, Literatura*. España: Anthropos.
- Safransky, R. (2009). *Romanticismo: Una odisea del espíritu alemán*. España: Fábula Tusquets Editores.
- Velasco, A. (2001). *Perspectivas y horizontes de la hermenéutica en las humanidades, el arte y las ciencias*. México: UNAM.